

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE MAESTRIA EN ANTROPOLOGIA

FLACSO SEDE - ECUADOR

LA FAMILIA CAMPESINA EN EL PERIODO DE LA VIOLENCIA

El ejemplo de Paca y Coracora en Ayacucho

Tesis de Maestría en Antropología

Jurados: Roland Anrup
Frederica Barclay
Jean Jacques Decoster

Asesor: Eduardo Bedoya G.

Ladislao H. Landa Vásquez

Quito, Julio, 1995

INDICE

PROLOGO.....	2
INTRODUCCION.....	3
El espacio de estudio.....	4
Paca.....	5
Coracora.....	6
La acción política de Sendero Luminoso en el medio rural..	8
Notas.....	12
CAPITULO 1	
ALGUNAS DEFINICIONES.....	14
1.1 Los campesinos.....	14
1.2 Economía Campesina.....	15
1.3 Las Redes sociales y familiares.....	16
1.4 Las Características de los Campesinos en el Perú.....	17
1.5 La violencia.....	19
Notas.....	20
CAPITULO 2	
LAS FAMILIAS CAMPESINAS: LOS TESTIGOS.....	21
2.1 Nereo.....	24
2.2 Don Fermín.....	26
2.3 Doña Maxi.....	28
2.4 Doña Juana.....	30
2.5 Don Jorge.....	31
2.6 Don Jerónimo.....	33
2.7 Don Marcos.....	35
2.8 Don Teófilo.....	36

CAPITULO 3

LA ECONOMIA CAMPESINA Y LA VIOLENCIA.....	41
3.1 La situación estructural.....	41
3.1.1 La Agricultura en Parinacochas.....	41
3.1.1.1 Los cultivos en Paca.....	43
3.1.1.2 El ciclo de cultivos en Coracora.....	44
3.1.2 Las formas de trabajo agrícola.....	44
3.1.2.1 La Aparcería.....	44
3.1.2.2 Formas de reciprocidad.....	46
3.1.3 La organización comunal.....	46
3.1.4 La migración en Paca y Coracora.....	48
3.1.5 Los estratos campesinos en Parinacochas.....	52
3.2 El período de la violencia.....	55
3.2.1 La violencia en Paca y Coracora.....	56
3.2.2 Los efectos de la violencia.....	60
Notas.....	65

CAPITULO 4

EL COMPORTAMIENTO DE LOS CAMPESINOS FRENTE A LA VIOLENCIA.....	67
4.1 Los análisis sobre el tema.....	68
4.1.1 Los senderólogos peruanos.....	68
4.2 Discutiendo el problema.....	70
4.2.1 Los estratos campesinos y la violencia.....	73
4.2.3 El apoyo y los contingentes de Sendero Luminoso.....	75
4.2.3 Reflexiones finales.....	77
Notas.....	80

CAPITULO 5

CONCLUSIONES.....	85
REFERENCIAS.....	90
ANEXOS.....	94

Gráfico 1: Cuadro de parentesco de 8 familias de Paca.

Gráfico 2: Población por distritos en Parinacochas.

Gráfico 3: Tipo de acceso a la tierra en Paca y Coracora.

Gráfico 4: Evolución de la población en Parinacochas.

Gráfico 5: Evolución de la Población en Paca.

Gráfico 6: Evolución de la población en Coracora.

PROLOGO

Los estudios sobre la violencia en el Perú son realmente abundantes, se han escrito muchísimos artículos y otros tantos libros. La violentología --como gustan decir los colombianos-- que en nuestro caso es la senderología, es hoy una de las especialidades mas prolíficas. Mi deseo con este trabajo no es contribuir a este tipo de literatura, sino continuar con los estudios sobre temas campesinos, cuya tradición fue cimentada básicamente por la antropología.

Los campesinos, como señalara Eric Wolf, son un grupo que ha acompañado a las sociedades a través de toda la historia y pareciera que se resisten a ser eliminados de la faz de la tierra; han sufrido una serie de embates, han contribuido a revoluciones, y algunas veces han sido conservadores, pero con todo siguen en pie. En este sentido la violencia política desarrollada en los ochenta en el Perú ha sido un episodio más en la vida de estos campesinos; hubo otros sucesos similares y en otros países con diferentes características, con circunstancias particulares, sin duda. Nuestro intento por el momento es analizar las particularidades de lo sucedido en el Perú, en Ayacucho y en específico en Parinacochas, sin por ello perder de vista otras experiencias, y abrir la posibilidad de comparar con otros sucesos y de manera más serena, sin los apasionamientos que aún persisten en la mayoría de los senderólogos.

Para la realización de esta tesis la contribución de varias personas fue muy importante: los campesinos de Coracora y Paca en Ayacucho, gracias a la confianza de los cuales pudimos informarnos con mas detalles de los hechos acaecidos en estos lugares; algunos amigos que nos ayudaron a visitar los pueblos hoy aún difíciles de llegar. Por otro lado, están nuestros profesores que comentaron los borradores: Mark Rogers y Joan Martínez Alier; gracias a todos ellos. Agradecimiento aparte merece mi asesor, Eduardo Bedoya G., amigo y profesor que me ayudo "al milímetro" en la elaboración de esta tesis, sin la cual, entre otras cosas, mi horrible forma escrituraria hubiera sido más visible.

INTRODUCCIÓN

La década del '80 e inicios del '90 fue uno de los períodos mas difíciles para la mayoría de los campesinos ayacuchanos como consecuencia de la violencia política. La presencia de los militares significó represión, secuestros, desapariciones, violaciones de mujeres, robos, etc.; los militantes del PCP Sendero Luminoso¹ por su parte realizaron "ajusticiamientos" o asesinatos a autoridades y pobladores, tomas de ciudades, reclutamiento voluntario y forzoso de jóvenes, arengas, sabotaje, etc.

Este proceso de violencia ha producido también ciertos cambios que parecen ser irreversibles, sus efectos puede observarse en una serie de variaciones a nivel de la economía campesina, por ejemplo, ha habido un crecimiento inusitado de la aparcería, una agudización de falta de mano de obra, un crecimiento poblacional en ciudades intermedias, entre otro fenómenos.

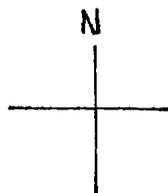
A pesar de ello, la continuidad de la agricultura es un hecho innegable, los campesinos no han renunciado a seguir cultivando sus tierras, han recurrido a estrategias conducentes a mantener lazos con sus espacios de origen. Sorprendentemente, este proceso de violencia también ha permitido que algunos campesinos estén accediendo a nuevos espacios donde experimentan con otro tipo de cultivos antes no producidos por ellos.

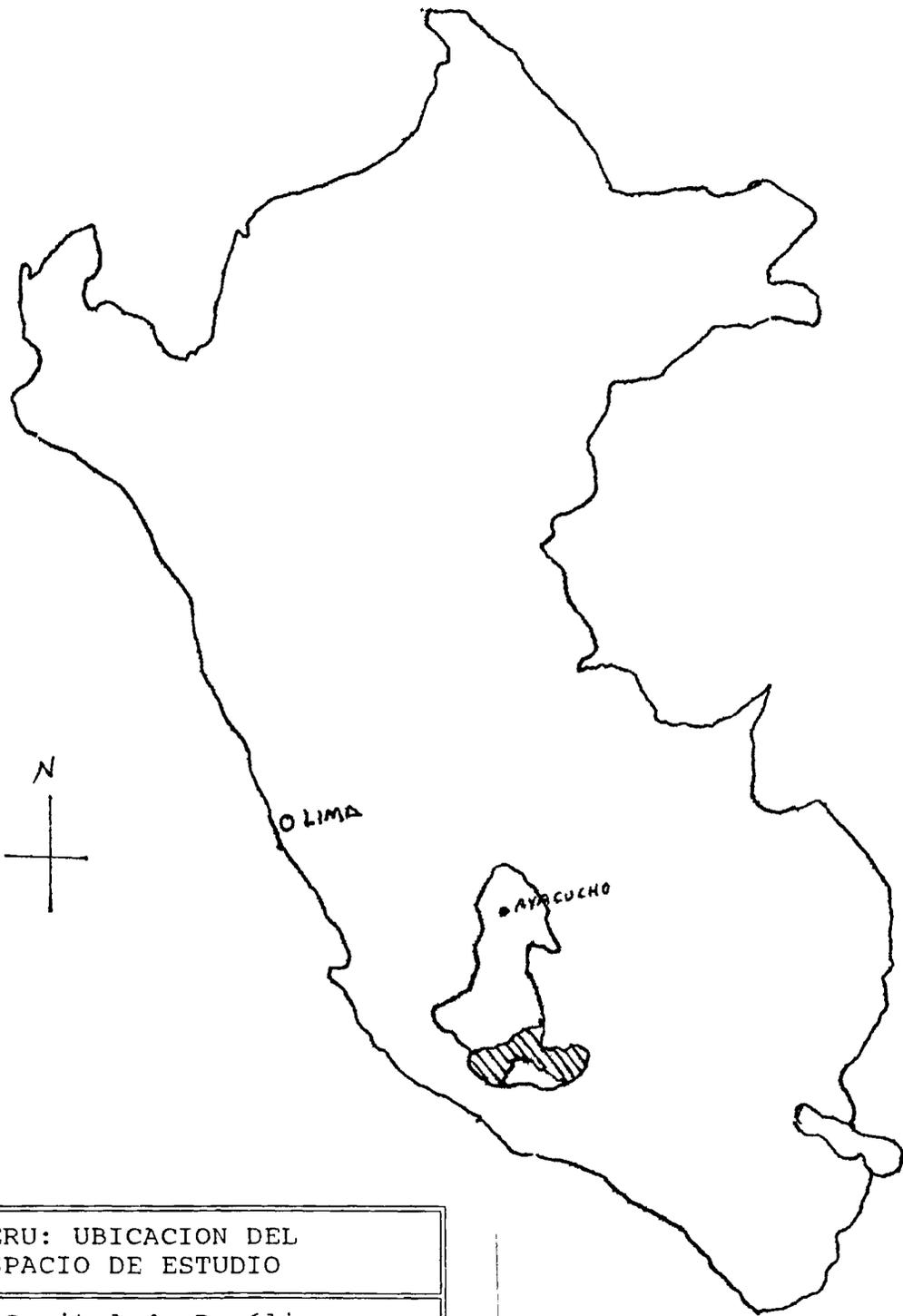
Esta investigación ofrece un análisis sobre los efectos de la violencia en la organización económica de las familias campesinas; y en segundo, lugar una discusión sobre el comportamiento de los sectores rurales frente al proceso de violencia. Se trata de un estudio de familias que estuvieron desplazándose entre sus lugares de origen y ciudades que le servían de refugio, de esta manera evitaron el asedio de la violencia.

Hemos situado la presente investigación en la provincia de Parinacochas, en Ayacucho, siendo los espacios específicos los distritos de Paca y Coracora a los cuales denominaremos *zona de origen* (Paca) y *zona de recepción* (Coracora).

PROVINCIA DE PARINACOCHAS

- = Capital de Provincia
- = Capital de Distrito





PERU: UBICACION DEL
ESPACIO DE ESTUDIO

- = Capital de República
- = Capital de Departamento
- ▨ = Espacio de Estudio

EL ESPACIO DE ESTUDIO

La provincia de Parinacochas esta ubicada al sur del departamento de Ayacucho; limita por el norte con la provincia de Aymaraes (Apurimac) y Lucanas, por el este con Condesuyos (Arequipa), por el oeste con la misma Lucanas, y finalmente con Caravelí (Arequipa) por el sur. Tiene una población que alcanza a 22,489 habitantes según el último Censo de 1993, y una superficie de 5,968.3 kilómetros cuadrados. La densidad poblacional se calcula en estos momentos en 3.77 personas por kilometro cuadrado, que comparativamente a otras provincias del mismo departamento es sensiblemente baja, solo superada por otra provincia vecina, Paucar del Sarasara. A este respecto, si comparamos, por ejemplo, con el departamento de Ayacucho y con todo el país, se calcula la densidad poblacional de Ayacucho en 11.11 habitantes por kilometro cuadrado; mientras que a nivel de todo el país se tiene 17.22 habitantes por kilometro cuadrado.

El status de provincia de Parinacochas fue instituido el 21 de Junio de 1925, y en ese entonces comprendía a la actual provincia de Paucar del Sarasara, que en 1985 (5 de enero) se desprendió con 9 distritos, quedando Parinacochas con 8 distritos. Aun así, Parinacochas mantiene una gran superficie, pues Paucar del Sarasara solo tienen 2,096.9 kilómetros cuadrados, frente a los cerca de 6 mil kilómetros de Parinacochas.

Las informaciones desde el siglo pasado coinciden en señalar a esta provincia como un emporio ganadero que se dedicaba a exportar reses y ovinos hacia la costa. La abundancia de pastos naturales y el cultivo de alfalfa ha permitido que en años pasados mas que en la actualidad haya adquirido esa fama.

Parinacochas fue nominada la sub-región V como parte de la Región Libertadores-Wari en el período gubernamental del partido Aprista (Ley 25014 del 16 de Febrero de 1989). Esta sub-región V comprendía las dos provincias sureñas (Parinacochas y Paucar del Sarasara). Con la instalación de esta organización gubernamental en Coracora, hubieron diferentes proyectos de desarrollo regional que estuvieron orientados a realizar obras de infraestructura. Esta organización regional fue desactivada

luego del autogolpe de Fujimori en abril de 1992.

PACA

El distrito de Paca esta ubicado al nor-este de la ciudad de Coracora, cuyas fronteras limitan con el distrito de Upahuacho (norte y oeste), el distrito de Aniso (este) y el distrito de Rivacayco (sur) todos pertenecientes a la Provincia de Parinacochas. Tiene una superficie de 144.3 kilómetros cuadrados. El pueblo o comunidad de Paca esta situado a una altitud de 2852 msnm, y se ubica al margen derecho del Río Huanca-Huanca; este río es uno de los mas grandes y caudalosos de la región, cuya trayectoria desemboca en el río Majes en la costa arequipeña. Desde la ciudad de Coracora distan 78.Kmts, equivalente a dos días de caminata; en estos momentos es posible llegar a través de una carretera que estuvo en plena construcción cuando visitamos en Octubre de 1994².

Viajar hacia este pueblo significa atenerse a las condiciones impredecibles de los medios de transporte, existe un pequeño camión que llega hasta la comunidad de Upahuacho, que queda a 9 kilómetros, desde donde se camina hasta Paca, además se puede utilizar un volquete perteneciente a la empresa que construye la carretera Coracora-Upahuacho-Paca. El camino que no esta terminado aún, consiste en transitar trechos inconclusos, atravesar alturas que sobrepasaban los cuatro mil msnm con un frío muy intenso, así como adecuarse a los horarios de los conductores de los medios de transporte.

El número de habitantes en el distrito de Paca es el mas bajo de toda la provincia según el Censo de 1993, solo existen 441 habitantes (Véase Gráfico No 2)

Paca fue elevado a la categoría de pueblo según ley No. 12301 del 3 de mayo de 1955, y desde los años veinte es capital de distrito (uno de los primeros de la región).

La condición de Comunidad y distrito que ostenta el poblado de Paca es común a la región, pues desde este lugar hacia parte alta del río (nor-este) todas las comunidades campesinas están reconocidas por el estado.

La comunidad de Paca esta dividida en dos barrios o partes,

Paca Alta y Paca Baja. En Paca Alta existen muy pocas casas habitadas, y unos metros mas arriba permanecen algunos galpones semiderruidos cerca de una galería de andenes. Esta parte alta no tiene agua, y corresponde a la mas antigua, según nos relataron los pobladores. La zona de Paca Baja es actualmente la mas habitada y sus pobladores tienen sus tierras "al frente".

Otra de las características que se debe resaltar en este caso, es que los pocos habitantes de Paca Alta tienen mayor presencia en las tierras comunales, mientras que los pobladores de Paca Baja tiene sus terrenos en propiedad privada "al frente", cruzando el río. Uno de nuestros entrevistados nos manifestó que algunas familias antiguas generalmente tienen también derechos sobre las tierras comunales aunque no pertenezcan a Paca Alta.

El río es una de la referencias importantes para distinguir las propiedades privadas de las comunales. El margen izquierdo del río esta constituido por tierras de propiedad privada, mientras que el margen derecho, la mayoría de tierras son de propiedad comunal.

CORACORA

Coracora la capital de la provincia de Parinacochas, a la vez capital del distrito del mismo nombre, esta ubicada en la parte norte de la provincia; colindando por el oeste con la vecina provincia de Lucanas, por el norte también con la provincia de Lucanas (Ayacucho) y Antabamba (Departamento de Apurimac), por el este con el distrito de Upahuacho y por el sur con el distrito de Chumpi. El distrito tiene una superficie de 1,399.4 kilómetros cuadrados. La altitud de la ciudad corresponde a 3,175 msnm. Tiene la categoría de ciudad desde el 14 de Enero de 1863. La población de Coracora según el ultimo censo alcanza a 11,510 habitantes.

Coracora es capital de la provincia desde hace un siglo; antiguamente la capital fue la "villa de Pauza", pero a partir del 24 de Octubre de 1891 fue trasladada a Coracora, sintetizando un largo período de cambios ocurridos incluso antes de la independencia republicana. La región de Coracora había iniciado

una creciente economía mercantil debido a la presencia importante de inmigrantes nacionales y extranjeros en el siglo pasado, así como una apertura muy dinámica del mercado de tierras³.

Coracora, así como los otros distritos de Parinacochas (Chumpi Puyusca y Pullo) se han caracterizado por la exportación ganadera. La culminación de la carretera en los años sesenta, que comunica a Coracora con la costa, ha permitido un flujo mas creciente de tal exportación de ganado vacuno y ovino hacia la capital de la República, continuando así una dinámica que se venía dando desde el siglo pasado cuyo circuito comprendía el traslado de ganado hasta la costa arriando hacia la costa para embarcar en el puerto de Chala y Lomas.

En la actualidad, para llegar a esta ciudad se viaja en omnibus por la vía más transitada (Lima, Chala, Caravelí o Chaparra, Incuyo y Coracora), y se debe pasar por dos *Bases Militares* donde están acampados miembros del Ejército, quienes revisan minuciosamente los documentos de todos los pasajeros del ómnibus. La primera Base tiene su sede en la ciudad de Caravelí, un pueblo cerca a la costa en el norte de Arequipa. La segunda Base esta en Incuyo, un pueblo ubicado en la meseta de Parinacochas, cerca a la laguna de Incahuasi o Parinacochas, desde donde se ve ampliamente el Nevado y volcán de Sarasara. Los militares tiene una lista de personas *sospechosas de terrorismo* los cuales tienen que comprobar con cada una de las libretas electorales de los pasajeros. Luego de una demora de 30 minutos en cada puesto militar se puede continuar la ruta. El viaje desde la capital, Lima, a Coracora demora treinta horas. En este largo trayecto se tiene la oportunidad de escuchar a los pasajeros conversar sobre la situación de violencia que acaba de vivir el país. No se trata de comentarios políticos sino de experiencias concretas, tragedias que han vivido la mayor parte de familias de esta provincia, éxodos de pueblos enteros, etc.

Entrar a Coracora en pleno mediodía nos significó a quienes hemos vivido en este pueblo, comprobar el crecimiento de esta capital de provincia. Las casas nuevas se han extendido hacia la carretera de entrada, así como a la parte oeste, siendo la zona de mayor crecimiento la zona que se denomina Choqñopampa donde

están ubicados los centros de formación superior, *El Pedagógico* y el *Tecnológico*; también la zona conocida como Picinakuchu, que está ubicado en la salida a la carretera con destino a Upahuacho ha crecido, y precisamente ésta parte de la ciudad alberga a la mayoría de los migrantes de origen campesino, a los de la partes altas, generalmente pastores.

LA ACCIÓN POLITICA DE SENDERO LUMINOSO EN EL MEDIO RURAL

La vida de las familias campesinas en el departamento de Ayacucho fue interrumpido en mayo de 1980, cuando el grupo dirigido por Abimael Guzmán Reynoso inició su "lucha armada", movimiento que intentó involucrar básicamente al campesinado.

Para comprender tal situación, adelantaremos un pequeño esbozo acerca de la acción política de Sendero Luminoso en la región de Ayacucho y plantear mas adelante los efectos acaecidos sobre los campesinos a raíz de la presencia de este grupo político:

Este movimiento se inicio en el norte de Ayacucho (provincias de Víctor Fajardo, Huamanga y Cangallo), y con el pasar de los años fue extendiéndose hacia otros departamentos y a las provincias sureñas del mismo departamento; es así que entre los años de 1983-84, las acciones senderistas involucraron a las provincias de Lucanas y Parinacochas .

Entre 1980 y 1982 Sendero Luminoso se caracterizó por realizar acciones que se pueden caracterizar básicamente como sabotaje, esto le significó que lo calificaran de terrorista por una buena parte de la población, incluyendo sectores de la izquierda. Esta apreciación en cierta manera se parecía a la definición oficial que desde ese entonces se conocía como Terrorismo. Los sectores mas afines con Sendero también consideraban que esta organización se estaba desviando de las concepciones maoistas.

A partir de 1982 con el asalto a la cárcel de Huamanga (2 de marzo) a este movimiento se le identificó mas claramente una faceta guerrillera. Un documento, "Desarrollemos la Guerra de Guerrillas", que resume el VII pleno de Comite Central de esta organización realizado en Abril de 1981, pero difundida recién

en 1982 en sus clásicos documentos con tinta roja bajo el sello de Ediciones Bandera Roja, refleja esta situación.

En Diciembre de 1982, con el ingreso de las fuerzas armadas, la situación del norte de Ayacucho sufre una profunda alteración. El espacio de dominio senderista, las provincias de Víctor Fajardo, Cangallo y Huamanga fueron brutalmente afectados por la agresión indiscriminada de la represión militar. Los Senderistas trasladaron sus contingentes a otras provincias (a Huanta, a las provincias sureñas de Huancavelica, etc). A partir de allí se considera que hubo un reflujó de los militantes de Sendero hacia la periferia de su estallido inicial, debido a que la represión se había concentrado en Huamanga y sus alrededores (González: 1994).

Sin embargo, a mediados de la década del ochenta Sendero Luminoso trasladó el grueso de sus acciones a los centros urbanos, dejando como base de apoyo el campo. Ello no significó un abandono del campo, sino un mayor número de acciones en las ciudades solamente. En esta situación, no solo Lima fue afectada sino también ciudades de la sierra y costa peruana como Huancayo, Ica, Huancavelica.

Sendero Luminoso utilizó variadas estrategias en sus acciones políticas en los diferentes espacios de la sierra peruana. Una de estas, por ejemplo, fue la toma de ciudades y poblados. Este tipo de actividad fue la más importante, y la más significativa fue la toma de la ciudad de Huamanga en Marzo de 1982 con el fin de rescatar a sus militantes presos. En adelante continuaron con esta táctica, básicamente para destruir lo que ellos denominan los *símbolos del Estado caduco*, y consistió en incendiar los puestos policiales, bancos y municipalidades. En las incursiones senderistas a estos pueblos reunían a la gente para arengarlos e invitarlos a que se unan a su lucha.

En el accionar senderista se puede distinguir diferentes actitudes de acuerdo a las características poblacionales. Esto es, según la cantidad de habitantes y la importancia político-administrativa de los poblados. Las diferencias entre una capital de provincia, un distrito, un anexo o caserío y una Estancia⁴, también jugaron un rol importante. Los senderistas actuaban en

cada uno de estos espacios, considerando la presencia de las autoridades políticas y militares existentes. Por ejemplo, en una capital de provincia, entraban por un día o unas horas y realizan saqueos, quemaban locales institucionales y ajusticiaban a las autoridades, pero inmediatamente se retiraban. En cambio en los distritos tuvieron más posibilidades de permanecer porque no encontraban resistencia alguna, las autoridades incluso pudieron ser fácilmente convencidos a abandonar sus cargos; generalmente en los pequeños poblados no existen fuerzas policiales.

En los anexos y caseríos, Sendero Luminoso transitó constantemente con o sin el consentimiento de la comunidad. En estos poblados pequeños no existen autoridades importantes, y son precisamente los espacios que les permitía abastecerse de alimentos, así como refugio cuando estaban de paso.

Finalmente, en las *estancias*, que generalmente son lugares de pastoreo en el que viven solamente una familia, se les permitió una mayor estadía debido a la lejanía de centros poblados. Estos fueron los lugares estigmatizados por las poblaciones urbanas de ofrecer un apoyo efectivo a los Senderistas (como veremos mas adelante).

Los casos de espacios o comunidades despoblados a causa de la violencia fueron también otro de los efectos dramáticos. Un caso muy conocido es la comunidad de Waychao, el poblado de Uchuraqay, lugar de los famosos Iquichanos⁵, donde fueron asesinados 8 periodistas en enero 1982. Bajo estas circunstancias los campesinos se vieron obligados al abandono de sus pueblos, sus tierras y animales por el asedio de la policía y el ejército.

Este mismo proceso de despoblamiento por parte de los campesinos también se ha observado en la zona sur de Ayacucho al igual que al norte de este departamento⁶. Hemos recogido el testimonio de una señora comerciante que había visitado un pueblo en la provincia de Lucanas, una comunidad que esta cerca del limite con Parinacochas. En esta ocasión, la población tuvo que suspender su fiesta principal, porque ese mismo día se enfrentaron en la plaza del pueblo, a las 3 de la mañana, miembros del ejército y senderistas, con un saldo de tres

militantes de Sendero muertos. El miedo a la venganza de los Senderistas hizo que ese mismo día, todos los pobladores iniciaran un éxodo a las poblaciones cercanas donde hubiera una Base Militar (Puquio y Chaviña).

De esta manera, la situación de los campesinos en la zona sur de Ayacucho también se ha desenvuelto entre el despoblamiento total de comunidades por una lado, y por otro, un grupo mayoritario que trataron de mantener lazos con sus pueblos de origen y continuaron con la agricultura y ganadería; precisamente, el presente análisis está orientado a exponer el caso de campesinos que han mantenido sus lazos con sus lugares de origen.

Para la ejecución de este estudio hemos realizado un trabajo de campo durante los meses de Octubre y Noviembre de 1994 en la comunidad de Paca y en la ciudad de Coracora. Sin embargo debo aclarar que he nacido en Coracora y he permanecido durante la formación básica (Primaria y Secundaria), lo cual me ha permitido conocer muchas de las informaciones de primera mano. Tenemos que señalar también que en varias ocasiones Coracora y la región de Parinacochas fue una zona donde he realizado trabajos de investigación sobre otros temas. En este sentido gran parte de la presente investigación está basada en lo que se denomina observación participativa.

Para esta investigación he entrevistado a 14 familias de Paca, algunos de los cuales pudimos grabar; además conversé con un número similar de familias de Coracora. La mayor parte de nuestros entrevistados son quechuahablantes y los diálogos lo hicimos en quechua, de esta manera la riqueza de reflexiones de estos campesinos me ha permitido entender sus problemas y esperanzas.

Las dificultades aun existentes en la zona a raíz del reciente proceso de violencia dificultan una investigación profunda que nos pueda permitir una cuantificación de los efectos de ella a partir de una encuesta o una permanencia más prolongada en el campo. Los temores aun persisten, los militares todavía están presentes en la región, mientras que los militantes de

Sendero Luminoso parecen haber desaparecido. En estas condiciones, realizar entrevistas abiertas con grabadora ha sido casi imposible, por lo cual hemos recurrido en algunos casos a conversaciones abiertas con las cuales hemos reconstruido las historias de vida que presentamos en el capítulo 2.

La presente tesis esta organizada de la siguiente manera: El primer capítulo corresponde a las definiciones mas generales, conceptos y categorías bajo las cuales nos guiaremos para desarrollar el texto. El segundo capítulo, recoge los testimonios de las familias que entrevistamos y esta construido como historias de vida centradas en la experiencia frente a la violencia principalmente. El tercer capítulo, presenta, en primer lugar, las características de la economía campesina de la región parinacochana; y en segundo lugar, un análisis sobre los efectos de la violencia sobre la organización familiar campesina. El cuarto capítulo, desarrolla algunas hipótesis sobre el comportamiento de los campesinos frente a la violencia. Finalmente, el quinto capítulo corresponde a las conclusiones.

NOTAS

2.El Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso ha sido el único grupo insurrecto que ha actuado en Parinacochas, por lo tanto nos referiremos únicamente a este grupo en la presente investigación.

2.Estaba calculado que hasta fines de Octubre de 1994 terminarían de construir dicha carretera lo cual permitiría llegar en unas seis horas hasta este lugar.

3.Un pequeño trabajo de investigación que realizamos para la tesis de Licenciatura, *Arrieros y Comerciantes, Aportes para un análisis de la región de Parinacochas, 1890-1950*, presentado en 1993 en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos nos ha permitido conocer la historia de esta región, de donde hemos retomado estas informaciones.

4.La división político administrativa en el territorio peruano considera al país en departamentos, estos divididos en provincias, a la vez en distritos, y finalmente en caseríos y anexos.

5.A partir de 1992, estas comunidades también estaban en un proceso de retorno. Véase Coronel (1993).

6. Y no es como Coronel (1993: 113) afirma que la presencia de la violencia fue esporádica en Lucanas y Parinacochas, bastara mencionar que estas provincias sureñas fueron el enlace con las provincias altas de Cusco y fue el corredor de los militantes de Sendero hacia el sur, otra muestra se puede observar también en la instalación masiva de bases militares en los siguientes lugares y que tuvimos la ocasión de comprobar: Incuyo (Parinacochas), Pauza (Paucar del Sarasara), Puquio (Lucanas), Chaviña (Lucanas), Killkaqasa (limites entre Parinacochas, Lucanas y Apurimac), Caravelí y Chaparra (norte de Arequipa).

capítulo 1

ALGUNAS DEFINICIONES

Algunos alcances que nos permitan abordar adecuadamente la discusión sobre los efectos de la violencia en la economía campesina es necesario dejar en claro. Este capítulo se propone, por lo tanto, presentar algunas definiciones y conceptos que nos sirvan para una discusión en los siguientes capítulos.

1.1 LOS CAMPESINOS

Desde Kroeber se ha definido a los campesinos como un grupo parcial, un sector componente de una sociedad mayor (nación), con una cultura también parcial (Roseberry, 1991). Sin embargo, la definición de Wolf formulada en 1955 es la que sigue vigente, considerando tres elementos que lo distinguen de otros grupos: 1) "como productor agrícola", 2) aquellos que tienen un "control efectivo sobre la tierra", y 3) "buscan la subsistencia, no la reinversión" (Wolf, 1977, p. 21); éste autor también ha hecho otra distinción importante: entre campesinos que viven en sociedades cerradas y los de sociedades abiertas. Los grupos en esquemas *cerrados* básicamente serían autosuficientes y producirían bienes de consumo sin mucho contacto con el mercado; mientras que los grupos *abiertos* producen para el mercado (los campesinos con agricultura comercial, productores de tabaco, café, etc) (Wolf, 1969).

Definir a los campesinos como parte de una sociedad y no aislarlos como un grupo específico es una de los aciertos que ha sido revalorado en los últimos años (Roseberry 1991; Cancian, 1991 y Duncan 1974). En este sentido debemos seguir considerando a los campesinos como grupos que mantienen relaciones estrechas con otros ámbitos regionales o nacionales.

Respecto a la dinámica en el medio rural, creemos, siguiendo a Frank Cancian (1991) que los campesinos no son grupos singulares, únicos ni homogéneos, aun en regiones delimitadas, que merezcan un análisis uniforme y que se pueda generalizar, como intentan algunas corrientes con cierta inclinación

esencialista. Nuestra propuesta se acerca a lo que se ha definido como heterogeneidad:

"Los teóricos de la heterogeneidad conciben a los campesinos como semejantes a otras personas y los encuentran generalmente ansiosos de cambiar cuando disponen de auténticas oportunidades para ello" (Cancian, 1991, p. 179).

Siguiendo esta línea de pensamiento, podemos definir a los campesinos como un grupo heterogéneo, incluido en un contexto global, que se dedica a labores agrícolas principalmente, cuya producción les permite subsistir, sin por esto evitar contacto con otras actividades urbanas o rurales como el trabajo asalariado, la artesanía y el comercio, que les ayuda a complementar su economía. Precisamente, esta variedad de actividades permite una gran plasticidad para enfrentar dificultades sin renunciar a un modo de vida centrada en la agricultura.

1.2 ECONOMÍA CAMPESINA

La unidad económica familiar, un concepto cuya primera formulación se debe a Alexander Chayanov¹, nos va guiar la explicación sobre las características de las familias campesinas² en Parinacochas. Para Chayanov la producción de la unidad económica campesina se organiza sobre la base de la mano de obra de la familia. Según este autor, el mercado, la extensión de la tierra, si bien influyen en la producción de la familia, sin embargo no deciden su organización. Se trata de analizar a unidades económicas cuya composición numérica determina la necesidad de recursos (tierras y aperos). Las familias campesinas organizan su trabajo tomando en cuenta el número de integrantes que posee, es decir, la autosubsistencia guía la producción familiar (Chayanov, 1974, p.47-49). En este sentido, *la composición de la familia* es un concepto clave para analizar a los miembros (consumidores y trabajadores) que permanecen juntos en un hogar campesino. Chayanov calcula que una familia puede mantenerse unida y aprovechar la fuerza de trabajo de sus miembros por un período de 26 años como promedio (ob. cit. 52-53)

1.3 LAS REDES SOCIALES Y FAMILIARES

Los grupos campesinos también se han caracterizado por tener una organización social en el que el parentesco constituye un aspecto muy importante. Las relaciones entre los diversos miembros de una familia nuclear o ampliada así como ámbitos mas amplios que comprende a vecinos y amigos organiza el desarrollo de sus actividades.

Según Lariza Adler, las redes sociales y familiares son conceptos que podrían "...desempeñar el mismo papel en antropología que el concepto de campo en la física. Ambos constituyen abstracciones científicas, destinadas a facilitar una descripción concisa de ciertas relaciones de conjunto entre puntos correlacionados entre sí..." (Adler, 1987: 141). Esta visión fisicalista consistente en la interacción de fuerzas parecidos a campos magnéticos que se atraen y alejan le permite a Adler considerar la idea de red social a niveles mas precisos, para lo cual introduce otro concepto como la *intensidad de intercambio* en el que las relaciones entre individuos debe clasificarse según: " a) la distancia social formal; b) la distancia física; c) la distancia económica; y d) la distancia psicológica." (ob. cit: 142).

Siguiendo este razonamiento, planteamos que en situaciones de crisis la conectividad de las redes se reaviva más rápidamente, las redes "menos unidas" se reactivan, y los "nudos firmes" se refuerzan. Nuestra propuesta en este caso tiene como centro la familia nuclear (conyugal) pero es necesario considerar también los diferentes niveles de relaciones que pueden reactivarse como efecto de la violencia, recurriendo a diversas líneas de parentesco de modo mas general. Esto nos recuerda los hallazgos de Martin Segalen (1992, p. 91), para el caso de migrantes, que en las ciudades recurren al "derecho de llamar a la puerta" de un conocido. Los desplazados en los casos que analizaremos, también, han solicitado la solidaridad de parientes en las ciudades para evitar los peligros de la violencia. Así las redes sociales constituyen un elemento importante en el proceso

de sobrevivencia frente a la expansión de la violencia como veremos.

1.4 LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS CAMPESINOS EN EL PERÚ

Un análisis más atento sobre el campesinado peruano en la actualidad nos muestra una gran flexibilidad en sus conductas económicas cuando enfrentan problemas de escasez de tierras y sobrepoblación. Encontramos una gran capacidad de adaptación a los problemas generados por diferentes factores (internos como la escasez de tierras, externos como la violencia).

Jane Collins (1986) por ejemplo, afirma que los agricultores de Huancané en Puno se apoyan en la pequeña producción agrícola y ganadera para el autocosumo en sus lugares de origen (zona alta); pero luego en los meses de Noviembre a Enero viajan a Tambopata (zona baja), una región de ceja de selva donde siembran café, un cultivo eminentemente comercial. A esto Collins ha llamado migración estacional. Se trata entonces, de una combinación entre producción diversificada en altura para autocosumo (papa, quinua, olluco, etc), con una producción agrícola comercial del café en las zona baja. Además, estos campesinos incursionan en actividades comerciales y producción artesanal que les permite también complementar sus ingresos. Entonces los campesinos puneños, nos sugiere la autora, no dejan de sembrar en tierras de altura, es decir, producen para el autoconsumo complementando con agricultura comercial del café; asumen los dos tipos de trabajo porque consideran que es muy riesgoso limitarse a una sola actividad.

Smith (1989: 165-168) desde otro ángulo de análisis, propone que los campesinos utilizan formas organizativas y productivas variadas como la producción agrícola mercantil, trabajo urbano con formas comunales. Los campesinos de Huasicancha en el centro del Perú (Junín), según este autor, reutilizan formas organizativas comunales del pasado combinando con formas nuevas para enfrentar los problemas cotidianos como las reivindicaciones de tierras así como para su subsistencia.

Analizando lo ocurrido a raíz de la Reforma Agraria promulgada por el gobierno militar en 1969, también podemos

afirmar que se ha producido una movilidad social muy importante entre los campesinos. Hubo un mayor acceso --aunque parcial e insuficiente-- hacia la tierra por parte de los campesinos, así mismo se amplió el mercado de tierras. Si bien es cierto que hubo un primer momento en que los campesinos y propietarios de predios estaban obligados a trabajar directamente en la tierra para evitar ser afectados por la Reforma Agraria, pero una vez que fue desactivándose y perdiendo su impulso inicial la Reforma, estos campesinos continuaron desarrollando otras actividades complementarias, y muchas veces a desmedro de la permanencia en los espacios agrícolas. De esta manera, una de las alternativas fue explotar sus propiedades recurriendo a la aparcería, permitiendo una cierta libertad a estos propietarios de predios agrícolas y evitando estar atados a la tierra. Por todo esto, no es raro que el crecimiento de la aparcería sea un fenómeno muy importante desde entonces³. La aparcería es una alternativa de producción a la que recurren tanto los propietarios de predios agrícolas como los campesinos con escasas tierras, lo cual significa una continuidad en la producción agraria sin por eso dejar de acceder a otras actividades complementarias para solventar sus economías.

Otro aspecto importante que debemos tomar en cuenta también se refiere a la ocurrencia de continuos cambios culturales que vienen ocurriendo en las sociedades rurales serranas lo cual nos permite entender las actuales condiciones en las que los campesinos se han visto enfrentados a la violencia. Quienes han trabajado directamente entre los campesinos nos advierten que no se debe seguir considerando a los campesinos como grupos tradicionales y sin interés por el cambio. Los antropólogos que han analizado el problema agrario por ejemplo nos explican las nuevas dinámicas en las que están inmersos los agricultores (Fonseca y Mayer, 1988; Smith 1989; Montoya, 1978, 1989; Collins, 1986). Curiosamente los economistas son los que han explicado con más énfasis esta metamorfosis ocurrida en los últimos años. Precisamente la expresión *despachamización* planteado por un economista considera un cambio de intereses por la tierra por parte de las nuevas generaciones (Caballero, 1981: 84). Por su

lado, Figueroa ha insistido en la idea de que "los campesinos son pobres pero eficientes", con perspectivas renovadoras y capacidad de experimentación (Figueroa, 1983).

En este sentido es necesario diferenciar los estudios eminentemente culturalistas que subyacen en algunos autores que recurren a conceptos como dualismo y tradicionalidad para explicar los fenómenos sociales, de los que con base empírica en estudios rurales desarrollan propuestas para entender estos cambios hacia formas más flexibles de la economía familiar.

1.5 LA VIOLENCIA

En la presente investigación el factor de la violencia es un componente muy importante, por lo cual es necesario puntualizar lo que vamos a entender con ella.

Hannah Arendt nos dice al respecto: "La violencia es por naturaleza instrumental; como todos los medios siempre precisa de una guía y una justificación hasta lograr el fin que persigue" (1970: 152)⁴. En este sentido podríamos explicar que los agentes de la violencia en el Perú (SL y las fuerzas armadas) habrían utilizado este recurso básicamente como un medio más no como fin. El estado a través de las fuerzas represivas y Sendero se han servido de la violencia para alcanzar sus objetivos.

En este caso particular, definiremos a la violencia como un proceso de agresión contra los campesinos producida por agentes externos al campesinado (SL y las Fuerzas Armadas). Ambos sectores beligerantes aducen sus propias razones, sin embargo los campesinos no necesariamente han asumido sus discursos. En este sentido, debemos considerar que lo sucedido en el ámbito rural serrano es violencia política, particularmente la violencia de un grupo alzado en armas disputándole el poder al Estado. El Estado, por su parte, para buscar restablecer el orden ha respondido con violencia. Cabe recalcar que el presente estudio no aborda lo que se ha denominado como violencia estructural, violencia tradicional, ni la coercitiva de otras instituciones del Estado, sino la violencia de agentes externos que han actuado sobre la población campesina.

NOTAS

1. La vigencia de la unidad doméstica como elemento de análisis, tanto a nivel de estudios campesinos como los estudios de género han seguido usando profusamente a la familia como base. Véase Robert McC. Netting: *Smallholders, Householders, Freeholders: Why the Family Farm Works Well Worldwide* (1989); Marianne Schmink: *Household Economic Strategies*, (1983); Olivia Harris: *La Unidad doméstica como unidad natural* (1986). Eduardo Bedoya (1995b) también ha realizado un balance sobre los usos actuales de este concepto y lo ha aplicado para los campesinos no-cocaleros de la amazonía peruana.

2.No es necesario repetir la crítica que se ha hecho a Chayanov sobre su modelo considerándolo aislada y como autosuficiente a las familias campesinas, nuestro interés básicamente es su nivel analítico que nos va a permitir explicar nuestros casos.

3.La aparcería, al contrario de lo que señalaba Rodrigo Montoya (1989: 163) que disminuiría en la sierra peruana, ha aumentado en algunos lugares; él señalaba que a raíz de la Reforma Agraria, los propietarios tenían dos alternativas excluyentes: abandonar la tierra o quedarse como agricultores. En el caso de regiones como Parinacochas, esta modalidad se ha desarrollado, y crecido con la migración y la violencia.

4. Esta autora distingue violencia de poder: "El poder no necesita justificación, siendo como es inherente a la verdadera existencia de las comunidades políticas; lo que necesita es legitimidad."(Arendt, 1970: 154)

CAPITULO 2

LAS FAMILIAS CAMPESINAS: LOS TESTIGOS

Desde el Seminario de Santa Fe en 1984¹, sabemos que la etnografía está cuestionada. Este cuestionamiento fue producto de los avances de la crítica literaria, la semiología y los aportes de la antropología, cuyos análisis han trazado las bases para la crítica mas importante a la tradición etnográfica; esta critica que desde ahí se denomina como el giro posmoderno. Desde ese momento sabemos cuan subjetivo es el trabajo del etnógrafo y los antropólogos nos volvimos frágiles. ¿Podemos expresar fidedignamente lo que ha sucedido en el escenario del trabajo de campo?, ¿estamos los antropólogos en la capacidad de representar la cultura estudiada?, ¿vale la pena el trabajo de campo?, ¿de qué manera podemos presentar los testimonios que siguen?, estas son las dudas que todo antropólogo tiene cuando se propone continuar con el trabajo etnográfico.

La presente investigación esta sustentada en datos recogidos en el campo, y en este proceso de recopilación nos preguntábamos a menudo: ¿cuán cerca o cuán lejos estuvo la violencia de los campesinos en Parinacochas?, ¿sus testimonios son reales o son ficciones?.

La ficción² estuvo presente. Escuche los relatos sobre la primera entrada de Sendero a Coracora (1984), se decía que estaba dirigido por la camarada Carlota (Edith Lagos la guerrillera mas conocida había muerto en ese entonces); Carlota fue un personaje muy importante en las filas de Sendero, dicen que era lugarteniente de Edith Lagos. Otro relato maravilloso se refiere también a la segunda entrada de los senderistas a Coracora: tenían los guerrilleros atrapado al padre Emilio (un sacerdote de origen alemán que vive muchos años en Coracora) en uno de los ambientes de la iglesia para matarlo, pero milagrosamente fue salvado por otro sacerdote que desde una de las cornisas del altar o del coro amenazó a los senderistas con una carabina conminándolos a soltar al padre Emilio, los senderistas no vieron al cura entre las cornisas y creyeron que Dios les había hablando

y salieron despavoridos de la Iglesia.

Tal vez la ficción cedió el paso a la realidad cuando don Fermín y doña Edelmira (dos de nuestros entrevistados) estuvieron frente al cadáver de su hijo de 33 años muerto por los senderistas. Cuando los paqueños vieron quemarse por segunda vez el municipio y el puesto policial en 1991 y saqueada la posta médica recién construida. O cuando los coracoreños vieron en tres ocasiones los rostros infantiles de los senderistas tomar la ciudad saqueando tiendas comerciales, "ajusticiando" a las autoridades y quemando el Concejo Municipal donde "*lichí en pulvupas vasu de lichipaq tiqtiykun* (la leche del programa del vaso de leche se estuvo "friendo"), como nos decía una señora. Cuando un adolescente se marchó con Sendero sin saber que su padre (autoridad) había sido asesinado minutos antes por sus nuevos "compañeros"; o como el caso de uno de mis compañeros de estudios que tuvo que desenterrar armamentos en las alturas de Coracora conminado por los senderistas; también recuerdo el relato de otro compañero de aula quien se marchó con Sendero en la primera entrada convencido por la arenga, pero luego tuvo que huir porque se "dió cuenta" que esa vida no valía la pena. Después de todo el humor de los coracoreños no se desvaneció con la tragedia, por ahí se dice que nuestro compañero que se enroló en Sendero lo despidieron con bromas porque creyeron que estaba ebrio.

*Estuve allí*³ y no se si es una interpretación o creación. En varios trabajos de campo, entre tragos era corriente estar discutiendo con algún senderista sobre la corrección o los errores de las acciones de SL. Aquí tal vez vale la pena recordar las palabras de Geertz (1990: 28), cuando señala que el nativo es el único que tiene la información de primera mano, ¿los ayacuchanos que íbamos y volvíamos de nuestra tierra con cierta frecuencia podíamos haber accedido a este privilegio de la información de primera mano?.

No nos hemos quedado en el gabinete para escribir desde ahí sobre un hecho trágico que afectó a casi toda la sociedad peruana. Fuimos varias veces, vimos los rostros de uno y otro lado de la guerra. Un incidente menor que no se si vale

mencionar, es cuando tuvimos que entregar un rollo de fotografías a un teniente del ejército porque se "dio cuenta" que estábamos fotografiando el forcejeo de los cabildantes con sus autoridades en la plaza de Coracora donde también estaban los militares, el militar no quería testigos de su actuación. Escuchamos también a un vecino quejarse sobre el robo de su radio y dinero por parte de un soldado, este soldado fue reconocido al día siguiente, pero nuestro vecino recibió las respectivas amenazas de muerte si se quejaba; de igual manera el robo de sombreros al sombrerero del pueblo, también por un miembro del ejército. Conversamos con un campesino --cuando le ayudamos a *amansar* unos toros-- a quien también le habían robado sus enseres (radio, maquina de coser) que luego, según él, los mismos militares estaban vendiendo en otro pueblo estos objetos. Por otro lado, no nos atrevimos preguntarle nada a un señor amigo nuestro, dueño del camión que trajo a los senderista a la primera toma de Coracora (para qué preguntarles? nos parecía morboso, además si todo el pueblo lo sabia), lo habían interceptado los senderistas unos 6 kilómetros antes de llegar al pueblo y lo obligaron a llevar a sus militantes.

También vimos los rostros jóvenes de los soldados alejados de su tierra; uno de ellos, un soldado huantino me preguntó la manera mas fácil de llegar a su tierra desde este otro extremo del departamento que era Coracora, tenía que *bajar* primero a Lima para poder *subir* de nuevo a la sierra por que no existe una carretera directa entre Coracora y Huamanga.

Con estas dudas necesarias permítasenos presentar estos testimonios de personas que hemos conocido, algunas desde hace mucho tiempo, cuyos discursos nos suenan familiares (por eso cuando nos referimos a nuestros interlocutores como Don y Doña es porque se trata de personas mayores y nada mas). En este sentido mas que obtener información, lo que hemos hecho es dialogar sobre lugares comunes, preocupaciones compartidas, actividades conocidas. Uno de ellos nos increpaba, *yachachkankimiki, chayta tapukuchkanki* (cómo preguntas eso, tu debes saber), y en cierta forma tenían razón. Cómo no saber cuando se siembra la papa, o el trigo, como se hace una faena

para el agua. Como no saber la hora y el día en que entraron los senderistas a tal o cual lugar, si los ayacuchanos sabemos de una u otra manera y no es necesario confirmaciones o fuentes fidedignas. Por ello en estos "casos" que presentamos vamos a mencionar algunas tópicos conocidos. *Estuve allí* como diría Geertz, pero también podría agregar, *soy de allí*, soy parte del problema, y por eso ofrecemos estos testimonios tal como lo percibimos. Como es obvio los nombres de las personas están cambiadas, también de algunos de los pueblos y lugares.

2.1 NEREO (familia No. 1)

A Nereo lo conocimos en Coracora cuando ingresó al Colegio Secundario, en 1975, vivía en una casa enfrente a la nuestra. Ambos íbamos al mismo colegio. En 1981, luego de culminar la secundaria, Nereo volvió a Paca para ayudar a sus padres. Ahí reanudó su amistad con una joven, Lidia, que dos años después sería su esposa. La pareja al casarse se independizó de sus padres.

En la agricultura, nos dijo que trabajaba como alpartidario. Un pariente suyo que viajó a Lima le dejó tierras, allí sembraba al partir. El nos cuenta que estuvo a cargo de tres cercos que promediaban media yugada cada una, lo cual equivalen a una hectárea. Con el nacimiento de su primera hija, Nereo solicitó a la comunidad de Paca su admisión y fue aceptado, desde ese momento se integró a las faenas y tareas propias del trabajo colectivo comunal (limpia de sequía, trabajo de sembrío, cosecha, aporque), con esto se incrementó un poco mas los productos agrícolas para su familia.

Con la creación de un Colegio en el Distrito de Paca en 1985, Nereo tuvo la oportunidad de que le aceptaran como portero, gracias a su nivel educativo (secundaria), y se convirtió en un "personal de servicio del sector educativo" tal como se define ahora. De esta manera tuvo ingresos monetarios fijos y cierta solvencia económica.

En 1988, Nereo fue elegido concejal al Municipio del Distrito. Este cargo sin duda le significaba mas trabajo, y al asumirlo en una situación que se hacia difícil con los rumores

de la llegada de Sendero Luminoso, se complicaba un poco su situación. Aún así se propusieron trabajar todos los integrantes del Municipio, hasta que finalmente los rumores se hicieron realidad, en 1989 llegaron los militantes de Sendero y amenazaron a todas las autoridades que si no renunciaban serían "liquidados".

Nereo era precisamente una de las personas que estaba amenazado en su condición de concejal, obligado así a alejarse de Paca y trasladarse a la ciudad de Coracora; en ese entonces tenía ya 3 niños. Desde 1990, una vez que la amenaza se hizo efectiva porque empezaron las constantes incursiones y arengas de SL, peligrando cada vez mas la vida de las personas que no querían aceptar las condiciones del accionar de este movimiento político. El Colegio Secundario se cerró por falta de alumnado y por la ausencia de profesores, así el trabajo principal de Nereo se terminó.

Una vez llegado a Coracora buscó un lugar donde vivir, para esto le sirvieron viejas amistades de personas que frecuentó cuando era estudiante secundario, de esta manera se instaló con su familia en una casa grande en el mismo barrio que vivía cuando era escolar; en éste alquiló una de las habitaciones y una cocina pequeña. En 1991 cuando nos volvimos a encontrar, el estaba con toda su familia, incluyendo a sus suegros.

En Coracora solicitó un puesto en la Sede de Educación, donde fue aceptado, trabajando también como portero, esto fue de gran ayuda para poder solventar sus gastos en esta ciudad. Pero era difícil vivir solo de entradas pecuniarias y mantener una familia con 3 niños, por lo cual se planteó la posibilidad de buscar labores agrícolas, encontrando precisamente trabajo como alpartidario en unas chacras cercanas a la ciudad, este trabajo que realizó por dos años ayudó muchísimo su economía.

En 1992 luego de cierta estabilidad, Nereo en compañía de un primo suyo, lograron adquirir un terreno cerca del hospital de Coracora, y en este terreno inició la construcción de una casa culminando en los primeros meses de 1993, donde le hemos visitado en Octubre de 1994.

Aprovechando sus conocimientos adquiridos en la Secundaria

técnica en Coracora, en la rama de Carpintería, Nereo también, nos dice que se ha estado ayudando construyendo puertas y objetos de madera en su pequeño taller en su nueva casa.

Su esposa se dedica básicamente a sus hijos, nos dijo, pero que en tiempos de cosecha ella participa activamente en la recolección de papa y maíz en la chacras de los coracoreños, actividad que es remunerada con productos, con lo cual ayuda sustancialmente en la economía familiar.

Nereo nos relato con muchos detalles sobre las formas ingeniosas que los campesinos, y su familia particularmente, hacían para ir a Paca para sembrar y cosechar. Viajaban de noche y por caminos que solo ellos conocían, burlando de esta manera a los miembros de Sendero y por su puesto al ejército.

En estos momentos, Nereo esta "pensando seriamente" volver a Paca para reintegrarse al Colegio secundario que se ha reabierto. Una vez que la amenaza de la violencia ha disminuido, su familia esta continuamente viajando con mas seguridad, el único problema que le detiene, según él, es la educación de sus hijos, pues ellos están matriculados en la ciudad de Coracora y deben terminar el año para volver; pero también, de otro lado temen que sus hijos ya no se acostumbren a la vida escolar en Paca. Una de sus hijas esta en tercero de secundaria y la dejarían sola, puesto que en Paca, solo existe primer grado de Secundaria por el momento.

Finalmente nos mencionó que en un robo de ganado ocurrido en Paca en octubre de 1994, también perdió una res, estos estaban al cuidado de su suegro y su cuñado, por eso nos dijo que es necesario la presencia de "uno mismo" y también por esta razón quiere volver a Paca.

2.2 DON FERMIN (familia No. 2)

A don Fermín lo conocimos en la carretera en construcción que servirá de vía de comunicación mas rápida entre Coracora y Paca; había acompañado a su esposa hasta ese lugar para despedirla. Doña Edelmira, la esposa, se proponía viajar a Lima. La larga espera del volquete que nos trasladaría hacia Coracora nos permitió seguir la conversación con doña Edelmira y conocer

la historia de su familia.

Don Fermín tiene 58 años, ha nacido en Paca pero ha vivido gran parte de su vida en Lima; doña Edelmira nos dijo que había nacido en Chalhuanca, una ciudad del departamento de Apurímac. Conoció a su esposo en Lima en 1957; tuvieron 5 hijos. Don Fermín trabajó durante muchos años en una fábrica de calzados en Lima hasta que lo despidieron a comienzos de los años 80. Doña Edelmira ayudaba a la economía de la familia con una pequeña "tiendita" de abarrotes en una de las barriadas de Chorrillos.

La crisis económica que se agudizó en los años ochenta empujó a esta familia a replantearse volver a sus lugares de origen. Don Fermín decidió viajar a Paca en 1983 para "hacer algo" con las tierras que sus padres le habían dejado, algunas de estas tierras estaban abandonadas, y otros cercos dejados al partir. Nos afirmó que sus terrenos tienen 5 hectáreas, algunos de ellos ubicados en "el frente", es decir en la sección donde se siembra maíz y que en su mayoría es de propiedad privada. En un comienzo don Fermín viajaba en cada época de sembrío (setiembre - octubre) para cultivar estas tierras y luego volver en Marzo y Abril para recoger las cosechas. El sembrío dejaba encargado a un pariente suyo, pero luego decidió permanecer mas tiempo. La esposa y los hijos en ese entonces permanecían en Lima.

Don Fermín en la actualidad también aprovecha el trabajo de Ayni de la comunidad para sembrar y luego participa en los trabajos de las familias que necesitan de su ayuda, de otra manera seria imposible trabajando él solo. A partir de 1987 fue admitido a la comunidad, lo cual le obliga participar en las faenas de sembrado en las diferentes tierras comunales, pero especialmente en Pukupampa, de donde obtiene algunos productos en las cosechas del mes de marzo.

En 1989, el segundo hijo, Alipio, un joven de 32 años, decidió visitar a su padre y ayudar en los quehaceres agrícolas. Según su madre "le gusto el ambiente" y se quedó por un año y conoció a una joven con quien estuvo viviendo. En 1991, en una incursión de Sendero Luminoso al pueblo de Paca, Alipio fue "liquidado" por los senderistas. Supuestamente buscaban a un tío

suyo que fue autoridad, pero al no hallarlo, y tener el mismo apellido, fue asesinado. Alipio dejó embarazada a su pareja, cuyo hijo nació 4 meses después de su muerte. A raíz de esta tragedia su madre viajó a Paca con sus hijos y le pidieron a don Fermín volver a Lima. Don Fermín permaneció en Lima unos meses. Pero nuevamente la insuficiencia económica de su familia en la capital peruana y la imposibilidad de encontrar trabajo, le hizo volver a Paca para seguir cultivando, a pesar de la oposición de su familia. Así, esta familia, se "ayuda" económicamente con la producción agrícola en sus tierras en Paca, superando los difíciles obstáculos como la tragedia ocurrida a su hijo. Esta vez doña Edelmira es la que viaja constantemente entre Lima y Paca para acompañar por temporadas a su esposo y "visitar la tumba de su hijo".

Al momento de partir hacia la ciudad de Coracora, doña Edelmira nos manifestó que estaba preocupada por su nieta (la hija de Alipio); su nuera había decidido quedarse para las fiestas de Upahuacho. Ella nos dijo que no estaba segura de que Sendero Luminoso estuviera totalmente derrotado, y cree que puede volver, por tanto su esposo y su nieta no se encuentran muy seguros en este lugar.

2.3 DOÑA MAXI (familia No. 3)

Con doña Maxi conversamos en Coracora luego de varias citas frustradas; es una señora de 56 años que vive con su hijo menor en una casa vecina a la nuestra. Casada, con seis hijos, nos dijo que en Paca tenía algunas tierras para cultivar.

En 1979, su esposo decidió viajar a Lima para buscar trabajo, tres de sus hijos ya estaban en Lima a quienes pensaba ayudar. Doña Maxi se quedó con 3 hijos. Al quedar al frente de las labores agrícolas, tuvo que afianzar también la tradición comunal, utilizando la modalidad del Ayni para sembrar, pues ya no tenía la mano de obra de su esposo. Ella nos contó que la mayor parte de sus tierras también están en la banda y son cercos que producen maíz. Su actividad comunal solo lo hacía en la Cofradía del Niño Jesús y no participa mayormente en otras tierras comunales.

Con sus dos hectáreas de tierra, nos dijo que podía solventar sus necesidades y enviar un poco a Lima para ayudar a sus hijos; pero que sus mayores ingresos lo obtenía de la crianza de sus animales en el *echadero*⁴. En esos momentos, antes de que la violencia arreciara, podía realmente ayudar a los suyos con sus envíos, lo que posteriormente no pudo ser posible.

En 1988 la mayoría de sus hijos se habían marchado a Lima, quedaba solo uno "como compañía" que también estaba estudiando la primaria, mientras el resto ya estaba en la secundaria y los mayores estaban trabajando en Lima.

En 1990 cuando Sendero Luminoso había entrado por segunda vez al poblado, ella decidió emigrar a Coracora. Su último hijo, Javier, estaba por iniciar sus estudios secundarios y el Colegio en Paca se había cerrado ese año, entonces, con mayor razón se trasladó a la capital provincial. Según la señora Maxi nos mencionó, la razón para vivir en Coracora fue permitir que su hijo continúe estudiando, mas no por razones de la violencia, pero en algún momento nos manifestó, que el traslado de los jóvenes fue urgente por los peligros que corrían frente al reclutamiento que hacia Sendero.

En Coracora consiguió que una familia de clase media lo alojara en su casa alquilándoles un cuarto. En esta casa la señora Maxi cocina y ayuda a sus huéspedes en quehaceres domésticos, ya que el jefe de esta casa, don José, es viudo y vive prácticamente solo.

En varias ocasiones, nos dijo, viajó a Paca para sembrar algo y volver en las cosechas, pero esta situación es muy difícil, *sasam kutiy tekrachkana, karucha miki* (es difícil estar yendo y volviendo, es un poco lejos), y poco a poco en estos cuatro años fue abandonando las tierras. Y según ella no eran pocas tierras en un lugar accidentado como Paca. Por ello doña Maxi había decidido ayudar en las labores agrícolas a don José, nos dijo: *quwanmi huk iskay rejachata, chaywan sarachay, papachay kapuwan* (me da unas cuantas rejas cuando le ayudo y con eso puedo tener un poco de papa y maíz). Además obtiene productos ayudando a familias en diversos quehaceres, como es el lavado de quinua, "*sara, trigo pilaypi*"⁵, así como desgranar el maíz para

almacenar, hacer morón⁶. Todas estas actividades le permite obtener en pago por su trabajo una porción del producto o en todo caso recibir otros productos.

Cuando le preguntamos, si continuaba enviando ayuda a sus hijos, nos contestó que ahora no puede, ellos se mantienen solos con ayuda de su padre. Nosotros aquí con mi hijo nos mantenemos solos, y continua, *amuptillami imachallatapas quykuni, kunan Paca fistaman trintapi amunku hinaptin* (solo les puedo ofrecer algo cuando vienen, tal como hice este año cuando vinieron a la Fiesta de Paca, el 30 de agosto).

En 1994 doña Maxi ha vuelto a Paca para la fiesta y ha decido dejar sus tierras a sus parientes "alpartir", de manera que solo irá para recoger lo que le corresponde en las cosechas. De esta forma va a tener una ayuda mas para su sustento en los dos años que le quedan aun por mantener a su hijo en el Colegio.

¿Qué sucederá cuando su hijo termine el Colegio dentro de dos años?, fue otra pregunta que le hicimos. Nos dijo que ella volverá a Paca, su hijo esta pensando viajar a Lima al lado de su padre y si es posible a continuar estudiando alguna profesión lo cual no le puede ofrecer su madre en Coracora, porque significa mucho gasto. El regreso a Paca de doña Maxi también esta decidido dado que la violencia ha disminuido sensiblemente.

2.4 DOÑA JUANA (familia No. 4)

Doña Juana resultó ser una señora muy locuaz, nos dijo tener cerca de 100 años, pero nosotros le calculamos 75 años. La entrevista la realizamos también en Coracora. Ella nació en Paca. Con ocho hijos, la mayoría de los cuales están fuera de su lugar de origen, vive con su hija mayor, Vicenta, en un caserío de Paca, Laqaya, que queda a 6 kilómetros de distancia del pueblo.

Doña Juana se casó con don Jesús, del caserío de Laqaya, a donde se trasladaron tempranamente en los años cuarenta aunque volvían a Paca a sembrar sus parcelas de maíz, pero perdieron estas tierras a causa de una inundación de sus parcelas por el río Huanca-huanca en los años 60 y ya no pudieron tener acceso a dichas tierras maiceras. De esta manera en Laqaya su producción se limitó a un poco de papas, olluco, mazua, trigo y cebada,

careciendo del preciado maíz. Tampoco, nos dice, que la actividad ganadera fue una de sus fuentes económicas, porque carecían de pastos. Esto posiblemente explica que sus hijos desde muy jóvenes se marcharan a la ciudad de Coracora a solicitar trabajo como empleados en las casas y ayudantes de agricultura a la par de estudiar en esta ciudad. La familia de doña Juana se mantuvo junta hasta los años sesenta, luego se fue fragmentando por la emigración de sus hijos.

En 1979 murió su esposo, con lo cual la familia quedo reducida a ella y su hija Vicenta (madre soltera de 57 años), ambas gracias a la ayuda de sus vecinos pueden sembrar en pequeñas parcelas trigo y papas que les permite mantenerse a las dos.

En agosto de 1991, doña Juana viajó a Coracora con el objetivo de enviar un poco de quinua y trigo a sus hijos que vivían en Lima, pero al llegar a esta ciudad se enfermó de los bronquios, el cual ha continuado con cierta recurrencia que no le permite volver a su tierra.

En Coracora vive en la casa de su nieto, Marcelo (único hijo de Vicenta), cuidando a uno de sus primeros bisnietos que estudia en la escuela. Marcelo en la actualidad es maestro rural en Tauqa otro caserío que esta ubicado en las alturas del valle de Huancahuanca.

A diferencia de otros casos, doña Juana nos afirmaba enfáticamente que la violencia no tuvo papel relevante en las decisiones familiares, puesto que señala que a Laqaya, su zona de residencia, Sendero Luminoso no había entrado nunca, y que vivían tranquilos. Sin embargo, cuando le preguntamos acerca de los jóvenes ella admitió que fue un gran peligro que los muchachos se quedaran en estos espacios, porque eran reclutados por Sendero. Tanto es así que su nieto recién el año de 1994 aceptó ir a trabajar a Tauqa cuando el peligro había pasado y se podía caminar con cierta tranquilidad por estos lugares.

2.5 DON JORGE (familia No. 5)

A Don Jorge, un maestro de escuela del caserío de Ampí, lo entrevistamos en Paca. Nos dijo que tenía 44 años. Es el único

de 8 hermanos que se ha quedado en el lugar, mientras el resto migró a Lima en los años setenta. El se quedó para ayudar a su madre, una anciana que actualmente tiene 80 años.

Don Jorge nos dice que vivía de un lado para otro tratando de controlar y hacer producir sus chacras; él mismo tenía que encargarse de las tierras de su madre y las suyas. También incurrió en la compra de un poco de ganado para enviar a Lima.

Las tierras de su madre "esta un poco distante de Paca, esta en Cascara e Isnu, que quedan a unos 10 kilómetros del poblado". La lejanía de estas tierras les "obligaba" a sembrar alpartir con unos "lugareños de Isnu". En cambio las tierras de don Jorge estaban trabajadas directamente por él. En este caso, nos dice, para sus tierras, "también aprovechamos el sistema de Ayni y Minca para sembrar", "preparamos comida, ofrecemos coca, chicha y chinchorro y la gente viene", y en reciprocidad él tenía que ayudar de la misma manera cuando otros necesitaban.

Las tierras de don Jorge están ubicados en la zona maicera, y fueron compradas a un migrante hace 15 años. Nos dijo que tiene 4 hectáreas en un lugar "privilegiado". Por otro lado aprovecha la producción de las tierras de sus madre, pues estas producen buena papa y trigo.

En 1989, cuando Sendero Luminoso ingresó a Paca, don Jorge decidió inmediatamente llevar a su esposa e hijos a Coracora para evitar cualquier peligro. Dos de sus hijos cursaban los primeros años de la Secundaria, y dos en Primaria. Por otro lado su madre "bajó hacia Pauza" la capital de la provincia Paucar del Sarasara que esta ubicada al sur, donde se sentía mas segura con la presencia de una base Militar cercana.

Don Jorge tenía en ese entonces en Coracora una casa en construcción en la que vivía su hijo mayor quien estudiaba en el Colegio, pero cuando su esposa e hijos se trasladaron a esta ciudad terminaron de construirla.

La esposa de don Jorge con tres de sus hijos (en estos momentos estudiantes) viven permanentemente en la ciudad de Coracora. Solo él y su hijo mayor están controlando sus tierras en Paca.

Entre 1990 y 1992 la mayor parte de las tierras de don Jorge

y la de su madre fueron abandonados, por un lado, por el peligro de la violencia y por otro por la sequía, "solo sembraron dos cercos". Recién a partir de 1993 volvieron a utilizar en su totalidad cuando las lluvias volvieron y se podía transitar libremente por estos lugares.

En estos momentos gracias a la ayuda de su hijo mayor, Pedro de 22 años, ya puede abastecerse en las labores agrícolas, Pedro esta mas directamente ligado a los quehaceres de la tierra.

En la actualidad, nos dice don Jorge, las cosas están mejorando muchísimo, puesto que el tránsito vehicular se ha incrementado, "la comunidad de Upahuacho tiene un carro que viaja 2 veces por semana, por eso puedo estar mas seguido en mi casa en Coracora, igual mi hijo Pedro, y ojalá que no vuelvan esos compañeros".

Cuando le preguntamos si piensa volver con toda su familia a Paca, una vez que haya cesado la violencia, nos dijo que no, pues sus hijos "tendrán que estudiar en Coracora alguna profesión", además quiere conseguir algunas tierras en Coracora y continuar con la agricultura y retomar la ganadería que es un buen negocio, nos dijo.

2.6 DON JERÓNIMO (familia No. 6)

A Don Jerónimo lo conocimos en Coracora hace 4 años, en esa época estaba en Coracora luego de la arremetida de Sendero en Paca. En octubre de 1994 lo entrevistamos en Paca. Nos dijo que ahora contaba con 73 años. Natural de Paca, es un viejo agricultor que pocas veces se ha alejado de su pueblo natal. El trabajo en la chacra y la posesión de un poco de ganado en las alturas ha sido la actividad económica central para mantener a su familia.

En total tiene 9 hijos, siete de los cuales viven permanentemente en Lima desde hace una década y media, solo dos "se han quedado conmigo", José y Lidia, nos dijo. Pero como veremos mas adelante estos dos hijos no están realmente junto a don Jerónimo.

A diferencia de las otras familias, don Jerónimo posee tierras "al frente" en la zona maicera y tiene también gran

participación en las tierras comunales por razones de su condición de antiguo poblador; nos dijo que sólo es posible esta situación "en gentes conocidas del pueblo" (*regsisqapallam*).

El día que llegamos a entrevistarlo, precisamente su esposa estaba preparándose para asistir a una gran jornada que se iba a realizar en la tierra comunal de Punkupampa. Don Jerónimo que estaba regando sus huertas cerca de la casa, nos dijo que no podía asistir personalmente a la faena porque le tocaba el turno del agua y tenía que aprovechar.

Don Jerónimo nos contó que había pasado por diferentes cargos comunales y también civiles así como los religiosos, y que en la actualidad desde hace unos 10 años las Fiestas habían disminuido por causa de la migración, pues gran parte de los cargos eran tomados por quienes viven en Lima, mientras que los cargos civiles y comunales por elementos muy jóvenes que regresan después de estudiar en Coracora.

Cuando Sendero Luminoso incursionó en dos ocasiones, 1989 y 1990, la vida se hizo cada vez más difícil para toda la población, Julia, la hija decidió marcharse con su esposo a Coracora, permaneciendo hasta la actualidad en esta ciudad. Mientras su otro hijo, José estaba estudiando en el Instituto Superior Pedagógico de Coracora. José ya casado también construyó su casa en esta ciudad. De esta manera don Jerónimo con su esposa, prácticamente se habían quedado solos. El nos explicó que por causas de estos *Puriq* (caminantes-SL) sus hijos solo venían por temporadas a visitarlos. En 1991, don Jerónimo también tuvo que salir hacia Coracora y alojarse donde su hija durante un mes y medio entre Julio y Agosto⁷.

Solo a partir de 1994, su hijo José está trabajando como profesor en el Colegio secundario recién reabierto. José ha regresado con bastante entusiasmo, e incluso había comprado algunas reses de buena calidad para criarlos en los "echaderos" del *frente*, donde dejan la mayoría de los pobladores sus animales. José también fue uno de los afectados con el robo de reses en octubre de 1994, de las 17 reses que desaparecieron 5 eran de él, y esto lo tenía preocupado. En estos momentos Sendero Luminoso ya no estaba actuando en esta zona.

Con mucho entusiasmo, don Jerónimo nos ha mencionado que la gente ya esta regresando, luego que la situación se ha calmado, "incluso el señor cura ha venido a la Fiesta después de muchos años y ha bautizado a los niños, ha casado a las parejas", y el cargo de prioste había pasado este año (1994) su hija Julia quien había podido convencer al señor cura para que visite Paca.

2.7 DON MARCOS (familia No. 7)

Cuando conversamos con Don Marcos, estaba convaleciente de una enfermedad, la entrevista la realizamos en su casa en Paca. Nos dijo que tiene 75 años. Es un viejo dirigente del Distrito que ha asumido la mayoría de los cargos civiles y religiosos, al igual que su padre ha asumido los retos que estos pueblos imponen a personas con liderazgo; él fue el encargado de "empujar" los diferentes proyectos de mejora de la comunidad al igual que su padre.

Don Marcos nos dijo tener buena dotación de tierras, que alcanzan por lo menos a 12 hectáreas. Tal como es característica de estos lugares éstas se encuentran repartidas en varios lugares, además de Paca; también posee en Upahuacho, y en ambos lugares produce maíz y papas. Nos dijo que antes había mas habitantes y posibilidad de trabajar las tierras, ahora con la migración y los "compañeros" no hay trabajadores. El aprovecha de mejor manera sus tierras de la zona de Upahuacho, puesto que hay mayor abundancia de agua y mejor ubicación del terreno. Además tiene una huerta que le abastece en verduras por las cuales dice no necesitar del mercado.

Nos dijo que la violencia de los últimos años fue uno de los factores decisivos en la paralización de las obras, especialmente en la construcción de la carretera que solamente pudieron reanudarse en 1994, cuando se observó cierta calma.

En el período mas duro de la violencia, don Marcos se enorgullece de ser una de las pocas personas que se mantuvo firme y no abandonó este pueblo, "tranquilo nomás nosotros, sereno, no había ausentismo nada, todos juntábamos así, todos juntábamos, hombre y mujer". En una ocasión los militantes de Sendero le preguntaron si era dirigente, y lo amenazaron, pero fue defendido

por la población y lo dejaron tranquilo, nos dijo que no tuvo miedo, "porque si viene la muerte, uno puede morir en cualquier momento". Según él, era mas posible soportar a los de Sendero Luminoso que a los militares por que los Senderistas solo los juntaba y arengaba, mientras que los militares los agredían cuando llegaban. Aún así, para la comunidad de Upahuacho, don Marcos había colaborado con solicitar la instalación de una Base Militar que no fue efectivizada.

Don Marcos nos afirmaba que fueron muy pocas las personas que resistieron las agresiones de la violencia. Como sus chacras están en Upahuacho, asistía permanentemente a este distrito y ahí observó que fueron mas personas que permanecieron en este pueblo, y no así en Paca; "Upahuacho nunca ha sido despoblado.....siquiera quedaron 20 personas...todas nos juntábamos y esperábamos...que hacer, no se podía hacer nada". El se quejó con mayor énfasis de los militares: "Es que los militares son abusivos, porque ordenan su jefe para ellos todo es plano, no hay diferencias, si dice mátalo mata, tranquilo, y a quien se quejan, nadie". Así nos refirió que habían maltratado a personas que habían venido de lejos y se alojaron en su casa⁸.

No dijo que tenía nueve hijos, y todos viviendo en Lima, y ningunos querían volver "por estas mentiras" que dicen de acá, refiriéndose a la violencia. Dos de sus nietas habían venido a visitarlas en 1991 "pero con esta tontera tenía que despachar".

2.8 DON TEÓFILO (familia No. 8)

Don Teófilo de 71 años, nacido en Paca es un conocido mío, suegro de un compañero de estudios, El se define como agricultor que posee tierras en las alturas, las cuales "produce todo" menos maíz.

El espacio donde reside y tiene sus tierras, Cuyoq, que está a 10 Kilómetros de Paca, se caracteriza por un fuerte frió y una constante helada, razón por la cual se espera los meses de Octubre a Abril, la temporada de lluvias y la baja de heladas para sembrar en sus parcelas. La dotación de agua en sus tierras así como de sus vecinos es suficiente lo que permitiría una mejor agricultura si no fuera por el clima gélido, nos dice. Calculaba

sus tierras en unas 3 hectáreas de cultivo mas unas 6 de pastos.

Nos relató que cuando era joven fue "mayordomo" de una señora muy importante de Coracora, y a su servicio trabajó en la ganadería, recolectando reses de zonas tan alejadas como Chalhuanca, los cuales trasladaba a Puquio desde donde enviaban a Lima. Pero luego volvió a Cuyoq, se casó y se dedicó a la agricultura y a la crianza de "algunas vaquitas".

Don Teófilo tiene siete hijos, seis mujeres y un varón. Solo el varón permanece en Lima. La mayoría de sus hijas, todas casadas, viven en Coracora, casi todas dedicadas a la agricultura con sus respectivos esposos.

En 1983 don Teófilo construyó su casa en Coracora, en la zona donde están las casas de los que vienen de las *alturas*, cerca a la de su yerno. Esta casa en la ciudad le ha permitido alternar sus estancias entre Paca y Coracora antes de que la violencia arreciara.

A partir de 1988, según sus expresiones, cuando el peligro acechaba a las familias de Cuyoq decidió asentarse en Coracora, desde donde iba una vez a la semana a sus tierras para ver a sus animales y sus sementeras. Aunque nos dijo que la violencia no le había afectado significativamente, nos aclaró que esa zona fue despoblada totalmente; las familias temerosas iban a Coracora o viajaban a Lima, de manera que entre 1991 y 1993, prácticamente "vivía solo" en Cuyoq. Lo que mas temían, dice, era que los senderistas reclutaran a los jóvenes y se los llevaran hacia las zonas mas convulsionadas⁶, "hacia el lado de Apurímac", nos repetía constantemente.

Una de las hijas de don Teófilo, Carmela y su esposo, desde hace 4 años trabaja como alpartidario en las chacras de don Nicasio, un terrateniente de Coracora. Don Nicasio posee 12 hectáreas en las cercanías de la ciudad. Algunas de estas tierras habían estado abandonadas sin cultivar. Don Teófilo, gracias a la intermediación de su hija y su yerno lograron que el dueño le cediera un cerco donde sembrar, pero para eso era necesario roturar. Don Teófilo aceptó el reto, y precisamente lo entrevistamos en pleno trabajo de "rompe"¹⁶. Nos afirmó que la grama estaba muy dura y cuesta mucho trabajo extraerla; había

logrado avanzar la mitad, mientras el resto estaba aun por hacer. En esos momentos estaba preocupado, el tiempo se hacia corto y la siembra (Octubre) se estaba pasando, "otros ya están sembrando" nos dijo. Para este trabajo fue necesario incluso viajar a Cuyoq para traer sus "yuntas", porque de por si con los de su yerno o alquilando no podía terminar.

De esta manera don Teófilo había logrado acceder a un espacio de zona baja donde sembrar maíz, un sueño muy deseado para un agricultor de altura.

En estos momentos nos dice que ya la gente esta volviendo a sus tierras ya que los senderistas han desaparecido. Pero nos aclaró que los jóvenes ya no quieren volver, dándonos a entender que el peligro aun continua y que podría de un momento a otro reaparecer y "acabar con los jóvenes".

En este capítulo hemos presentado la historia de algunas familias de Paca y alrededores en el período de la violencia y de como fue afectando a sus economías la presencia de los militares y Sendero. Podemos constatar que la mayor parte de ellos lograron sortear con relativo éxito. En este sentido, creemos que la experiencia semi-urbana de la mayoría de ellos, les sirvió en este difícil período. El campesinado de Parinacochas, con la migración desde los años treinta, tuvo posibilidades de conocer espacios diferentes y redes sociales a quienes recurrieron en el período de peligro.

A modo de conclusión, podemos obtener algunas características de estas familias que hemos descrito en estos ocho casos:

Las familias campesinas nos muestran una gran plasticidad para adaptarse y abrir nuevos espacios y desarrollando nuevas estrategias de sobrevivencia a partir de sus propias experiencias; es decir, sin dejar de ser agricultores, han recurrido a otros espacios en la que continúan dedicándose al sembrío, pero en ocasiones tal vez ganando mejores resultados, como analizaremos mas adelante.

También en este caso observamos que no todas las familias

están dedicadas cien por ciento a la agricultura sino mas bien combinan con otras actividades, y muchas veces la agricultura se convierte en complementario con otras actividades; recordemos las historias de Nereo (familia No. 1) Jorge (familia No. 5), cuyas actividades educativas son las principales pero que admiten que la agricultura es necesario para ellos. Así, Parinacochas presenta una situación donde no se puede hablar de un campesinado a secas; un buen contingente de ellos están ligadas a través de uno y varios hilos con diferentes actividades además de la agricultura.

La acción política de Sendero Luminoso ha agudizado la migración y los desplazamientos de los campesinos; en este proceso los campesinos han recurrido a refugiarse en centros urbanos intermedios como Coracora, Pauza y Marcabamba, mientras otro grupo se ha marchado a Lima. Los afectados por este desplazamiento precisamente fueron jóvenes que potencialmente son mano de obra importante en la agricultura, incluso en sus condición de escolares.

La mayoría de las personas que quedaron en Paca dedicados a la labor agrícola fueron ancianos, mujeres y niños, quienes no se abastecen en el cultivo, esto les ha conducido a recurrir con mas énfasis al Ayni y al trabajo de las mujeres.

Finalmente, en el Apéndice hemos incluido un diagrama de la composición de estas familias (Gráfico No. 1) que nos pueda ayudar a comprender las migraciones y desplazamientos de sus miembros.

NOTAS

1. Véase *Writing Culture, The poetics and politics of ethnography*, 1986, editado por Clifford y Marcus. (Véase Referencias al final)

2. Geertz (1990: 28) afirma que los antropólogos escribimos ficciones. Clifford (1986: 6) dice también que la "escritura etnográfica puede ser propiamente llamada ficción en el sentido de 'algo hecho o confeccionado'".

3. *Estar allí* es el primer artículo de Geertz en su obra *El antropólogo como autor* (1989: 11-24) en la que discute las formas escriturarias de objetividad que usaron antropólogos en sus informes o descripciones de las sociedades donde hicieron trabajo de campo.

4. Echadero denominan los pobladores de Faca a los espacios de pastos naturales que pertenecen a la comunidad, donde dejan libremente a sus reses, estos están a distancias de 10 y 15 kilómetros de la población, en las partes altas, y adonde se dirigen cada 5 o 10 días para vigilar.

5. Trigo pilay o sara pilay es una denominación quechua que consiste en un proceso por el cual se coge estos granos en agua con ceniza y luego se lava; este producto es muy requerido en la zona y también muy apetecido en la costa por los migrantes de esta región, las encomiendas enviadas desde la sierra están constituidas por estos productos.

6. Morón es un derivado del trigo o la cebada tostada que se muele y se separa de los demás componentes.

7. En agosto de 1991 estuvimos realizando una investigación con la antropóloga G. Mendoza en Coracora, y allí nos encontramos con don Jerónimo y su hija, en esa ocasión supimos algunos de los problemas que estaban suscitando la violencia.

8. "Había 2 hombreritos que estaban alojado allá durmiendo, les saco la eme, era de Otorá, arriba pue, uno de ellos era viejito así como nosotros ya, pobrecito, milicos son abusivos pero que vamos a hacer. Yo le dije, "porque maltratan a ese hombre, ha venido a alojarse, han venido a buscar la vida, porque ellos no producen", Sayqa arriba qué producen?, nada pues, no siembra, pura puna. Y se acercó un teniente. Caramba, dije, "no señor, esta gente ha venido ha venido con una misión" ya?, pero al pobre, pucha! lo han castigado a su regalado gusto..." (Testimonio de don Marcos, 31/10/94)

9. "manchakuspam ayqekamuraniku llapayku" (por el miedo nos hemos corrido todos nosotros).

10. Rompey es una denominación quechuizada de roturar, en este caso se trata de sacar la grama que esta fuertemente enraizada en la tierra.

CAPITULO 3

LA ECONOMÍA CAMPESINA Y LA VIOLENCIA

Este capítulo está orientado a analizar los efectos de la violencia sobre la economía campesina en Parinacochas, espacio donde los enfrentamientos entre los militares y senderistas se desarrollaron a partir de la segunda mitad de la década del 80, siendo la época más difícil los años de 1989-1993, período en que el grupo Sendero Luminoso tuvo una presencia importante en esta región.

¿Cuáles son las características de la economía campesina de Parinacochas?; ¿qué alternativas asumieron los campesinos frente a la violencia?. Estas son preguntas que nos deben orientar el desarrollo de esta exposición. En este sentido, dividiremos este capítulo en dos partes: En primer lugar, ilustraremos la situación previa a la violencia, a la que denominaremos situación estructural o normal. En la segunda parte trataremos de explicar los efectos de la violencia sobre la organización de las unidades domésticas campesinas.

3.1 La situación estructural

Para comprender las variaciones en la organización económica de las familias campesinas de la región de Parinacochas, creemos conveniente puntualizar algunos aspectos que nos permitan evaluar luego los efectos de la violencia. Por tanto, los elementos que presentaremos en las siguientes líneas, consideramos, son los componentes más relevantes de la estructura socio-económica de la región. En lo que sigue, trataremos de describir la dinámica de los agricultores de la región de Parinacochas, centrándonos principalmente en la familias de Paca y Coracora.

3.1.1 LA AGRICULTURA EN PARINACOCHAS

Una región como Parinacochas, ubicada entre las cordilleras occidental y central de la cadena montañosa del sur peruano, representa una situación típica en el que la actividad ganadera

se torna en el elemento mas importante para su relación con el mercado. La agricultura, en cambio, esta orientada básicamente hacia el consumo interno, siendo una de sus características la producción de acuerdo a la estación de lluvias, que se limitan a los meses de diciembre a marzo.

La mayor parte de la siembra se realiza en el mes de Octubre, siendo los cultivos mas comunes, la papa, maíz, quinua, ocas, mazuas, olluco, habas, que requieren de un riego abundante, por ello las lluvias son muy importantes para esta región. El agua de regadío que baja de manantiales lejanos y glaciares pequeños solo abastece para preparar el terreno, para regar de urgencia el trigo, y los pocos cercos de alfalfa¹. Aun cuando el sistema de canales es una de las infraestructuras mas importantes en algunas partes de la región, el volumen de agua que circula por ellos es insuficiente como para abastecer una agricultura que permita dos cosechas al año por lo menos. Los diferentes proyectos de irrigación que hubieran permitido un mayor aprovechamiento del agua, siempre han quedado frustrados por diferentes motivos². En rasgos generales, este espacio se caracteriza por una agricultura de policultivo con el uso del trabajo de manera multicíclica (Golte, 1987).

En este contexto la economía campesina, en particular en la cuenca del Huanca-Huanca se desarrolla como un sistema en el que se combina variedad de zonas de producción (tierras de maíz, papa, trigo, etc) con los mecanismos organizativos que regulan los trabajos (la organización comunal) y las formas de trabajo como el que describen Mayer (1989) y Golte (1987).

La variedad de espacios agrícolas, pisos ecológicos -- Enrique Mayer (1989) ha preferido denominar a estos como zonas de producción³ en sustitución de los pisos ecológicos de John Murra-- es una de las características importantes que se debe considerar para entender a las unidades económicas campesinas, como el de distinguir claramente zonas de maíz, zonas de tubérculos (papa, oca, mazua), trigo, cebada, así como el ordenamiento de su siembra de acuerdo al descanso y fertilidad, lo que se ha denominado también como la rotación del barbecho.

En el caso de Parinacochas, no todos los campesinos tienen

acceso a las diferentes tierras (arriba o abajo). Las familias pastoras muchas veces solo pueden producir cebada en las alturas frías donde viven a 3,800 y 4,000 msnm. De la misma manera existen familias que solo tienen unas cuantas chacras en las partes bajas y nunca acceden a potreros de pastos naturales ubicados en zonas altas. El intercambio de productos o complementariedad fue una de las alternativas que optaron los campesinos de ambos lados. Asimismo, los de arriba bajan con carne seca (charqui), ponchos, ollas de barro y hierbas medicinales, etc, y obtienen a cambio maíz y papa de las partes mas templadas.

En las entrevistas que realizamos en Paca los campesinos nos hacían una referencia reiterativa hacia las tierras de maíz y a su cultivo como prioridad, cuyos espacios estaban reservados exclusivamente para su producción en la zona cercana al río. En Coracora en cambio la papa es prioritaria, se la siembra en la tierra recién descansada y no importa si en zonas relativamente altas o bajas. ¿Porqué esta diferencia?.

3.1.1.1 LOS CULTIVOS EN PACA

En Paca existe una clara distinción entre tierras de maíz y los otros productos. No se ha introducido semilla mejorada, ni de papa ni de maíz, por tanto, las semillas se obtienen de las mismas cosechas. Sin embargo se considera la siembra del maíz mas importante dado que requiere de un clima templado. En cambio la papa como se reproduce en mayores alturas no tiene mayor prioridad. Paca tiene espacios limitados de tierras para la siembra de maíz (cerca del río); de esta manera podemos entender a los paquinos su aprecio por las zonas cálidas debido a su escasez. En Paca, nos dijeron que en las partes cálidas, también cerca del río, "en los buenos tiempos", producían manzana, durazno, paltas, tuna, que llevaban a otras ciudades para comercializarlas. En la actualidad, a raíz de la sequía algunos predios estan abandonadas y los árboles frutales se han secado. Nos manifestaban, también que unos años antes el río había erosionado espacios grandes de tierra, de manera que perdieron buenos espacios agrícolas, lo cual obligó a algunos propietarios

a recurrir a otras tierras en lugares de mas altura o migrar hacia la costa.

3.1.1.2 EL CICLO DE CULTIVOS EN CORACORA

En Coracora el orden y prioridad de siembra ocurre de otra manera: en la tierra descansada (recién roturada) el primer año se siembra papas, el siguiente año maíz, el otro trigo hasta que se agota y se la deja descansar; En este caso se trata de prioridades formuladas de acuerdo a estrategias de subsistencia de los agricultores. Los agricultores de Coracora, desde hace mucho tiempo han introducido semilla mejorada de papa; es decir estas semilla se trasladan de otros espacios (de Huasahuasi o de Cañete). Los agricultores aprecian la papa porque es una inversión de dinero que esta en riesgo y por lo tanto debe sembrarse en los terrenos más fértiles, mas descansados. Las semillas de maíz y otros productos se obtienen de la misma cosecha sin necesidad de inversión de dinero. Además si tenemos en cuenta que gran parte de la zona agrícola de Coracora tiene un clima templado, no existe distinción clara entre tierras de maíz y papa, la diferencia radica solo en la prioridad: la tierra más fresca, más descansada para sembrar papa. Se requiere aclarar también que Coracora tiene una frontera agrícola mas amplia.

3.1.2 LAS FORMAS DE TRABAJO AGRÍCOLA

El sistema de haciendas, entendida como la existencia de latifundios había decaído desde años atrás, pero dejando algunos rezagos que siguen funcionando con ciertas modificaciones. En este caso la aparcería es la modalidad que mas se ha difundido. En la actualidad la propiedad privada individual y el minifundio constituyen las formas dominantes.

3.1.2.1 LA APARCERÍA

La aparcería es un contrato o acuerdo entre dos partes con el fin de sembrar tierras que pertenecen a una de las partes. El propietario de la tierra generalmente ofrece su terreno a un campesino para que se encargue íntegramente de trabajar en esta tierra. Este propietario generalmente suministra la semilla a

sembrarse en el terreno determinado. Durante el proceso de trabajo debe ofrecerle coca, cigarros y alguna que otra bebida alcohólica para el campesino y los trabajadores si es que hubieran. El campesino o agricultor propiamente dicho debe conseguir los bueyes para el arado, los aperos y los peones si se requieren para el proceso productivo. El producto obtenido en la cosecha es repartida en partes iguales, la mitad para el dueño de la tierra y la otra para el agricultor.

Esta modalidad de trabajo en la región se denomina literalmente "al partir", y el trabajador se llama así mismo "alpartidario". Las connotaciones de explotación que se reflejan en este tipo de relación se presenta cuando el propietario llama a este trabajador como "mi alpartidario".

El crecimiento de la aparcería en los últimos años refleja la ausencia de mano de obra en el medio rural cuya solución parcial se produce con esta modalidad productiva, ocupando los pocos trabajadores que existen en este medio, y que en general son campesinos de edad avanzada, algunos jóvenes con familia numerosa y mujeres solas.

Una de las mayores dificultades para un trabajador agrícola en este caso es la roturación de la tierra, lo cual demanda un considerable esfuerzo. Por ejemplo, si un terreno tiene una yugada, la roturación requiere por lo menos tres a cuatro días para una yunta de bueyes. Si a ello le sumamos la actividad del pillquy⁴, que se efectúa con las manos y con ayuda de un pico, debemos calcular que para una familia con dos trabajadores adultos y la ayuda de dos de sus hijos menores (entre 8 y 15 años), por lo menos se requieren unos diez días para preparar un terreno que ha descansado por muchos años. De ahí que una de las desventajas para el trabajador agrícola, por ejemplo, sería que luego de la primera cosecha en esta tierra nueva, el propietario lo despida y le ofrezca a otra persona. En este caso el esfuerzo enorme que le llevó al primer trabajador en "el rompe" no estaría aprovechado. Pero en la mayoría de las veces se permite sembrar a éste trabajador por lo menos tres años.

3.1.2.2 FORMAS DE RECIPROCIDAD

Paca se caracteriza por el uso de la modalidad de Ayni; todas las personas entrevistadas coincidieron en afirmar que gracias a ella no se requiere de trabajo asalariado. La persona que desea sembrar, lo que hace es pedir la ayuda a los vecinos, para lo cual preparan abundante comida, chicha y "chinchorro", y la faena se puede culminar en poco tiempo. El sistema de reciprocidad del trabajo en Ayni es de gran ayuda, "aquí si se puede prescindir de dinero". Ante todo esta modalidad, creemos, permite superar la ausencia de mano de obra.

La actividad colectiva esta en especial expresada en las faenas comunales que se considera obligatoria para los miembros de ella. El día que llegamos a Paca, por ejemplo, los comuneros estuvieron sembrando papa en una chacra grande comunal, Punkupampa, a donde habían marchado con sus aperos y sus bueyes, y por su puesto con comida y bebida. Nos manifestaron que también realizan este tipo de actividad para las tierras de la Cofradía del Niño, cuya fiesta acontece en los primeros días de Enero de cada año⁵.

3.1.3 LA ORGANIZACIÓN COMUNAL

La provincia de Parinacochas, se puede dividir en dos zonas de acuerdo a la existencia o no de comunidades campesinas. Por un lado, la zona de Coracora en el que la propiedad privada se ha impuesto desde el siglo pasado y donde existen pocas comunidades. Por otro lado, la región que hemos denominado la cuenca del Huanca-huanca, donde se ubica Paca, que comprende también a gran parte de la provincia Paucar del Sarasara, existe un número mayor de comunidades campesinas, algunas de ellas reconocidas por el Estado⁶ (ver gráfico 3).

En Paca también están los *echaderos* comunes para las reses, luego existen tierras comunales para agricultura como el caso de Punkupampa, Huarcca, Mayura, Chamanapampa (nombres de los cercos), que junto a las tierras de Cofradía del niño Jesús permiten una producción para solventar los gastos para la Fiesta de Enero y otras actividades.

De otro lado, en la zona que corresponde al Distrito de

Coracora, en la actualidad solo conocemos a la Comunidad de Mucha, reconocida por el Estado. Así, esta región se caracteriza por pequeñas propiedades privadas, donde tampoco subsisten haciendas, porque las pocas que existían se han fragmentado y se han vendido de manera parcelada mucho antes de la Reforma Agraria.

La Reforma Agraria promulgada en Junio de 1969, no llegó con fuerza en esta región, no hubo ninguna afectación efectiva de las propiedades¹. Los funcionarios de la Reforma Agraria, solo lograron realizar un catastro de la propiedad en toda la provincia. Asimismo, la Reforma Agraria permitió resurgir sentimientos comunitarios a ciertos poblados que gestionaron ser reconocidos como comunidad para reclamar tierras que según ellos les pertenecía. Estos pueblos, desde hacen muchos años, no tenían prácticas estrictamente comunitarias, ni poseían tierras en común, ni siquiera de pastoreo. El único trabajo colectivo que identificaba a los pobladores de Coracora, así como a sus alrededores fueron los de reparación de canales de regadío. El "sequía aspiy" es hasta ahora una fiesta que permite el trabajo colectivo en el mes de Agosto. Asimismo, Las actividades de los regantes permitieron resurgir también a los cuatro barrios de Coracora (Ancco, Chinchaycocha, Ccollana y Mucha), que años atrás sólo era mencionado de nombre. En la actualidad los regantes que usufructúan el agua en la ciudad de Coracora son Ancco y Chinchaycocha, quienes se reúnen todos los domingos en la mañana, mientras el resto de los barrios acuden a otros cabildos fuera de Coracora. Sin embargo todos los barrios se reúnen en la Casa cabildo cuando se trata de reclamos mayores. De la misma manera cabe mencionar el resurgimiento de una Comunidad cerca a Coracora, denominada Tarkanayoq, que a diferencia de otras se ha hecho conocida no por su trabajo colectivo, sino por su actuación como una especie de comunidad de Ronderos o agentes privados de policía que ofrecen sus servicios a gran parte de la zona de Coracora.

3.1.4 LA MIGRACION EN PACA Y CORACORA

La emigración en el contexto rural se considera una estrategia de la familia campesina para aumentar sus ingresos económicos, en el que se intenta aprovechar la fuerza de trabajo que no se puede utilizar en el campo (Aramburú y Ponce, 1983: 59; Golte, 1987: 88-94; De la Cadena, 1988: 6).

En Parinacochas el factor de la migración es un problema que afecta decisivamente la fuerza de trabajo. Este fenómeno es una realidad que viene desde hace mas de cuarenta años atrás. La falta de tierras, de agua, así como los pocos incentivos para la producción agrícola mercantil son las explicaciones que se deben considerar. Por estas causas la familia campesina generalmente se fragmenta, los padres y algunos de los hijos permanecen al frente de las tierras mientras el resto busca sus alternativas fuera de la vida rural.

Hemos mencionado que para las familias rusas de las primeras décadas del presente siglo, Chayanov calcula como promedio de vida de manera integrada en 26 años. En el Perú y en particular en Parinacochas este proceso es algo diferente: la mayoría de los jóvenes al terminar su educación (escuela y colegio) se ven impelidos a marcharse a las ciudades en busca de trabajo. De tal modo que el primer hijo, entre los 18 y 20 años esta pensando viajar y no forma una nueva unidad económica en el lugar como se esperaría. De esta manera el ciclo de la familia campesina es mas corto, un promedio de 18 años de vida efectiva en el que están todos sus miembros. Después de este período, una vez que han salido la mayoría de los hijos, los padres y uno que otro hijo se quedan al frente de las tierras. Los gráficos de parentesco que hemos elaborado nos muestran que la mayoría de miembros que permanecen son personas mayores, generalmente los padres ayudados por un hijo (véase apéndice). En las familias que hemos entrevistado para esta investigación, por ejemplo, encontramos que todos tienen algún miembro que se ha marchado a Lima. En la familia No 1, 6 cuñados de nuestro informante se encuentran en Lima. En el No 2, todos los miembros a excepción del informante. En el No 3, el esposo y cinco hijos de la informante. En el No 4, siete hijos de la informante. En el No 5, todos los hermanos

del informante. En el No 6, seis de sus hijos. En el No 7, todos sus hijos. En el No 8, cinco de sus hermanos.

A los patrones tradicionales sobre la migración, en el que la dinámica principal se observa entre la sierra y la costa, debemos añadir lo siguiente: la migración esta tomando nuevos rumbos producto de la crisis recesiva y la creciente desocupación en las ciudades desde fines de la década del setenta y toda la década del ochenta (Gonzales de Olarte, 1991: 6-10). Estas circunstancias ya no permiten una mayor atracción de las poblaciones campesinas a las ciudades grandes. La migración actualmente no debe tratarse exclusivamente como el proceso por el cual la oleada de traslado se realiza hacia Lima o a la costa en general, sino también a las ciudades mas pequeñas, a poblados serranos antes no previstos en estos flujos migratorios. Entonces la población campesina evalúa sus posibilidades migratorias considerando los polos de expulsión. Ni la ciudad de Lima, ni las tradicionales zonas campesinas pueden absorber este flujo migratorio. Ciudades como Coracora ofrecen alternativas donde se pueden combinar un trabajo que dependa de instancias burocráticas (empleados, maestros), así como los proyectos infraestructurales del estado (Coordes, Microregión) que permiten (a los de menos nivel educativo) un empleo temporal o permanente. Esto permite la posibilidad de seguir accediendo a las tierras por estar cerca a estas ciudades intermedias.

Las estadísticas censales nos permite complementar la explicación sobre estos procesos migratorios. En primer lugar, los años transcurridos de 1940 a 1980 nos muestran que ha existido una tendencia a la baja incesante en la población de la región producto de la migración. Sin embargo, en la década del 80 se requiere incluir el factor de la violencia que ha producido *desplazamientos*.

Debemos aclarar que en el proceso de violencia es necesario distinguir entre migración y *desplazamiento*. Los desplazamientos⁸ son fenómenos producto de la violencia y tienen como objetivo el refugio.

La provincia de Parinacochas se ha caracterizado por una expulsión constante de su población: en 1940 habían 40,431

habitantes y en 1993 tenemos 22,489. Asumiendo que el desmembramiento de la provincia en 1984 podría afectar estos cálculos, para evitar tal sesgo, descontamos la población de Paucar del Sarasara (9,888 habitantes); aún así en 1993, sumando las dos provincias la población solo alcanza a 32,377, período vinculado al proceso de violencia. Así tenemos que en 5 décadas hubo una reducción de la población en términos absolutos (véase gráfico No 4).

En Paca el caso es mas dramático. La dinámica ha sido hacia una expulsión sumamente acentuada como se puede ver claramente en el gráfico No 5. En 1940 de 4,503 personas baja a 3,359 en 1961. En 1972 cae a mas de la mitad (1,148 habitantes); el censo de 1981 arroja un total de 1,086 personas; y el 1993 solo quedaban 441 habitantes, sin duda la violencia acentuó esta expulsión.

En Coracora el gráfico No 6 nos muestra que hubo una elevación de la población de 1940 (9,455) a 1960 (10,351) y una ligera baja hacia 1972 (10,259), pero a partir de esta fecha sufre una acentuada baja hasta 1981 (8,800). Esta última década se puede considerar la de mayor expulsión. Sin embargo, en la década del ochenta la población aumenta de manera vertiginosa, el censo de 1993 nos da un total de 11,510 habitantes.

El crecimiento del período intercensal en Coracora entre 1981 y 1993 se podría explicar de dos maneras: primero la inmigración local, que significa la llegada de la población de otros distritos y de las zonas rurales a la ciudad de Coracora para refugiarse de la presión de la violencia que creemos es el de mayor porcentaje, este es el contingente desplazado. En segundo lugar, una relativa suspensión del flujo migratorio hacia la Costa por parte de los coracoreños porque no logran satisfacer sus expectativas en dicha región. De esta manera, agotada la capacidad de absorción de Lima, significa también el retorno de algunos migrantes hacia estas ciudades intermedias, que incentivados por los altos pagos salariales que ofrece el estado en zonas de emergencia, permite tal atracción.

Observamos pues que la migración conduce a una constante expulsión de la mano de obra agrícola de Parinacochas y Paca en

especial. Las familias campesinas de todos los estratos sociales se quejan constantemente de la falta de trabajadores para la agricultura así como para otras labores.

¿Cómo entender la contradicción entre la expulsión de mano de obra con la sub-utilización de tierras?. Es decir, ¿hasta que punto es correcto afirmar que hay escasez de fuerza de trabajo en el medio rural, si el campo está expulsando a su población?. Explicaciones al respecto señalan que son muchos factores los que influyen en este proceso: la estacionalidad de la producción agrícola, el deterioro de la tierra, la presión demográfica y la consecuente parcelación o división de los predios agrícolas, etc. No obstante, es necesario considerar la complejidad del sistema de producción de cada región analizada, además del contexto cultural en el cual se produce este fenómeno (Collins, 1988: 121-138; Bedoya 1995a: 1-6).

Para el análisis de nuestro caso consideraremos algunos de estos aspectos mencionados por estos autores y añadiremos otros como parte de la explicación del sistema de producción de la región estudiada. Hemos señalado que la economía de Parinacochas se caracteriza por una profunda minifundización de las propiedades agrícolas, además, la producción es básicamente para el autoconsumo de la familia y un porcentaje mínimo para el mercado local. La producción ganadera, en cambio es eminentemente para la venta con el que obtienen ingresos monetarios. En términos generales el único rubro que le permite a Parinacochas enlazarse con el mercado es a través de la ganadería porque la agricultura no tiene los suficientes incentivos como para desarrollarse. No existe un mercado lo suficientemente atractivo como para intensificar el cultivo comercial; si Parinacochas intentara producir productos agrícolas para exportar hacia mercados como Lima o la Costa en general, tendría que desafiar poderosos competidores que le aventajan (Arequipa, Cañete y Junín). Desde Parinacochas el transporte es más costoso, tanto por la distancia así como la infraestructura vial.

Estas razones inciden fuertemente en la situación demográfica de Parinacochas cuyo efecto es la constante expulsión de sus habitantes por la falta de incentivos en la agricultura

que podrían permitir una alternativa para la presencia de la mano de obra. Cabe remarcar que la actividad ganadera no genera una demanda significativa de fuerza de trabajo.

3.1.5 LOS ESTRATOS CAMPESINOS EN PARINACOCHAS

Para entender la aparente contradicción entre expulsión de mano de obra con escasez de fuerza de trabajo debemos tener presente también un aspecto que consideramos importante: *los sectores o estratos campesinos en la región*. Para ello intentaremos elaborar un modelo de estratificación campesina en función de la propiedad de las tierras agrícolas principalmente, y en segundo orden las propiedades ganaderas. Sin duda que existen otros factores mas en la condición económica de los campesinos, como es el tamaño de la familia, la calidad de las tierras, además de otros recursos existentes. Pero en este caso vamos seguir los planteamientos de Wolf (1969) quien considera básicamente el acceso a la tierra para definir a los campesinos. El volumen de tierras que posee cada familia campesina es un elemento importante para el autoabastecimiento de las unidades domésticas. No obstante, como hemos observado en el capítulo 2 concerniente a las historias de vida de las familias, no todas las familias dependen de la agricultura, algunos combinan con otras actividades remuneradas; los ejemplos son Nereo (familia No 1) y Jorge (familia No 5), ambos ligados a actividades educativas. Esta es una expresión más de la flexibilidad de las unidades domésticas para complementar su economía.

Podemos entonces hallar tres sectores o estratos campesinos en Parinacochas, y específicamente en los poblados de Paca y Coracora, a los cuales dividiremos a partir de la cantidad de tierras de cultivo y de pastos que poseen cada uno de ellos:

En primer lugar, existe un sector cuya situación se caracteriza por tener pequeños cercos de cultivo que no alcanzan a 4 hectáreas, consecuentemente la agricultura no abastece para mantener su familia, a este grupo denominaremos *campesinos pobres o con insuficientes tierras*.

El segundo grupo son los sectores cuyas tierras agrícolas podrían abastecer con cierta ventaja sus necesidades familiares

sin recurrir a otras actividades, a ellos denominaremos *campesinos medios o con suficientes tierras*, y tienen un promedio de 4 a 15 hectáreas.

Finalmente, un tercer grupo que son los *campesinos ricos* cuyas tierras agrícolas también tienen un promedio de 10 y 15 hectáreas, pero que poseen grandes extensiones de pastos que se denominan *moyas o potreros*; son los grandes criadores de ganado que tienen en propiedad privada pastos naturales que sobrepasan las 25 hectáreas y están dedicados a la crianza de vacas para la producción de quesos y derivados de la leche.

En Paca encontramos campesinos que corresponden al primer y segundo sector, los de insuficientes tierras o pobres y los campesinos medios. Los campesinos ricos generalmente pertenecen a los distritos de Coracora, Pullo y Puyusca, a quienes analizaremos mas adelante.

De los casos que hemos presentado en el segundo capítulo, agricultores de Paca, encontramos que a los sectores con insuficientes tierras corresponden por ejemplo Nereo (familia No 1) quien siembra en tierras comunales de Paca y en algunos pedazos que les dan sus padres, por ello tuvo que recurrir a sembrar "alpartir"; doña Juana (familia No 4) que tiene en Tauqa (a 6 km de Paca) unas 4 yugadas (una hectárea y media) de tierra agrícola; igualmente doña Maxi (familia No 3) que tiene 5 yugadas (2 hectáreas) en la zona maicera; y don Teófilo que tiene 3 hectáreas de tierra de cultivo.

Los sectores medios o con suficiente tierra en Paca están representados por don Jorge (familia No 5) que tiene 4 hectáreas en la zona maicera, además administra las tierras de su madre; otro caso es el de don Jerónimo (familia No 6) que posee 5 hectáreas repartidos entre la zona maicera y la de Paca Alta; don Fermín (familia No 2) que tiene 5 hectáreas; y finalmente don Marcos (familia No 7) con sus 12 hectáreas, también repartidas en diversos lugares.

Tal como hemos indicado las tierras de pastoreo en Paca principalmente están ubicados en los echaderos comunales, por tanto no existe propiamente potreros o moyas en propiedad privada en esta región, por ello no encontramos grandes criadores de

ganado ni productores de derivados de la leche. La crianza de animales es a nivel doméstico y unas cuantas reses por familia en los echaderos; por ejemplo el hijo de don Jerónimo poseía la mayor cantidad de reses, trece en el echadero de Pultumpa, mientras que el resto de familias tiene como promedio entre 5 y diez reses.

Así, la expulsión de la población también se da de acuerdo a los estratos campesinos mencionados. Las familias de los sectores pobres como no tienen suficientes tierras no pueden absorber toda la mano de obra de sus miembros, la mayor parte de los hijos se marchan fuera de su lugar de origen. Este es el sector que podría representar la mano de obra como trabajadores agrícolas independientes si es que hubiera condiciones para ella. En la región el salario para un trabajador en el campo⁹ es muy bajo y por las pocas tierras agrícolas usualmente no se requiere trabajadores en mayor número.

Los de los sectores medios y ricos en cambio, argumentan que sus hijos se van por razones de *educación* y para *superarse económicamente*, en este caso la expulsión no tiene razones de escasez de tierras. Sin duda mantener a todos los miembros de una familia de los sectores medios y ricos significaría que los nuevos miembros deberían intensificar la agricultura y la ganadería cuyo objetivo sería el comercio, pero dada las dificultades de acceder al mercado esta condición es imposible, no existen suficientes estímulos como dijimos anteriormente. Por tanto los hijos de este sector se marchan a Lima e Ica para adquirir una profesión y raras veces retornan.

La educación es pues un factor complementario en la estrategia de las migraciones de los campesinos. En estos últimos años la mayoría de los campesinos (incluido los sectores pobres) arguyen que se han trasladado para poder ofrecer educación a sus hijos. En este mismo sentido, una encuesta realizada en el vecino departamento de Apurímac (Contreras, 1991: 57) constataba que un número significativo de inmigrantes en la ciudad de Abancay argumentaba que las razones de su estadía en esta ciudad eran por razones de estudios (53% de la muestra).

Todos estos factores mencionados nos permiten afirmar que

la economía de las unidades domésticas campesinas de la región de Parinacochas se caracteriza por una gran flexibilidad y adaptación a los diversos cambios y circunstancias que ofrece la realidad de la región. Son campesinos que pueden acceder a espacios y medios donde se pueden desenvolver sin muchas dificultades gracias a su experiencia migratoria. Estos campesinos requieren de ingresos monetarios y lo obtienen a través de la venta de ganado y de trabajo asalariado en migraciones temporales. Asimismo, necesitan de la agricultura para el autoconsumo, por lo tanto continúan accediendo a sus parcelas para producir lo necesario, por eso los diferentes sectores de campesinos de la región se empeñan en esta continuidad agrícola. Hemos observado que incluso sectores que tienen una actividad no agrícola (maestros, empleados) pugnan por acceder a cultivar o en todo caso participar en actividades agrícolas en las que pueden ser remunerados con productos en las temporadas de cosechas. Vivir en Coracora o Paca significa en la mayoría de los casos estar ligado directa o indirectamente a la agricultura y la ganadería. Son muy pocos los sectores que se mantienen de actividades no agrícolas o ganaderas, y generalmente son comerciantes forasteros y empleados ocasionales en las instituciones burocráticas del Estado .

3.2 El período de la violencia

Una vez explorado la situación estructural de la región parinacochana, en esta sección nos interesa explicar las variaciones que han ocurrido en la economía campesina como efecto de la violencia.

Para este análisis hemos considerado básicamente a los campesinos de Paca. Sin embargo, para entender la dinámica de la violencia, además, debemos tener en cuenta a los campesinos de los dos espacios, Paca y Coracora, lo que nos lleva a analizar a los tres estratos de campesinos mencionados, dado que los desplazados de Paca se han introducido en la economía de Coracora.

En este caso nos referiremos básicamente a un grupo de

personas, aquellos campesinos de Paca que se han desplazado a Coracora buscando refugio, a quienes definiremos como *desplazados en movimiento*¹⁰.

3.2.1 LA VIOLENCIA EN PACA Y CORACORA

Cuando arribamos a Paca a fines del mes de Octubre de 1994, nos enteramos inmediatamente sobre un lamentable robo de reses del *echadero* de Pultumpa. Don Jerónimo (familia No 6) nos dijo que habían robado unas 17 reses pertenecientes a cuatro familias. Su hijo José, fue uno de los afectados, había comprado unas vacas de Coracora para mejorar su crianza, algunos de los cuales luego desaparecieron. El mismo José en una conversación que tuvimos en el camino nos manifestó su preocupación por este incidente, nos afirmó que posiblemente los abigeos habrían llevado los animales por las alturas hacia Cotahuasi (Arequipa) o a Killkaqasa (camino a Andahuaylas en Apurímac), ambos lugares fuera de los límites de la provincia. Según los pobladores de Paca, este robo que menciona el profesor ha sido el mas grande en estos últimos años. Una expresión que nos desconcertó fue cuando José nos dijo "ahora que los rojos se han ido, de nuevo aparecen los abigeos"... estaba indeciso si debía ir a la Base del Ejército en Pauza para pedir ayuda y perseguir a los ladrones o iniciar personalmente su búsqueda.

La crianza de ganado fue uno de los problemas mas álgidos en la época de violencia en Parinacochas, "*manchakuqmi kaniku urquman animalniyku qatiriytapas, manchakuqmi kaniku, lliw quqawnintapas quitarparin lliwsi, mañana riqchu kaniku*" [teníamos miedo de llevar nuestros animales a las alturas, nos asustaba porque allí dice que quitaban hasta la comida, por eso ya no íbamos](Entrevista, señora Beatriz). Don Teófilo (familia No 8) nos relató igualmente las peripecias de un pueblo cercano a los límites entre Ayacucho y Apurímac: "*chaysi llusqirun, llaqtantinta usyarun, chay llaqtapis tiyaykun paykuna, animalchanta mikurparikun!, urqullamantas qawanku animalchanta*" (por eso se fueron, [los senderistas] vaciaron al pueblo, y ahí se quedaron, se comieron a sus animalitos!, desde las alturas [los campesinos] solo les quedaba mirar a sus animales".

Así en gran parte de nuestras entrevistas la referencia hacia el ganado se repite. El ganado, como lo mencionamos, representa un bien que sirve para integrarse al mercado, se puede vender y obtener bienes no producidos por ellos (arroz, azúcar, kerosene, fósforos, etc). Cuando llegó la violencia, su crianza se dificultó enormemente; Sendero necesitaba alimentación para su contingente y recurría a la voluntad de los campesinos generalmente. Algunos campesinos nos relataron que pedían alimentos, y esta comida significaba matar un carnero, una cabra. Sin embargo, según otros campesinos, Sendero parece que no afectó de manera considerable el ganado de los campesinos, sino mas bien, los efectos fueron de otro orden, como veremos mas adelante; la presencia de este movimiento armado parece haber alejado mas bien a los ladrones de ganado que pululaban por estas regiones.

Los militares también atentaron la economía ganadera, tal vez con mayor gravedad. Don Teófilo mismo nos dio su testimonio: "*huknin capitaña pasan urayman, mamachapa kara Cofradía vaca, chayta balearparinku, la mitad tropa pasan urayta, la mitadtaq quedarparin, hinaptin aychata partinarpakunku*" [el otro capitán se fue abajo, ahí había una vaca de la Cofradía de la Virgen, y le dieron un balazo; la mitad de la tropa se fue hacia abajo y la otra mitad se quedó, y ahí se repartieron la carne]. Doña Beatriz nos dijo también: "*militarkunapas chaynallataq ya, cuchita, wakchatapas carru ukuman wischuykun, hinaptin amachakuptiykuqa panarpatamun*" [los militares también hicieron lo mismo, un cerdo, una oveja lo metían dentro de su carro, y si uno se oponía te golpeaban]. En 1987, cuando estuvimos en la provincia Paucar del Sarasara, también escuchamos relatos de campesinos que nos decían que las patrullas militares se apropiaban de los animales domésticos.

Con la primera entrada de Sendero a Coracora (14 de Julio de 1984) una gran parte de *ganaderos* o *acopiadores* de ganado¹¹ se replegaron a la ciudad o viajaron a Lima y dejaron de recorrer las campiñas truncando el circuito comercial que caracterizó a la economía ganadera parinacochana. Según los relatos de los campesinos que entrevistamos, una de las víctimas más importantes

de Sendero fueron precisamente estos ganaderos. De esta manera los campesinos ya no pudieron contar con la presencia de los ganaderos para venderles sus reses, carneros y cabras; para tratar de continuar con esta actividad mercantil, estos campesinos tuvieron que llevar sus ganados hasta las ciudades como Coracora para vender y tratar de continuar con este circuito económico. Los camioneros o transportistas de ganado tampoco tuvieron clientes y se trasladaron a Lima para sobrevivir como taxistas algunos de ellos. El fluido de exportación ganadera sin duda fue bajo en la segunda mitad de la década del ochenta; los pocos ganaderos que se atrevían a comprar reses ofrecían un precio muy bajo a los campesinos¹².

La agricultura también tuvo sus propios riesgos, Don Teófilo, de nuevo nos ilumina al respecto: cuando le preguntamos:

" L - *mana chiki allpataqa de jamurankichikchu?*

T - *manam, kutiy tikrachkani, cuidakuspalla ya...paykunapas maynintaya purin leon hinapas.*"

L -no habrán dejado la tierra?

T - no, estamos yendo y volviendo, pero con mucho cuidado....ellos también [los senderistas] por donde caminaran, se parecen a los leones silenciosos).

Nereo (familia No 1) manifestaba, como ya mencionamos, que él y otras familias asentadas en Coracora viajaban durante las noches desde Coracora a Paca para ir a sembrar y luego a recoger la cosecha; nos dijo que en el camino habían campamentos senderistas y patrullas militares por eso su temor a viajar de día. De esta manera, estos campesinos lograron continuar con la producción agrícola en sus lugares de origen.

De otro lado, las formas de solidaridad y ayuda que asumieron los campesinos en esta región ofrecen algunos elementos que nos permiten complementar nuestro análisis. En los períodos mas peligrosos, los campesinos que permanecieron en el campo fueron aquellos que no podían trasladarse debido a las dificultades económicas y de falta de lazos familiares mas constituidos en las ciudades; entre ellos "*wawasapakuna, pubrin*

nigkuna" [los que tienen muchos hijos, los más pobres].

No obstante, las redes sociales y familiares jugaron un rol importante, para protegerse entre los que se quedaron en el campo: "*yanapakug kaniku pakarpaspa, llapayku ya, autoridadtapas maskaq, imaynam juezta sipirunña hinaptin agente, teniente quedarpariptin*" [nos ayudábamos entre nosotros, escondíamos a las personas, todos juntos; [los senderistas] buscaban a las autoridades; habían asesinado al juez, entonces quedaron el agente y el teniente].(Entrevista a doña Beatriz).

Hubo también la figura contraria, doña Beatriz mismo nos comenta: "*wakin runa masiyku envidiusu!, egoista, hinaspa willaykun ya...hinaspa amurpaspan aparpan... 'pusaway maypim wasin, rikuchimuway' nispa puntallanta pasachiptin aparpawanku wasiykuman, chay ya pescarpaspa liquidarparin*" [algunos de nuestros semejantes son envidiosos, egoístas; les avisan (a los senderistas),... entonces cuando vienen los llevan (a su casa)... "llévame, donde esta, enséñanos donde es" les dicen y los llevan por delante, y así cuando los descubren, entonces los liquidan]. En este caso doña Beatriz se refiere a las personas buscadas por Sendero, autoridades generalmente; pero también a los jóvenes a quienes reclutaban los senderistas. Ello nos indica que el mundo campesino no es tampoco la panacea de solidaridad en la que todo era armonía. El testimonio de doña Beatriz nos muestra que esta solidaridad solo fue readquirida a través de la tragedia, donde se vieron en la necesidad de proteger a los suyos y a las autoridades menores que quedaban, a los agentes y tenientes que ejercían clandestinamente el gobierno en sus comunidades.

Los que lograron salir y refugiarse en las ciudades intermedias representa la otra parte de este proceso. La concentración de la población en la ciudad de Coracora, por ejemplo, se hizo cada vez mayor a medida que Sendero Luminoso crecía en las alturas. Muchos campesinos de alturas, pastores en su mayoría, se trasladaron hacia la ciudad y construyeron sus casas en las periferias de Coracora. Estos nuevos habitantes de Coracora, algunos de los cuales lograron adquirir pequeñas parcelas comprando a los emigrantes a Lima e Ica, iniciaron una

nueva fase en sus vidas, de pastores y agricultores de cebada se transformaron en agricultores de maíz y papas. Otros campesinos de altura, la mayoría trabajando como aparceros, sembrando a medias con los dueños de tierras.

Finalmente, en estos momentos algunos de los que se retiraron de sus zonas de origen están tratando de regresar con la esperanza de reiniciar sus labores. Las entrevistas que realizamos, nos indican que el ánimo de ellos es retornar a Paca, y no piensan renunciar a la vida campesina. La calma que se percibió desde fines de 1993, ha sido propicia para que muchos de estos campesinos retornaran a sus pueblos. Los pocos que pensaban quedarse en las ciudades "es porque tienen algún trabajito en la ciudad" como nos recordaba Nereo.

3.2.2 LOS EFECTOS DE LA VIOLENCIA

Tal como lo indicamos, el objeto de nuestro análisis son las familias campesinas del distrito de Paca al cual hemos definido como unidad económica familiar de acuerdo a Chayanov. Las ocho familias que hemos tomado para este caso nos muestran que los desplazamientos más comunes en el período de violencia fueron hacia una ciudad intermedia como Coracora, Marcabamba o Pauza. Si observamos los ejemplos de las familias entrevistadas, encontramos que cinco familias tienen miembros que se han visto obligados a refugiarse en Coracora y permanecían allí hasta Noviembre de 1994 (familias No 1,3,5,6 y 8). (Véase los cuadros de parentesco en el Apéndice).

La mayor parte de los miembros de estas familias que han salido de Paca y están en Coracora, son jóvenes o personas en edad laboral. De las familias que hemos entrevistado tenemos: La familia No 1, el padre de 34 años y la madre de 31, una hija de 13, un hijo de 10 y una niña de 7. En la familia No 3, la madre de 56 años y un hijo de 15 años. En la familia No 5, la esposa del informante de 39 años y sus dos hijos (varón de 16 años, y mujer de 12); En la familia No 6, la hija de 31 años y su esposo, la nuera de 34 años, y 4 nietos de 15, 12, 10 y 8 años.

Sin embargo no todos los miembros de las familias se marcharon, y si lo han hecho son por temporadas cortas (un mes

como nos dijo don Jerónimo, familia No 6). En Paca en el momento de realizar las entrevistas encontramos los siguientes ejemplos: En la familia No 1 estaban los suegros de nuestro informante mas un cuñado suyo, a quienes se les encarga el cuidado de los animales en el *echadero*. En el No 2 solo quedó el padre. En el No 4 una hija de nuestra informante. En el No 5, nuestro informante, su madre y un hijo suyo. En el No 6 nuestro informante, su esposa y un hijo suyo. En el No 7, nuestro informante y su esposa. Solo existe una familia que no tiene un familiar muy cercano que esta a cargo de sus tierras (familia No 3), pero sus tierras están al partir en manos de un primo. En la familia No 8 nuestro informante se desplaza con frecuencia entre Paca y Coracora (durante el trabajo de campo tuvimos ocasión de conversar en los dos lugares). Si bien es cierto, en este caso no se trata estrictamente de familias nucleares sino de redes que incluyen a miembros de otros niveles de parentesco, la violencia ha reafirmado estos lazos que existían antes para poder cooperar en el proceso agrícola y ganadero. Tal como hemos descrito en el capítulo 2, todas las familias tuvieron que sembrar recurriendo a la ayuda del *ayni* y la *minca*.

La reactivación de las redes sociales y familiares también sirve para analizar los mecanismos por los cuales estos desplazados pudieron acceder a estos espacios nuevos donde habitar; casi todos los habitantes de Paca pudieron refugiarse en la ciudad de Coracora y otros en Lima sin mayores dificultades. No se ha notado ningún proceso como el de los "refugiados de guerra" del norte de Ayacucho que se han organizado en colonias y ubicados en un solo espacio. En Coracora, los paqueños han sobrellevado con cierto éxito el período de violencia, algunos han construido sus propias casas y otros luego de vivir entre parientes y amigos se proponen retornar a su pueblo luego que el peligro ha disminuido. Volviendo a mencionar a las familias que hemos tomado como ejemplo en el capítulo 2, encontramos que Nereo (familia No 1) pudo asentarse en Coracora gracias a que tenía amistades; don Jerónimo (familia No 6) estuvo durante un mes en Coracora viviendo con la familia de su hija; la madre de don Jorge

(familia No 5) se refugió en Pauza en casa de una prima.

La familia, en términos generales, de acuerdo al esquema de Chayanov, ha sufrido variaciones muy perceptibles en su ciclo de vida. El promedio de salida de sus miembros del medio rural se ha incrementado con la violencia. En este sentido, observamos a niños desde 8 a 16 años que abandonan los lugares agrícolas, y en anteriores épocas ayudaban en diferentes labores. Es decir, no se trata solo de migraciones tradicionales, sino de procesos en los cuales un significativo número de miembros de las familias se desplazan para salvar sus vidas y para ofrecer seguridad a sus hijos.

Por otro lado, la violencia ha permitido un fenómeno inusitado, los campesinos pastores de altura que antes solo se dedicaban a la ganadería de llamas y a la producción de cebada, con el desplazamiento han "descubierto" la oportunidad de acceder a tierras agrícolas donde se produce maíz, papa, trigo, habas, etc, es decir a una situación de multicultivo. De esta manera la violencia ha trastocado un esquema tradicional: los campesinos inmigrantes en Coracora van prescindiendo de la complementariedad ecológica, del intercambio entre productos de altura y de valles. En ocasiones anteriores el intercambio consistía --tal como lo mencionamos-- en que los llameros de altura bajaban a los valles en busca de maíz y papa, trabajando en la cosecha o cambiando con productos elaborados por ellos (carne seca, ollas de barro, ponchos, llicllas, costales de lana, etc) o en su defecto vendiendo y comprando los productos que necesitaban. Los tradicionales intercambios interzonales, entre partes bajas y altura han sido trastocados, rompiendo la complementariedad antes existente. Los campesinos de las alturas de Paca y alrededores de Coracora, ahora acceden a tierras maiceras en terrenos cercanos a la ciudad de Coracora.

Tal como hemos explicado, la población emigrante, en particular de Coracora, ha dejado tierras agrícolas subcultivadas o abandonadas. Los jóvenes se marcharon, la mano de obra escaseó y los agricultores de edad avanzada no pudieron abastecerse para producir. Entonces los campesinos de alturas accedieron a estas tierras recurriendo a la aparcería. La familia No 8 constituye

una muestra, sus tierras en Paca están ubicadas en la altura donde no se produce maíz, pero ahora está sembrando en Coracora donde sí se produce maíz. En el viaje de regreso de Paca a Coracora conocimos a otro campesino que se dirigía a Coracora para sembrar maíz, había conseguido un cerco donde iba a sembrar "al partir", nos dijo *sarachata tarpuchakusaq* [voy a sembrar maíz].

Como se puede observar, la aparcería ha sufrido un incremento importante en las ciudades intermedias o de refugio como también en las zonas de origen. En las ciudades de refugio como Coracora los campesinos pobres y medios que provenían de Paca y de otras zonas están trabajando como aparceros. De esta manera los campesinos ricos y medios de Coracora aprovechan la presencia de mano de obra en la modalidad de aparcería y pueden utilizar sus tierras descansadas. Mencionaremos algunos ejemplos: Nereo (familia No 1) ha accedido a sembrar al partir con un campesino rico de Coracora (don José, que tiene tierras agrícolas y pastos más una buena cantidad de reses, y así este campesino rico ha encontrado la oportunidad de utilizar las tierras descansadas). De la misma forma don Teófilo (familia No 8), está sembrando en las chacras de don Nicasio un campesino que tiene 12 hectáreas de tierra la mayor parte de las cuales estaba en descanso.

Esta situación también lo hemos comprobado en una visita que hicimos a la zona de Asnaqocha (a 3 kilómetros de Coracora). Escuchamos quejarse a una mujer campesina del lugar: *ñuqapas ripuytañam munachkani, sasa sasam kaypi trabajay, sapa wata allpata tuksichkanki, Limatapas u taq chay chaytapas qam hina ripuyman* [Yo también quisiera marcharme, es muy difícil trabajar, todos los años estas hincando la tierra; a Lima o a cualquier lugar quisiera irme como tu], refiriéndose a la escasez de mano de obra; a lo cual su esposo añadía, *ari, kayman maymantañach runaqa amun, manam ñawpaq runakunaqa kanñachu, llapanmi ripun; may Para, alltukunamanta amun alpartir llamkanampaq* [Así es, no se de que lugares viene la gente, ya no hay gente de aquí, todos se han marchado; de Para, de las alturas vienen para ser alpartidarios].

De igual manera la aparcería también se ha incrementado en la zona de origen a causa de la violencia. En Paca, por ejemplo, Doña Maxi (familia No 3) ha dejado sus tierras a su primo al partir, por lo cual solo vuelve en temporadas de cosecha para recoger su parte. Asimismo, Nereo nos manifestaba que varios otros campesinos han procedido de igual manera.

En este proceso, las formas de trabajo basadas en la reciprocidad han tenido un papel importante en el período de violencia; gracias a ella los campesinos de Paca han podido continuar sus labores agrícolas y superar la falta de mano de obra. El ayni y la minca, tanto en tierras privadas como en las comunales, ha permitido que los campesinos de este lugar puedan acceder a la ayuda de sus vecinos y "compoblanos".

En Coracora las actividades colectivas para la reparación de la infraestructura de riego fueron normales en la temporada de violencia. Sin embargo, la mano de obra para la agricultura siempre escaseaba y no podían solucionar como en Paca recurriendo al ayni. En el período de violencia si bien es cierto confluía una mayor población en esta ciudad intermedia, muy pocos querían trabajar como jornaleros en la agricultura, sino mas bien "alpartir"; consecuentemente, en este período las tierras en descanso aumentaron sensiblemente porque las familias no podían abastecerse de mano de obra.

Por otro lado, el mercado de tierras ha continuado su flujo normal de compraventas, pero esta vez existen nuevos compradores: campesinos de alturas. En un recorrido que hicimos por el campo, también hemos podido comprobar estos cambios de propiedad ocurridos en los últimos años. Una de nuestras entrevistadas, doña Ximena, nos decía que los campesinos de altura con mayores posibilidades económicas han logrado comprar las tierras a los que se han marchado y ahora viven en la ciudad como agricultores y muy poco como pastores. ¿Esta situación se revertirá con la pacificación y el retorno de la calma?. En todo caso estos campesinos de altura ya han probado la miel de la tierra baja: el maíz.

NOTAS

1. Otro de los obstáculos para la agricultura en la región ha sido la difusión del kikuyo o grama desde hacen unos 40 años, una planta rastrera posiblemente de origen africano, que impide el crecimiento de las otras plantas; de esta manera los cultivos de alfalfa fueron los mas afectados. El trabajo de limpieza y cuidado de los terrenos infestados por el kikuyo requiere un doble esfuerzo. Sin embargo, los campesinos son conscientes que las tierras que han descansado infestadas con esta grama han sido fertilizados suficientemente que no necesitan de abono.

2. Uno de estos, por ejemplo, fue el proyecto elaborado por el padre Dionisio Salas Vitangurt en la década del veinte, quién quiso traer las aguas de las alturas de Huaksapallqa, lo cuál requería un trabajo de ingeniería muy sofisticado para cruzar un tramo largo de rocas. Un segundo proyecto que llegó a iniciarse en 1986, que consistía en hacer una construcción que permitiera la elevación del nivel de captación de la laguna de Ancascocha en la zona de Chaviña, y la derivación de sus aguas por otra bocatoma que permitiera llevar por mas altura las aguas para irrigar las tierras de Coracora, el distrito de Chumpi y la comunidad de Mucha, fueron suspendidos porque se agotaron los recursos financieros y no se realizaron las obras más importantes, como es la elevación del muro de contención y la construcción del canal principal.

3. " Una definición formal de zonas de producción sería: un grupo específico de recursos manejados comunalmente, en el que se cultiva de una manera particular. En esta definición están incluidos los aspectos de infraestructura, un sistema particular de racionar recursos (tales como agua de riego y pastos naturales), así como también mecanismos para reglamentar la manera en que estos recursos deben ser utilizados." (Mayer, 1989, p. 25).

4. Pillquy literalmente significa sacudir la tierra que esta adherida a la grama.

5. Otro comunero nos señalaba que en estos momentos hay conflictos sobre algunas tierras comunales en el Anexo de Belén; los habitantes de Belén reclamaban como suyo las tierras que antes era utilizado por la comunidad de Paca. Este informante nos decía que habían descuidado estas tierras por estar un poco alejadas de la población de Paca.

6. Otra distinción que se podría formular para estos dos espacios, es de acuerdo al relieve del terreno. La zona que concentra a la mayor parte de las comunidades, tiene una superficie muy accidentada y con diferentes altitudes que permite una agricultura y fruticultura muy variada, pero de escasos espacios cultivables precisamente por lo accidentado; la cuenca del río Huanca-huanca, precisamente ofrece estas particularidades. La zona de Coracora, en cambio, posee mayores espacios planos y tierras con mayores posibilidades de cultivo, además de sus

superficies de pastos, esta caracterizado por una mayor presencia de propiedad privada.

7. Solo se menciona un caso de reclamo de los pobladores de Chaviña de unos fundos cercanos al río Sangarara que pertenecían a un coracoreño; a través de un juicio ante el Fuero Agrario, los chaviñejos consiguieron que el Estado les cediera estas tierras.

8. Coral (1994: 9), define el desplazamiento como un fenómeno político. Los desplazados son "los que abandonan su lugar de origen contra su voluntad para buscar refugio en otras zonas del propio país".

9. En Coracora la denominación peón se aplica a los trabajadores agrícolas. En Noviembre de 1994 el salario diario para un peón correspondía a cinco soles peruanos, un equivalente a 2 dolares y medio.

10. Definimos de esta manera, *desplazados en movimiento*, porque estas familias y personas que se han refugiado en Coracora no necesariamente permanecen todo el tiempo en el lugar de refugio, sino frecuentemente estuvieron retornando a sus parcelas en sus lugares de origen. No es el caso de otros ayacuchanos desplazados en Lima o en otros espacios, a los que se refiere Coral (1994), que tienen dificultades para volver a sus tierras.

11. A diferencia de los criadores de ganado que tienen moyas y potreros, en Parinacochas denominan *ganaderos* a los que recolectan animales para enviar a la costa y a Lima; no obstante algunos de los criadores de ganado también se dedican a la compra de reses y otros animales para este negocio.

12. A las presiones de la violencia se sumó la sequía. El proceso cíclico de escasez de lluvias en la sierra peruana se repite en promedio cada diez años, y este fenómeno se volvió a dar en pleno auge de la violencia en nuestra zona estudio. Según los testimonios recogidos en la región hemos constatado que el factor complementario para la expulsión de a población campesina de la comunidad de Paca fue la sequía que corresponde a fines del año 92 y el verano de 1993. En esta época hubo una gran escasez de pastos. Durante este período los *ganaderos* aprovecharon para acopiar gran cantidad de vacunos para llevarlos al mercado. El precio de las reses fue tan bajo que permitió a estos comerciantes considerables ganancias. Se decía que a una res de 150 kilos, por ejemplo se la cambió por un saco de arroz. Los pocos agricultores con capacidad para mantener sus animales lo hicieron dándoles "pasta". Esta es un compuesto de bagazo de caña de azúcar, y granos que se compran en Lima y en Coracora por la astronómica suma de 40 soles el saco que contenía 50 kilos. Pocas familias fueron las que podían mantener sus animales de esta manera. Esto nos hace ver que la violencia no ha sido el único factor de expulsión, fueron los problemas climáticos, también, los que inducen a la población campesina a buscar otras alternativas distintas a la agricultura. No fue pues la acción violenta de Sendero Luminoso el único factor que obligó a marcharse a la mayoría de los campesinos.

CAPITULO 4

EL COMPORTAMIENTO DE LOS CAMPESINOS FRENTE A LA VIOLENCIA

En el capítulo anterior hemos analizado los efectos de la violencia sobre la economía campesina de la región parinacochana, fenómeno que ha incidido en la ausencia de la fuerza de trabajo, así como en el crecimiento de la aparcería, en el acceso de campesinos de altura a zonas bajas, entre otras. El presente capítulo tiene el propósito de complementar el anterior, ofreciendo algunas hipótesis sobre las reacciones políticas de los campesinos frente al movimiento de Sendero Luminoso de acuerdo a las características regionales.

Una primera lectura de la literatura sobre la violencia¹ en el Perú nos muestra que existen pocos análisis globales y comparativos sobre este fenómeno. Algunos de estos estudios se circunscriben incluso a planteamientos esencialistas para explicar la reacción de la población frente a la violencia². En este sentido, en lo que sigue, desarrollaremos algunas propuestas puntuales sobre la conducta de los campesinos de Parinacochas en el contexto de la violencia, lo que nos permitirá avisorar otras perspectivas de análisis.

Los cambios ocurridos en la sociedad rural peruana y la flexibilidad creciente de muchos campesinos en su organización económica (tal como hemos desarrollado en el capítulo anterior) son los supuestos que nos permite afirmar que existe una mayor autonomía de decisiones de los campesinos frente a procesos como la violencia.

Planteamos que sectores o estratos del campesinado de Ayacucho, y en especial de Parinacochas, permitieron la presencia de Sendero, debido a que este grupo ofrecía soluciones parciales sobre algunos problemas como el abigeato, el control sobre los ladrones y algunas autoridades corruptas que eran los azotes del campesinado, sin embargo, esto no significa necesariamente aceptar la corrección de la política senderista, sino más bien analizar desde la perspectiva de los campesinos. Esta tolerancia o apoyo nunca fue abierto ni explícito pero en todo caso estos

campesinos no intentaron interferir en el accionar directo de Sendero, no solo por el miedo, sino porque en algún nivel les favorecía su presencia. Con el inicio de la represión policial y militar, esta situación se complicó deviniendo en una violencia que afectó lamentablemente a los mismos campesinos, principales víctimas de lo que se ha denominado la *década de la violencia*; aún así la autonomía de decisiones del campesinado se mantuvo a pesar de la agresiva presencia de los agentes de la violencia.

4.1 LOS ANALISIS SOBRE EL TEMA

A diferencia de los estudiosos peruanos, los extranjeros han intentado explicar más abiertamente la relación entre campesinado y Sendero Luminoso. Cynthia McClintock (1984), por ejemplo, sostiene, que las condiciones de pobreza en Ayacucho (lugar de inicio de esta rebelión) fue la causa principal del surgimiento de la violencia liderada por Sendero Luminoso y apoyada por los campesinos³. Ella plantea, basándose en Scott (1976) que una crisis de subsistencia habría generado las condiciones para este apoyo campesino a SL.

Otro autor, Ronald Berg (1994) fue el primero que asoció el movimiento de SL con la historia de las rebeliones campesinas. Afirma que Sendero habría conseguido apoyo en Andahuaylas (Apurímac) en su etapa inicial gracias a que logró captar algunos intereses básicos de los campesinos⁴. Sin embargo, considera que este movimiento no ha cubierto la mayor parte de reivindicaciones campesinas, por estar constituido por universitarios y pobladores urbanos que no comprenden a los campesinos.

Isbell (1992) también plantea que Sendero tuvo un apoyo importante en Chuschi (Ayacucho) en los dos primeros años (1980 - 1982) --aunque Sendero había realizado proselitismo desde mucho antes en esta región-- porque enfrentaron a los abigeos y desarrollaron una política de reparto de bienes (animales y comida)⁵.

4.1.1 LOS SENDEROLOGOS PERUANOS

En cambio los investigadores peruanos en su mayoría han orientado sus análisis básicamente hacia el fenómeno político de

Sendero Luminoso, descuidando así el tratamiento de los problemas campesinos. Los pocos trabajos sobre la violencia relacionados al campo, que conocemos al respecto, se limitan a analizar los problemas de autodefensa campesina que en algunos casos están relacionados con las fuerzas represivas⁶.

Coronel y Loayza (1992) en un estudio realizado en el norte de Ayacucho (la provincia de Huamanga) plantean que la respuesta de los campesinos frente a violencia expresada en las organizaciones de autodefensa, se da de acuerdo a ciertas características de las comunidades; según ellos existen tres tipos de comunidades: 1) comunidades con tradición servil, 2) comunidades independientes, y 3) comunidades carentes de autoridades locales fuertes. Cada una de estas comunidades habrían actuado de diferente manera ante la presencia de los agentes de la violencia, unas se adaptaron y otras rechazaron a Sendero Luminoso y a las Fuerzas represivas. El estudio mencionado considera que la vigencia del sistema organizativo comunal permitió que el atropello de estos agentes externos sea menor. Asimismo, cada una de estas comunidades han formado *grupos de autodefensa*, con diferentes características: las mas organizadas no respondieron a los mandatos de los militares, ni acataron el llamado de Sendero; mientras que los que carecieron de organización comunal fueron presa fácil de estos agentes externos.

Del Pino (1992) en sus estudios sobre estas rondas campesinas o grupos de autodefensa en el distrito de Vinchos (Ayacucho) nos dice que responden a la iniciativa autónoma de los campesinos y no necesariamente corresponden a los intereses del estado y las fuerzas represivas. Este autor señala también que los campesinos apoyaron a Sendero en sus inicios, pero que a raíz de los asesinatos indiscriminados dejaron de apoyar a dicha organización.

Carlos Iván Degregori (1990; 1991; 1992), es tal vez uno de los senderólogos que mas ha escrito sobre la violencia de los '80 desde una perspectiva analítica. En varios artículos ha tratado principalmente la orientación política de Sendero y muy tangencialmente el problema campesino. Este autor con base en

testimonios de jóvenes hijos de campesinos ha señalado el apoyo obtenido por Sendero en los primeros años, antes de la participación de los militares en la represión; pero su mayor énfasis ha estado orientado a resaltar la inflexión de este apoyo. El indicado antropólogo nos afirma, que los campesinos rechazaron a Sendero cuando los militantes de este movimiento cerraron los mercados locales, impidieron las fiestas⁷ y se excedieron en los ajusticiamientos o asesinatos de personas que acusaron de ser confidentes de la policía y el Ejército (1991: 401-407).

Nelson Manrique (1989: 80-83), por otro lado, plantea que el apoyo o rechazo de los campesinos a Sendero Luminoso se debe a una especie de dualidad en la sociedad andina. Según este autor, los campesinos ayacuchanos, huancavelicanos y apurimeños estarían dentro de una tradición autoritaria como efecto de una antigua y tradicional presencia de haciendas y servidumbre en esta región; mientras que otro grupo de campesinos, en especial los huancas, habrían tenido mayor libertad a causa de la escasa presencia de haciendas en esa zona. Manrique considera que Sendero se incrustó en la tradición autoritaria⁸ del campesinado ayacuchano y por eso fue aceptada y apoyada con bastante facilidad, mientras que los campesinos huancas resistieron a su discurso.

Finalmente, algunos de estos estudiosos consideran que esta guerra subversiva en el Perú ha reabierto diferencias étnicas expresada en el racismo de la población, donde el ejército jugó un rol importante (Manrique 1985; Flores Galindo; 1985). Según estos autores el ejército peruano en la sierra es concebido como un ejército de ocupación extraño al medio y con mucha agresividad contra los campesinos, lo cual es cierto.

4.2 DISCUTIENDO EL PROBLEMA

Plantear la conducta de los campesinos frente a Sendero partiendo de una explicación que considera la tradición campesina como permanente e incambiable, expresada en la idea de *tradición autoritaria del campesinado*, (Manrique 1994: 62⁹; Degregori¹⁰, 1989, 1990) no es adecuada. Siguiendo este razonamiento, los

campesinos terminan siendo simples víctimas pasivas de la violencia; además de considerarlos con una mentalidad colonial o hacendaria (Ayacucho autoritario) en donde se incrustaría precisamente el autoritarismo de Sendero. Este tipo de planteamientos esta inscrita dentro de concepciones esencialistas.

Tampoco es suficiente la perspectiva de la capacidad auto-organizativa de los campesinos para resistir la presión de la violencia como argumentan Coronel y Loayza (1992). Ni la autonomía de por si, como manifiesta Del Pino (1992), sin explicar las razones de aquella.

Un análisis desde otra perspectiva significa observar las variaciones ocurridas en estos últimos 30 años en la situación agraria. Creemos que la situación servil entre los campesinos peruanos ha sido socavada debido a los cambios ocurridos a partir de la Reforma Agraria en algunos lugares y antes de ella en otros, lo que ha condicionado una respuesta mas independiente de los campesinos frente a actores y agentes externos. Esta situación refuerza la idea de la flexibilidad y heterogeneidad de los campesinos.

En este sentido, sería adecuado observar como estos agricultores procuran, en la actualidad, evaluar los beneficios que les puede ofrecer un movimiento que viene de afuera. Se trata entonces, de conocer cómo estos campesinos apoyan o no los movimientos cuando consideran que les proporciona ciertas reivindicaciones. Los beneficios inmediatos que implicaba la solución de problemas como el robo de ganado, la corrupción de las autoridades locales, cuya disminución debido a la presencia de Sendero significaba un respiro y seguridad en sus economías. No obstante, ¿Como explicar el apoyo de los campesinos a Sendero en estas condiciones?.

Algunas teorías que nos explican las razones por las cuales un grupo social se rebela o apoya un movimiento, nos puede servir para reflexionar sobre la independencia relativa de los campesinos en cuanto a sus decisiones. Veamos entonces a partir de estos presupuestos como podemos discutir la conducta de los campesinos en una región como la de Parinacochas.

Las condiciones de la conciencia para la protesta popular según George Rude (1981) se debería a tres factores: lo inherente, lo derivado y las circunstancias¹¹. El elemento inherente parece haber estado presente en el caso de los campesinos parinacochanos; reivindicaciones como la defensa frente el abigeato y las malas autoridades fueron parte de estos anhelos (inherentes) "solucionados" provisionalmente con la "justicia" de Sendero. El elemento derivado (el discurso revolucionario de los senderistas en nuestro caso) en cambio no fue aceptado totalmente por todos los campesinos, por que excedía sus perspectivas. Las razones podría deberse a que el derecho a la tierra había sido por lo menos parcialmente solucionado antes y luego de la Reforma Agraria, cuyo efecto precisamente fue la profunda parcelación; esto disminuía el efecto del discurso de Sendero en la región. Entonces las circunstancias que permitiría la unidad de perspectivas entre Sendero y los campesinos parece no haber coincidido, generando una distancia prudente en el que los campesinos intentaron no interferir, pero tampoco plegarse.

Para una reflexión sobre las causas económicos-sociales de una rebelión sería necesario analizar también el sistema de propiedad y los grupos sociales existentes en el medio rural. Según Paige (1975)¹², uno de los tipos de estructura agraria que podría asemejarse a la de Parinacochas, presenta a campesinos con cultivos parcelarios y una realidad migratoria; esto condicionaría un tipo de movimiento campesino que conduce a una revolución nacionalista, siendo las guerrillas las formas mas visibles de acción. En Parinacochas también existe un "sistema minifundista" (segundo caso en el esquema de Paige), que se limitaría en su protesta a un simple "movimiento de reforma por mejorar sus ingresos y a un control del mercado" (pp. 70, 71), y su acceso al mercado se puede comprender a partir de su economía ganadera. En este caso debemos considerar que a diferencia del esquema de Paige, la migración en vez de desarrollar una actitud revolucionaria, parece que en el caso parinacochano la atenúa.

De otro lado, la economía moral (Scott, 1976)¹³ por si sola, tampoco es una alternativa para explicar las causas para

el apoyo o rechazo de los campesinos a Sendero, como afirma McClintock (1984) siguiendo a Scott. En este supuesto caso, hubiera sido necesario que estos campesinos estuvieran agobiados por el mercado y peleando contra el Estado, además llegado a los límites extremos de una crisis de subsistencia. Hasta donde sabemos en Ayacucho después de la Reforma Agraria no ocurrió ningún movimiento que quiera desvincularse del estado y alejarse del mercado para mantener la pureza de su tradicionalidad. Al contrario, gracias a la movilidad espacial de sus habitantes, los migrantes que adquirirían experiencia sindical en las ciudades aprendieron a luchar por sus derechos frente al estado y continuar con la integración al mercado a través de las ferias.

Samuel Popkin (1979) propone una alternativa opuesta a Scott, considera que los campesinos no luchan por restaurar su antiguo orden de reciprocidad y redistribución, ni menos rechazan al mercado y al Estado. Los campesinos son capaces de afrontar riesgos luego de realizar un breve balance de las condiciones de su familia; el centro de atención, en este caso es la familia nuclear. Popkin considera que las rebeliones campesinas enfrentan condiciones feudales, y reaccionan contra la opresión y los lazos de servidumbre. En suma sus afirmaciones señalan que los campesinos antes que comportarse colectivamente y solidariamente, evalúan sus beneficios personales y recién deciden si les conviene entrar en una aventura rebelde y los beneficios que obtendrían de ello¹⁴.

4.2.1 LOS ESTRATOS CAMPESINOS Y LA VIOLENCIA

Para complementar estas explicaciones recurriremos a un pequeño análisis sobre la conducta de los diversos estratos de campesinos frente a la violencia. La experiencia de Ayacucho nos muestra que las reacciones y actitudes de los campesinos frente a la violencia fueron diferenciadas según los espacios, los estratos sociales, así como las edades.

Un significativo número de familias pertenecientes a los sectores pobres (los de insuficiente tierras), según nos decía doña Beatriz, no podían desplazarse para protegerse de la violencia, porque no tenían a donde ir, no tenían familiares

cercanos en las grandes ciudades a donde acudir. Por tanto, optaron por quedarse en sus tierras aún con los riesgos:

manchakuspapas chayna ya fuerte churakuspan, hinaspa tarpunku, ya imatam pasapuspayku, maypi imamantam mantinikunki, mana ya chakraykipi hinachu, mana wasiykipi hinachu huklawkunapiqa, gasto y gasto tiendallamanta rantinki qullqichata aparikuspa...en cambio chakrapiqá tarpunki qepata ñawpaqta tukuy lawpi..[aún con miedo nos pusimos fuertes; y así sembraban, si nos marcharíamos que hubiera sido de nosotros, dónde, con que mantenerse, no es como en nuestra chacra, no es como en tu casa, si te vas a otro lugar; todo es gasto, todo compras de la tienda si llevas un poco de plata...en cambio en la chacra siembras cuando puedas] (Doña Beatriz).

Esto nos demuestra que una última decisión, aún frente al peligro, significa mantenerse a como de lugar en el espacio en que tradicionalmente se han desenvuelto; la expresión de doña Beatriz, igual que de don Marcos (familia No 7), confirma que las decisiones de los campesinos consistieron en evaluar sus intereses antes que nada y evitar influencias de cualquier discurso que no este de acuerdo con ellos.

Alejarse de los lugares de origen no implica necesariamente abandonar las tierras, sino buscar mecanismos para eludir el peligro y plantear estrategias para continuar trabajando en la agricultura para la subsistencia. Tal como hemos señalado en el caso de las 8 familias de Paca, los ancianos, mujeres y algunos niños pequeños, menores de 8 años, fueron quienes se quedaron cuidando a los animales, tierras y sembríos.

Los sectores mas pobres no tuvieron mas alternativa que permanecer en sus pueblos "poniendose fuertes", en cambio los sectores medios y los de mayor capacidad económica disponían de redes familiares y amigos que les permitía refugiarse en las ciudades intermedias y en Lima en los momentos mas agudos de la violencia. Los campesinos ricos o criadores de ganado se alejaron momentáneamente de esta zonas conflictivas; asimismo, los *ganaderos* o *acopiadores* que en algunos casos también son

agricultores, también se alejaron del campo; sin embargo, aún estos estratos pudientes tampoco han perdido las esperanzas de volver a sus labores tradicionales.

Si analizamos de manera mas específica, también debemos considerar que fueron los jóvenes, adolescentes, niños mayores de 8 años y aquellos específicamente amenazados, quienes tuvieron que alejarse de los espacios de conflicto; cuanto mas lejos mejor, en este caso Lima era el lugar mas alejado. La ventaja de estas personas (particularmente los adolescentes y niños) fue que no tenían responsabilidad familiar; por tanto, podían ser alojados entre las familias y amigos en las zonas de refugio; no obstante este grupo es el mas propenso a alejarse totalmente de las labores agrícolas una vez que se han insertado en las ciudades.

4.2.3 EL APOYO Y LOS CONTINGENTES DE SENDERO LUMINOSO

¿Y quienes apoyaron a Sendero?. Se afirma que la *juventud* y los campesinos de "altura" fueron los sectores que posiblemente mas se inclinaron a seguir el discurso de Sendero. Algunos de nuestros entrevistados de Paca no quisieron responder a nuestras preguntas directamente, pero indirectamente nos mencionaban: "aquí no había apoyo, pero en las alturas dice que hay; como son menos leídos a ellos rápido convencían". Cuando preguntábamos quienes se quedaron en Paca durante los momentos mas difíciles, Nereo nos contestó que, fueron solo 7 ancianos; le volvimos a insistir, "¿nadie mas?, el respondió: "algunos jóvenes, con que intenciones habrá sido".

En Coracora, se presenta la misma figura, los relatos sobre la primera entrada de Sendero a Coracora señalan: "también hubo saqueos, para el saqueo vinieron bien preparados con las gentes del campo, su sitio de campamento [de Sendero] había sido la mina Arwa; en el saqueo también estaban los del mismo pueblo [de Coracora]; saquearon la tienda de la familia Coronado, de Ccorimanya" (Entrevista a doña Ximena).

Cuando uno pregunta a los pobladores de un Distrito o capital de provincia, sobre algún apoyo a Sendero Luminoso, ellos responden que nunca tuvo apoyo en estos espacios, sino mas bien

en las alturas, en los poblados más pequeños. Los de capital de Provincia dicen en los distritos; los de los distritos dicen que son en los caseríos, y los de caseríos y anexos dicen en las Estancias.

Según estas explicaciones, se considera que los pastores de alturas fueron convencidos por los Senderistas. En las incursiones que realizaron a la ciudad de Coracora, por ejemplo, se comentaba que la masa de campesinos de altura fue la que le proporcionó apoyo en transporte y presencia, de manera que cuando se inicio el saqueo de algunas tiendas comerciales, los participantes mas activos fueron estos campesinos de alturas, los pastores.

Es decir, para los coracoreños, estos jóvenes y los campesinos de las alturas son los que habrían aceptado seguir a Sendero. Según esta lógica, los pastores de alturas fueron convencidos por los Senderistas, quienes apoyaron esta aventura armada. Se considera pues a los pastores como gentes atrasadas, que fácilmente se les puede convencer.

En el supuesto de una alianza entre estos campesinos de altura y los Senderistas, habría que imaginarse una especie de simbiosis en el que mutuamente se beneficiaban: los senderistas con la presencia de *masas*, y los campesinos obteniendo productos de las tiendas saqueadas en las incursiones.

La referencia a los campesinos de alturas no significa necesariamente que los pastores fueron los únicos que habrían apoyado a Sendero. Los jóvenes son de los dos ambientes, hijos de campesinos pastores y también hijos de sectores urbanos. A este respecto, se consideraba en Coracora que el Instituto Superior Pedagógico era un semillero de Sendero a cuyos profesores los militares acosaban y apresaban; fácilmente los pastores de altura podrían acusar como los verdaderos senderistas a los estudiantes urbanos. Así, observamos que cuando se trata de identificar a los "senderistas" o a sus seguidores, se presenta la figura del otro, *yo no soy senderista, es el otro*.

Según Eric Wolf (1973)¹⁵ los contingentes propicios para una rebelión son sectores que no están atados a ningún sistema, son aquellos "libres" que se pueden enrolar en estas aventuras.

Es pertinente recordar que casi todas las sociedades tienen sectores sociales que Wolf describe como "móviles", grupos que no están controlados por el Estado, que no "pagan impuestos". En el Perú, este contingente puede haber salido del sector campesino pero también de las urbes, y no hay porque extrañarse de eso y buscar nuevas definiciones como las que sugiere Favre (1994) a quien sigue Degregori (1989) a propósito de los militantes senderistas a quienes describen de manera despectiva (Favre 1994: 116).

En este caso hallamos precisamente a los jóvenes hijos de campesinos quienes se encuentran libres, que trajinan entre la ciudad y el campo, que tienen un nivel de educación¹⁶. Los campesinos o pastores de "altura", en el caso de Parinacochas también pueden representar a estos elementos libres. Además habría que añadir que éstos pastores o *sallqas* tenían ciertas "cuentas que arreglar" con los ganaderos que les pagaban bajos precios por su ganado; los comerciantes que no les daban el precio justo. Precisamente en las tomas de ciudades estos campesinos encontraron la ocasión para este ajuste de cuentas.

Es decir, Sendero, que viene de afuera con un discurso que recoge tales aspiraciones, es el partido organizado que concibe "la toma del poder", según las expresiones de Wolf, entonces recogiendo estas aspiraciones de los campesinos, se concentra en los jóvenes porque son ellos los mas desprendidos y van a representar el sostén efectivo de su "revolución".

4.2.3 REFLEXIONES FINALES

El apoyo inicial de los campesinos a Sendero en casi la gran mayoría de casos que hemos visto (Andahuaylas según Berg, Chuschi según Isbell, y Parinacochas en nuestro caso) nos muestra que lo hicieron en razón que les permite enfrentar viejos problemas (el abigeo y las autoridades corruptas). Cuando los ajusticiamientos se excedieron dejaron de apoyar al movimiento (como ha insistido tanto Degregori). El apoyo mas efectivo fue, sin duda, por parte de los jóvenes, hijos de los campesinos, con cierta formación educativa. Por tanto los campesinos mas viejos no podían oponerse a este movimiento, sus propios hijos estaban en la aventura¹⁷;

pero cuando la situación se tornaba mas difícil en el caso de Parinacochas, y Sendero enrolaba en sus filas incluso a niños de hasta 10 años, las familias optaron por alejarse del campo y llevar a sus niños fuera del alcance de los senderistas.

Por otro lado la entrada de la represión militar en el campo mayormente no ofreció beneficios mayores a los campesinos, --- salvo alguno que otro reparto de víveres y ayuda médica (básicamente en el norte de Ayacucho)--, por el contrario generó mayor resistencia y poca aceptación entre los campesinos. En este sentido, cuando llegaron los militares trataban de resistir a las imposiciones de "Defensa Civil" o "montonera" como son algunos de los casos analizados por Coronel y Loayza (1992) en Huamanga; en el caso de Coracora, la resistencia mas exitosa consistió en la oposición a la instalación de una Base del Ejército por parte de los pobladores.

De esta manera en los momentos de enfrentamiento frontal entre Sendero y las fuerzas militares, los campesinos se vieron entre dos fuegos, sin otra alternativa que decir "ari papay" (si padrecito) a ambos grupos dado que sencillamente querían sobrevivir sin venderse a ninguno de los dos lados.

El error de Sendero Luminoso en el caso de Parinacochas, si queremos asociarlo con la historia de los movimientos campesinos, fue considerar a los agricultores de esta región al margen de esquemas mercantiles. Aunque de manera parcial, la ganadería parinacochana permite una ligazón de los campesinos con el mercado. Estos campesinos se caracterizan por tener una visión mas amplia del problema y que no se termina con solucionar el abigeato o las autoridades corruptas, soluciones parciales. Es decir, en la medida en que dependen de los precios del mercado en la ganadería, y de la producción campesina (autosuficiencia), tienen otras expectativas. Sus expectativas se encuentran en mantener estos lazos que interrelacionan el campo con la ciudad. Tanto la ciudad como el campo le permiten a los campesinos sobrellevar su economía; dejar de vender sus animales para obtener dinero y comprar bienes no producidos por ellos, así como dejar de sembrar para el autoconsumo son alternativas contraproducente para los campesinos.

Sendero en la práctica inmediata (que no esta en su programa estratégico¹⁸) no hizo otra cosa que organizar la autarquía, como señala también Degregori (1989: 20) para asfixiar las ciudades, y trató de marginarlos del mercado, chocando de esta manera con los intereses de la mayoría de agricultores parinacochanos. Esto, nos parece, fueron los límites para la identificación o apoyo de los campesinos con el movimiento de Sendero.

El Estado y las fuerzas represivas, por otro lado, no han ofrecido soluciones reales a la situación de los campesinos mas empobrecidos en la sierra ayacuchana. El único aspecto que puede observarse de su actuación ha sido la represión cuyo costo fue muy elevado, en el que los campesinos pusieron la cuota mas alta. Por otro lado, los proyectos y presupuestos que el Estado concedía fueron paulatinamente elevados en las zonas de emergencia (zona de desarrollo de la violencia) en la segunda mitad de los años '80, los cuales permitieron solucionar parcialmente algunos problemas infraestructurales o de ayuda financiera (proyectos de riego, crédito agrario). Sin embargo la actual administración gubernamental de Fujimori se ha caracterizado por cortar tal presupuesto y olvidarse del campesinado, y solo en períodos electorales llevarles regalos (ropa usada, lápices y cuadernos a los niños) sin efectivamente plantear proyectos de desarrollo que permitan una real solución al problema agrario. Proyectos adecuados deberían incidir hacia una mejor organización de la comercialización de productos agropecuarios; un precio justo para estos productos; un mayor incentivo a través de los préstamos agrarios con mayor apertura para todos los estratos campesinos.

De esta manera, el gobierno actual aún no ha aprendido la lección, no solo olvida al campesino peruano, sino lo deja a su libre albedrío en el que futuros movimientos (armados o no) pueden fácilmente prender y desarrollarse como lo ha sido en la década del '80

De modo que la autonomía campesina¹⁹ se puede demostrar si se considera los siguientes aspectos: observar, por ejemplo, la capacidad de los campesinos para evaluar, aceptar o rechazar a

los agentes de la violencia de acuerdo a sus intereses. Una conducta que significa decisiones al margen de los planes e intereses de los diferentes sectores de poder de la sociedad (El Estado, los grupos insurrectos). Una capacidad de adaptación a los cambios y posibilidades de enfrentar los peligros que acechan de uno u otro lado. Es decir se trata de un criterio de autonomía que el campesinado ha aprendido gracias a su flexibilidad creciente en estos últimos años producto de su interrelación urbano-campesina.

En definitiva, un apoyo o rechazo a los movimientos armados como Sendero Luminoso u otros grupos, depende de los beneficios que le puedan dar estos movimientos. En Parinacochas, el campesinado *no ha esperado el cielo* y los deseos del Estado, ha aprendido a sobrevivir con sus propios medios, ha descubierto otras alternativas para ayudar a sobrellevar su economía: ha probado la miel de lo urbano, conoce las ciudades (sus beneficios y sus defectos), trabaja y obtiene ingresos en ella; pero tampoco abandona el campo que le sirve como medio de subsistencia. En suma no espera mucho de nadie, recurre a sus propias fuerzas, y si movimientos armados le ofrecen algunos beneficios lo acepta aún con riesgos pero mas confía en si mismo y se yergue solo.

NOTAS

1. A los estudiosos de la violencia peruana se les conoce en la actualidad como *senderólogos*, entre ellos podemos encontrar a autores peruanos como de otros países. Entre los peruanos se puede mencionar a Carlos Iván Degregori, Gustavo Gorriti, Jesús Manuel Granados, Raúl González, Nelson Manrique, Gerardo Rénique, Gabriela Tarazona; los de otros países: Cynthia McClintock, David Scott Palmer, Henri Favre, Deborah Poole, Billie Jean Isbell, Ronald Berg. Varios de estos autores tienen artículos compilados en dos libros: *Perú en el fin del Milenio (1994)* editado por el profesor Heraclio Bonilla; y *The Shining Path of Peru (1992)*, editado por David Scott Palmer. Véase Referencia Bibliográfica.

2.No es extraño que la violencia política en Ayacucho haya reabierto una discusión sobre la comprensión adecuada de la sociedad rural peruana. Orin Starn (1991), por ejemplo, ha cuestionado las investigaciones realizadas por antropólogos norteamericanos. Starn afirma que estos estudiosos no habían advertido las posibilidades de una rebelión como la de Sendero Luminoso en Ayacucho.

3. Ella afirma que los "campesinos de Ayacucho, quienes fueron movilizados por las guerrillas de Sendero Luminoso son predominantemente minifundistas (*smallholders*) y relativamente no integrados a la economía capitalista del mercado" (McClintock, 1984: 49). Sin embargo, como analizaremos más adelante se requiere plantear algunos aspectos más para explicar tal apoyo.

4. "Los campesinos apoyan a Sendero Luminoso porque el movimiento apoya sus aspiraciones de controlar la localidad y su derecho a dedicarse a la agricultura de subsistencia merced a la propiedad de sus lotes. El movimiento senderista ataca todos aquellos elementos de la sociedad rural considerados injustos y que no van con estos objetivos fundamentales. En este sentido, el apoyo para Sendero sigue un patrón de rebeliones campesinas en contra de los grandes propietarios y el Estado que empezó a desarrollarse cuando menos a finales del siglo XIX." (Berg, 1994, p. 206).

5. En aquel período (agosto de 1982) la hacienda experimental de la Universidad de Huamanga, Allpachaka fue saqueada y robada los enseres por miembros de Sendero. Los enseres y animales fueron repartidos entre los campesinos. Asimismo, Isbell nos menciona que los militantes de Sendero realizaron labores colectivas (siembras y cosechas) entre los campesinos, lo cual les granjeó simpatías en los pobladores de esa región.

6. Los grupos de autodefensa constituyen una modalidad de organización que se ha implementado entre los campesinos de Ayacucho a partir de 1984, para enfrentar a la subversión. Estos grupos tienen diferentes denominaciones: "montucos" (de montonera), "rondas campesinas". Sendero los ha denominado *mesnadas*. Estos grupos aunque formados para enfrentar a Sendero, según los militares, han incursionado en ataques a comunidades vecinas acusándolas de apoyar a Sendero. Además, sus acciones han reabierto viejos conflictos intercomunales.

7. Contrariamente a esta afirmación, según nos relataba doña Lidia hubo casos en que los senderistas buscaban las fiestas donde "distraerse", "cuando había banda ahí estaban bailando". Esto sucedió en una comunidad cercana a Coracora.

8. "La desaparición de los terratenientes produjo un vacío de poder en el campo, que intentaron llenar sin éxito los comerciantes y la burocracia estatal creada por la reforma agraria. Los hacendados, además de la expropiación y la opresión, cumplían un conjunto de funciones necesarias para la reproducción social del campesinado: intermediar su relación con el Estado, la iglesia, el aparato judicial, la conscripción militar, el mercado, etcétera. Sendero cubriría este vacío recurriendo a métodos similares a los empleados por los terratenientes para asegurar su hegemonía: un autoritarismo vertical apoyado en el recurso extensivo a la violencia" (Manrique, 1994, p. 81)

9. Manrique en este artículo que hemos citado sigue usando la dicotomía trazada por José María Arguedas, entre Ayacucho y Huancayo: Ayacucho con tradición servil por haber tenido en su historia haciendas y Huancayo libertaria por que no las tuvo.

10. Degregori también explica con este mismo razonamiento la actitud de los estudiantes de Huamanga y su incorporación en Sendero dentro de esquemas de autoritarismo hacendario en Ayacucho (Degregori, 1989, 1990).

11. Rude (1981), desde la historia, analiza la conciencia de los participantes en revueltas campesinas en períodos precapitalistas. El nos dice que los aspectos relevantes para el surgimiento de la protesta están guiados por dos elementos que denomina inherente y derivado. El elemento *inherente* tiene que ver con la idea de que los campesinos conciben el derecho a la tierra y la idea del precio justo como situaciones naturales. Las ideas organizadas y estructuradas que elaboran los líderes revolucionarios y se la plantean a los movimientos va a ser denominado como el elemento *derivado*. A esto hay que añadirle una tercera condición que se refiere a las *circunstancias* las cuales permiten que la combinación de los tres factores permite el surgimiento de una rebelión o revuelta (Rude, 1981: 45-46).

12. Paige (1975) ha desarrollado algunas propuestas, teniendo en cuenta las "interacciones entre la economía y la conducta política de los agricultores y de los no agricultores (*noncultivators*) y predecir las circunstancias bajo las cuales estos conflictos conducen al agricultor hacia un movimiento social en general y a una revolución agraria en particular" (Paige, 1975: 10). La relación entre estos dos actores (agricultores y no agricultores) y la formas de tenencia de la tierra presenta una variada situación en los conflictos sociales entre los campesinos. Plantea cuatro condiciones para que surjan movimientos agrarios: 1) Cuando los no agricultores y los propios agricultores dependen de la tierra como fuente principal de ingresos. Esta situación se da en lugares donde hay Haciendas comerciales. Un movimiento en estas condiciones pugna por la redistribución de la propiedad de la tierra. La táctica común sería las invasiones de tierras. 2) Cuando los no agricultores dependen en sus ingresos de capital comercial, y los agricultores de la tierra. El movimiento se caracterizaría como reformista. Esta situación se da en sistemas donde hay pequeña propiedad. Pugnan por controlar el mercado. Sus protestas son limitadas. 3) Cuando los no agricultores dependen de capital, y los agricultores dependen de la venta de sus productos. Un movimiento en estas condiciones también es reformista, donde el objetivo es cambiar las formas de trabajo. Esto se dan en sistemas de Plantaciones Industriales. La táctica es la huelga. 4) Cuando los no agricultores dependen sus ingresos de la tierra y los agricultores de la venta de productos. En estas condiciones se puede desencadenar una revolución. Es una condición típica de las economías parcelarias (*sharecropping*) y sistemas de trabajo migratorio. Pugnan por la redistribución de las tierras. Su táctica es la guerra de guerrillas. Pueden ser propensos a las ideas nacionalistas (en sistemas parcelarios descentralizados) o socialistas (en sistemas coloniales). (Paige, 1975: 70-71).

13. James Scott (1976) tomando como ejemplo la rebelión de los campesinos en el sudeste asiático considera que: "una estructura agraria explosiva es producto de la interacción de tres

factores: cambio demográfico, producción para el mercado y crecimiento del estado" (Scott 1976: 196). Scott manifiesta que una rebelión solo es posible cuando los límites de la subsistencia han llegado a un nivel en el que los campesinos necesitan "restaurar o rehacer su mundo por la fuerza". En este sentido, el autor manifiesta, que la introducción del mercado en el ámbito campesino los hace mas vulnerables. Los vaivenes de los precios de los productos así como el monocultivo los convierte en unidades productivas dependientes del mercado y debilita los mecanismos de redistribución y reciprocidad que ayudaba a sostener las economías familiares evitando crisis agudas. A esto es lo que el autor denomina "economía moral", actitud de los campesinos para mantener la tradicionalidad. En otro trabajo Scott, *The weapons of the weak* (1985), sostiene que los campesinos raras veces se embarcan en rebeliones abiertas que desafíen al Estado o a las clases dominantes, mas bien optarían por recurrir a alternativas encubiertas. "las armas ordinarias de los grupos que relativamente son impotentes son: extraer comida (foot dragging), disimulación (dissimulation), falso sometimiento (false compliance), hurtos (pilfering), ignorancia fingida (feigned ignorance), calumnia (slander), incendiario (arson), sabotaje (sabotage)" (Scott, 1985: 29)

14. Con las críticas necesarias a algunas de las aseveraciones de Popkin, estamos de acuerdo en que "Las protestas son acciones colectivas y dependen de la habilidad de un grupo o clase para organizar y realizar la demanda. Así, muchos movimientos son expresión del "poder verde", una reacción de la creciente habilidad de los campesinos para organizar y pelear por su derechos y privilegios previamente denegados. Las luchas campesinas son frecuentemente batallas para amansar al mercado y la burocracia, no son movimientos para restaurar los sistemas "tradicionales" " (Popkin, 1979: 35).

15. Wolf (1973) considera que los "campesinos de clases medias" y los "campesinos pobres pero "libres"",(con "libertad de movimiento")(p. 397) serían los mas propensos a apoyar las rebeliones, y éstos debido a su ubicación en "zonas fronterizas" o fuera del orden estatal. Asimismo, dicho autor manifiesta que la "utopía de los campesinos es la aldea libre, prefieren estar libres del acecho de los recaudadores de impuestos, los reclutadores de trabajadores, lo grandes terratenientes o los funcionarios" (p. 400); que "los campesinos rebeldes son anarquistas naturales" y esta anarquía campesina sumada a una concepción milenarista ("visión apocalíptica") es lo "que motiva al campesino rebelde" (401); que un ejército militar bien constituido o un "partido político de revolucionarios de clase media [son] los que [conciben] la toma del poder" (p. 404).

16. A diferencia de Favre (1994) y Degregori (1990), no consideramos que estos jóvenes sean desclasados y que no se hayan insertado en la economía. Creemos que en los jóvenes juega mas una decisión subjetiva y personal y no actúan como clase. No siempre los alzados en armas corresponden a un único grupo social, en ellos militan desde los mas pobres hasta los ricos. Recordemos sino, quienes fueron capturados con Abimael Guzmán en

Setiembre de 1992, no había nadie que correspondía al estereotipo que nos menciona Favre (1994: 116). Granados (s/f: 107) también opina que "son enrolados jóvenes de todos los estratos sociales".

17. Tanto Granados (s/f, : 99-100), como Degregori (1991: 397) han insistido en esta "brecha generacional".

18. El programa de Sendero frente a los campesinos dice lo siguiente: " 4. Liquidación de la propiedad semifeudal y toda modalidad subsistente de la misma, confiscándola para entregar al campesinado, principalmente pobre, aplicando el principio de 'la tierra para quien la trabaja' / 5. Respeto de la propiedad y derechos de la burguesía nacional, o burguesía media, tanto en el campo como en la ciudad. / 6 Combatir por la instauración de la República Popular del Perú, como frente de clases basado en la Alianza obrero-campesina dirigida por el proletariado encabezado por su Partido Comunista; como plasmación de la nueva democracia que lleve adelante una nueva economía, una nueva política y una nueva Cultura" (Programa del Partido Comunista del Perú, 1988, panfleto escrito a mimeógrafo con tinta roja)

19. A diferencia de Loayza y Coronel (1982), sostenemos que no solo basta considerar la capacidad organizativa tradicional de los campesinos para enfrentar la violencia como explican ellos para el norte de Ayacucho; debemos tener en cuenta la experiencia urbana y migratoria, el "conocimiento del mundo" que le permite enfrentar de mejor manera los problemas.

CAPITULO 5

CONCLUSIONES

El objetivo de esta tesis fue analizar las estrategias de subsistencia y el comportamiento de las familias campesinas en el período de violencia política en los distritos de Paca y Coracora en Parinacochas, provincia ubicada al sur del departamento de Ayacucho.

Esta investigación nos ha mostrado que un buen porcentaje de familias campesinas asediadas por la violencia política han asumido estrategias de desplazamiento a espacios cercanos a sus lugares de origen para desde allí retornar con cierta frecuencia con el fin de mantener productivas sus parcelas agrícolas; tal es así que estos agricultores que viven de la tierra, tuvieron que viajar de noche, sembrar y cosechar de noche, reactivar formas de trabajo colectivo, etc.

Esta actitud demuestra en cierta manera la persistencia de lo que se ha denominado *aversión al riesgo*. Los campesinos que hemos analizado, tradicionalmente han rehusado a integrarse totalmente a una economía monetaria y persisten en la actividad rural a pesar de las desventajas propias de su medio como son la sobrepoblación, la escasez de tierras, la inestabilidad de los precios de los productos (Bedoya, 1995a; Collins 1988). Siguiendo esta lógica, hallamos que en periodos de violencia también han continuado organizando sus economías de acuerdo a estas estrategias tradicionales a pesar de factores negativos que podían haber influido en sus decisiones. Sin embargo, estos mismos campesinos han mostrado también una capacidad adaptativa a los diferentes cambios que la sociedad le ha impuesto, sin por ello dejar la agricultura porque ello les permite la subsistencia.

De otro lado, siguiendo el modelo de unidad económica campesina de Chayanov (1974), encontramos que la composición de la familia nuclear en Paca y Coracora ha tenido una tendencia a una

fragmentación cada vez mayor. En la actualidad, la composición del número de las familias campesinas no es un factor determinante en el volumen de la producción, porque primero la migración y luego la violencia han dividido la unidad doméstica. Para el modelo de Chayanov el promedio de vida de una familia campesina era de 25 a 26 años. En el caso de Parinacochas (con las diferencias necesarias con Rusia, espacio de estudio de Chayanov), debido a la migración acelerada y acentuada por la violencia, se ha reducido, por no decir, se ha truncado este modelo ideal. La ayuda laboral familiar de los niños, incluso los de 10 a 13 años, con la irrupción de la violencia se ha tornado cada vez mas difícil. Ellos se han marchado a las ciudades y no se atreven a volver mas que esporádicamente debido a la inseguridad. En este sentido la escasez de mano de obra, particularmente masculina, es un factor importante que impide una agricultura sostenida.

Los desplazamientos campesinos por motivo de la violencia así como la migración sin retorno que sufre la región desde hace tiempo, ha provocado esta ausencia de trabajadores campesinos. Esto ha conducido también a una sub-utilización de la tierra agrícola que se ha expresado en un crecimiento de tierras de descanso innecesarios.

Sin embargo, la expulsión de la mano de obra es un proceso continuo debido a las condiciones estructurales de la región, la migración es un fenómeno que proviene desde mucho antes, la violencia entonces solo ha acentuado este proceso.

Las alternativas que han asumido los propietarios de tierra para sobrellevar esta crisis de mano de obra ha conducido al incremento de la aparcería como la forma de trabajo que permite continuar con la agricultura y la economía campesina. Los propietarios de las tierras agrícolas cercanos a la ciudad de Coracora, por ejemplo, han recurrido a los desplazados para ofrecerles sus predios donde producen "alpartir".

La emigración de los dueños de tierras agrícolas en ambos poblados (Paca y Coracora) es un fenomeno recurrente en la región, cuyos predios son trabajados por campesinos que permanecen en estos

lugares, tanto en forma de arriendo, prenda y "alpartir"; no obstante, con el proceso de violencia se ha incrementado la modalidad de aparcería o "alpartir. Esta modalidad se ha incrementado en Coracora debido a la llegada de desplazados de los diferentes distritos, anexos, caseríos y estancias. La mayoría de estos desplazados no tienen la suficiente capacidad económica como para arrendar o tomar en prenda, siendo la única alternativa ofrecer su trabajo y repartirse el producto.

Los beneficiados con la aparecería fueron todos los sectores. Por un lado, los campesinos pobres desplazados porque tuvieron la oportunidad de acceder a tierras en espacios antes impensables (tierras de maíz en Coracora) que les permitió obtener la mitad de la cosecha. Por otro lado, los campesinos medios y ricos porque tuvieron la oportunidad de reutilizar tierras descansadas. De esta manera, la ausencia de mano de obra se ha intentado paliar con esta modalidad de trabajo, pero aún así creemos que es insuficiente.

Otra manera de sobrellevar la ausencia de trabajadores producto de la irrupción de la violencia fue la reactivación de la reciprocidad. La organización colectiva o comunal en el caso de Paca ha servido para tratar de superar esta crisis de la mano de obra, puesto que la modalidad de *ayni* y *minca* han permitido mantener la agricultura en este período crítico de violencia.

Con el proceso de violencia también ha ocurrido un cambio muy importante en la economía de la región. El intercambio de productos entre diferentes espacios ecológicos (altura y partes bajas) fue trastocada como efecto de estos desplazamientos por la violencia. Los campesinos desplazados desde las alturas hacia las partes bajas, "han descubierto" que pueden obtener directamente productos antes intercambiados. Los pastores y agricultores de cebada ahora pueden acceder a producir maíz y papa en las tierras de clima más templados y prescindir de los intercambios. El acceso directo a estas tierras en las partes bajas ha permitido que el maíz sea uno de los productos preferidos para el cultivo por parte de estos campesinos de altura a través de la modalidad de aparcería

principalmente.

Otra de las consecuencias de la irrupción de la violencia ha consistido en algunos cambios en la relación de los campesinos con el mercado. La producción ganadera ha sufrido un retroceso por efecto de la violencia: los campesinos se han retirado de las partes altas (lugar de pastos) por asedio de militantes senderistas. La presencia de los militares también ha sido nocivo para la ganadería, ellos se apropiaban de los animales para su consumo (incluyendo animales domésticos). La sequía (1992-1993), también ha incidido en esta crisis de la ganadería, la ausencia de pastos y las dificultades para mantener el ganado empujó a los campesinos a vender a bajos precios sus animales. De esta manera el rubro mas importante para acceder a ingresos monetarios por parte de los campesinos ha sido afectado; el capital que significa la crianza de unas cuantas reses, ovejas, cabras y animales domésticos ha disminuido sensiblemente.

Otro de los efectos de la violencia fue el crecimiento de la población de Coracora producto de la inmigración y desplazamiento de campesinos y pobladores de otros distritos que ha permitido una ampliación del espacio urbano en esta ciudad. No obstante, el contingente de campesinos de altura y de otros distritos que se trasladaron a la ciudad de Coracora podían retornar a sus lugares de origen sorteando los peligros de encuentros con patrullas militares y militantes senderistas. Este traslado a ciudades intermedias, rodeados de zonas agrícolas permitió también continuar con sus formas de vida, accediendo a tierras, unas veces como "alpartidarios" y los de mayores recursos económicos como propietarios (con tierras compradas a los migrantes).

Así, la estrategia de los campesinos, ha consistido en continuar trabajando sus tierras en sus lugares de origen y de otro lado aprovechar las que han dejado los migrantes tanto en sus zonas de origen como en las zonas de refugio, en las cercanías de Coracora específicamente. Los campesinos que carecían de tierras ahora tienen la oportunidad de acceder a los terrenos de los migrantes en los cuales trabajan en la modalidad de aparcería,

además de instalarse en la ciudad y permitir que sus hijos asistan a los centros educativos. No obstante, existe aún un buen porcentaje de tierras agrícolas que siguen sub-utilizados a causa de la ausencia de trabajadores.

Respecto a la conducta de los campesinos frente a la violencia debemos señalar que la acción política de Sendero Luminoso en el medio campesino de Parinacochas tuvo dos aspectos. Por un lado hubo una aceptación porque este movimiento les ofreció una solución parcial que consistía en la eliminación de los abigeos, ladrones y autoridades corruptas, así como la amenaza constante a los "infractores de la moral" a través de los "castigos" que realizaban en sus incursiones en los poblados, siendo los beneficiados la mayoría de los campesinos. Por otro lado, los efectos más negativos surgieron básicamente con la irrupción de las fuerzas armadas, el otro agente de la violencia, que arrastró a un proceso desigual de represión en la que los campesinos fueron las principales víctimas. Sendero también fue participe de este proceso negativo contra los campesinos a partir de los reclutamientos forzados que hacía de los jóvenes y niños así como la represalia indiscriminada.

Finalmente, podemos indicar que los campesinos de la región de Parinacochas se han caracterizado por demostrar una autonomía creciente en sus decisiones, en particular los de Coracora y Paca. Se opusieron a la instalación de una base militar en Coracora porque sabían que no les iba traer mayores beneficios y más bien muchos sacrificios; tampoco aceptaron el discurso de Sendero Luminoso porque no estaba dentro de sus perspectivas y solo permitieron su presencia para aspectos puntuales como los señalados (problema del abigeato, autoridades malas, robos, etc). Esta autonomía de decisiones se debe explicar por la poca relación y la falta de apoyo de parte del Estado, lo cual implica un alto grado de escepticismo en que sus problemas pueda ser solucionado por uno u otro agente de poder.

REFERENCIAS

ENTREVISTAS:

- Nereo (Coracora 28-9-94)
 Don Fermín (Paca 23-10-94)
 Doña Maxi (Coracora 15-10-94)
 Doña Juana (Coracora 17-10-94)
 Don Jorge (Paca 25-10-94)
 Don Jerónimo (Paca 26-10-94)
 Don Marcos (Paca 31-10-94)
 Don Teófilo (Coracora 7-11-94)
 Doña Beatriz (Coracora 30-9-94)
 Doña Ximena (Coracora 5-10-94)
 Doña Lidia (Coracora 10-10-94)

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ADLER DE LOMNITZ, Larisa:
 1987 *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México D.F. 9na Edición
- ARAMBURU, Carlos E.; PONCE ALEGRE, Ana:
 1983 *Familia y Trabajo en el Perú Rural*. Instituto Andino de Estudios en Población y Desarrollo, Lima.
- ARENDT, Hannah:
 1970 *Crisis de la República, Sobre la violencia*. pp, 11-186. Taurus, México
- BEDOYA, Eduardo:
 1995a "Migrations, labor Scarcity and the impact of coca in mountain and tropical agricultural system: A case study of Peru" (manuscrito)
 1995b "Reinterpretación y aplicación del modelo de Chayanov: el caso de los no-cocaleros en la amazonía peruana". (manuscrito)
- BERG, Ronald L.:
 1994 "Sendero Luminoso y los campesinos de Andahuaylas". En: Heraclio Bonilla (comp) *Perú en el fin del milenio*. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. México
- CABALLERO, José María:
 1981 *Economía Agraria de la sierra peruana, antes de la Reforma Agraria de 1969*. IEP, Lima.
- CANCIAN, Frank:
 1991 "El comportamiento económico en las comunidades campesinas". En: Stuart Plattner, *Antropología Económica*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes Alianza Editorial. México
- CHAYANOV, Alexander:
 1974 *La organización de la unidad económica campesina*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.
- CLIFFORD, James:
 1986 "Introduction: Partial Truths". En Clifford y Marcus: *Writing Culture*, University of California Press.

CLUB UNION CULTURAL CORACORA:

- 1982 Censo Nacional de Población (Compendio Estadístico de Parinacochas, 1960-1981). En: *Pumahuiri No. 2*. Lima.
- COLLINS, Jane:
1988 *Unseasonal Migrations, The effects of rural labor scarcity in Peru*. Princeton University Press. New Jersey
- 1986 "The Household and Relations of Production in Southern Perú". En: *Society for Comparative Study of Society and History*
- CORAL, Isabel:
1994 *Desplazamiento por violencia política en el Perú, 1980-1992*. IEP/CEPRODEP. Documento de Trabajo, 58.
- CORONEL, José:
1993 Comités de Defensa Civil (un proceso social abierto). *Ideele No 59-60*, Lima.
- CORONEL, José y Carlos LOAYZA:
1992 *Violencia política: formas de respuesta comunera en Ayacucho. SEPIA IV*. U de Amazonia Peruana.
- DEGREGORI, Carlos Iván:
1989 "*Sendero Luminoso*": I. Los hondos y mortales desencuentros; II. Lucha armada y utopía autoritaria. IEP, Documento de Trabajo No 4 y 6, Lima 7ma Edición
- 1990 *El surgimiento de Sendero Luminoso*. IEP, Lima
- 1991 "Jóvenes y Campesinos antes la violencia política: Ayacucho 1980-1983. En: H. Urbano (comp): *Poder y Violencia en los Andes. Centro Bartolomé de las Casas, Cusco*.
- DE LA CADENA, Marisol:
1988 *Comuneros en Huancayo, Migración campesina a ciudades serranas*. IEP, Documento de Trabajo No 26. Lima.
- DEL PINO, Ponciano:
1992 "Los campesinos en la guerra". En: *SEPIA IV, 1992* Universidad Nacional de la Amazonía Peruana. Lima
- FAVRE, Henri:
1994 "Sendero Luminoso y la espiral peruana de la violencia". En: Heraclio Bonilla (comp) *Perú en el fin del milenio*. Consejo Nacional para las Artes. Mexico.
- FIGUEROA, Adolfo:
1983 *La economía campesina de la sierra del Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. 2da Edición.
- FLORES GALINDO, Alberto:
1985 "La guerra silenciosa" En: *Campesinado y Violencia*. Instituto de Apoyo Agrario, Lima

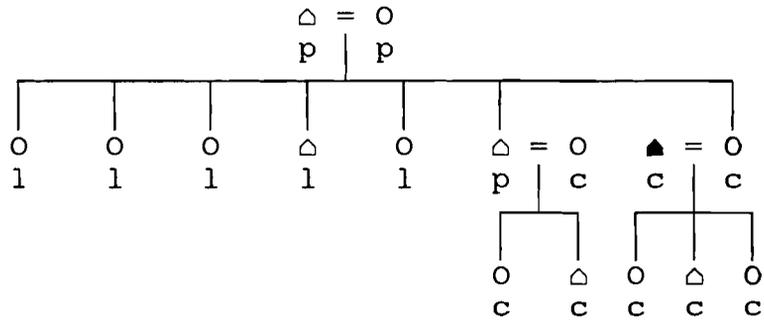
- FONSECA, César y MAYER, Enrique:
 1988 *Comunidad y Producción en la Agricultura Andina*, Fomciencias, Lima.
- GEERTZ, Clifford:
 1990 *La interpretación de las culturas*, Cap 1. Gedisa, Barcelona.
 1989 *El antropólogo como autor*. Paidós Studio, Barcelona.
- GRANADOS, Jesús Manuel:
 1991? *La ideología del Partido Comunista del Perú (Sendero Luminoso)*. Mimeografiado.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (PERU):
 1976 *II Censo Nacional Agropecuario*, Departamento de Ayacucho. Lima
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA E INFORMATICA (PERU):
 1994 *Perú: Compendio Estadístico 1993-94*, tomo 1, Lima
 1993a *Primeros Resultados del Censo de Población, Región Libertadores-Wari*. No 1. Lima
 1993b *Compendio Estadístico, Región Libertadores Wari, 1992-1993*. Lima
- ISBELL, Billie Jean:
 1992 "Shining Path and Peasant Response in Rural Ayacucho". En: D. Scott Palmer, *The Shining Path of Perú*. St. Martin's Press, New York.
- GOLTE, Jürgen:
 1987 *La racionalidad de la organización andina* IEP, Lima, 2da Edición
- GONZALES DE OLARTE, Efraín:
 1991 *Una economía bajo violencia: Perú, 1980-1990*, IEP, Documento de Trabajo No 40, Lima
- MANRIQUE, Nelson:
 1994 "La década de la Violencia". En: Heraclio Bonilla: *Perú en el fin del milenio*. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. México, D.F.
 1985 "Democracia y campesinado indígena en el Perú contemporáneo. En: *Campesinado y Violencia*, Instituto de Apoyo Agrario, Lima
- MAYER, Enrique:
 1989 "Zonas de Producción" En: Mayer y De la Cadena: *Cooperación y Conflicto en la Comunidad Andina*, IEP, Lima.
- McCLINTOCK, Cynthia:
 1984 "Why Peasant Rebel, The case of Peru's Sendero Luminoso", En: *World Politics*, Vol. 37. No 1. Octubre.
- MINISTERIO DE HACIENDA Y COMERCIO:
 1948 *Censo Nacional de Población, 1940*, Volúmen VI. Lima.
- MONTOYA, Rodrigo:
 1989 *Luchas por la tierra, Reformas Agrarias y Capitalismo en el Perú del Siglo XX*. Mosca Azul Editores, Lima.

- MONTOYA, Rodrigo; LINDOSO, Felipe; SILVEIRA, María José:
 1978 *Producción Parcelaria y Universo Ideológico. El caso de Puquio.* Mosca Azul Ed., Lima
- PAIGE, Jeffery:
 1975 *Agrarian Revolution, Social Movements and Export Agriculture in the Underdeveloped World.* The Free Press, New York.
- POPKIN, Samuel:
 1979 *The Rational Peasant, The Political Economy of Rural Society in Vietnam,* University of California Press.
- ROSEBERRY, William:
 1991 "Los campesinos y el mundo", En: Stuart Plattner: *Antropología Económica.* Consejo Nacional para la Cultura y las Artes Alianza Editorial. México
- RUDE, George:
 1981 *Revolución popular y Conciencia de clase* Ed. Crítica / Grijalbo. Barcelona.
- SCOTT, James C.:
 1985 *Weapons of the weak, everyday forms of the Peasant Resistance.* Yale University Press.
 1976 *The Moral Economy of the Peasant.* Yale University, The Free Press, New York.
- SEGALEN, Martine:
 1992 "Las Relaciones de Parentesco en la Sociedad Urbana". Cap. 4 de M. Segalen: *Antropología, Historia de la Familia.* Taurus, Madrid.
- SMITH, Gavin:
 1989 *Livelihood and Resistance, Peasants and the Politics of Land in Peru.* University of California Press, Berkeley.
- STARN, Orin:
 1991 "Sendero Luminoso, "Andinismo" y Antropología andina. En: *Allpanchis* 39. Instituto Pastoral Andina. Cusco.
- WOLF, Eric R.:
 1973 *Las luchas campesinas del siglo XX, Siglo XXI,* Madrid. 2da edición.
 1977 *Una tipología del campesinado latinoamericano.* Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
 1969 *Los campesinos,* Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

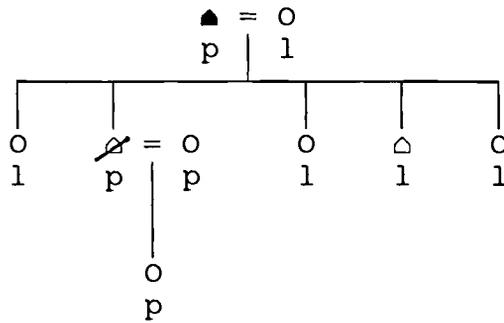
A N E X O S

GRAFICO No 1

Familia de Nereo (1)



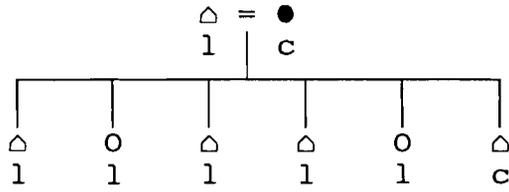
Familia de don Fermín (2)



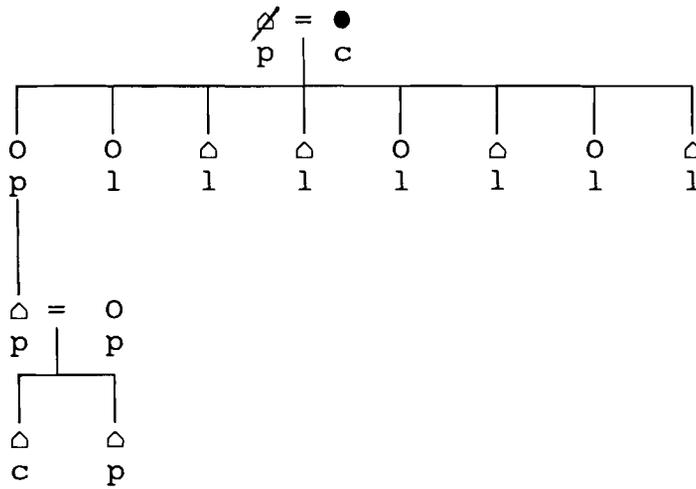
LEYENDA:

- p = vive en Paca
- c = desplazado en Coracora
- l = vive en Lima
- ▲ = ● = ego
- / = fallecido

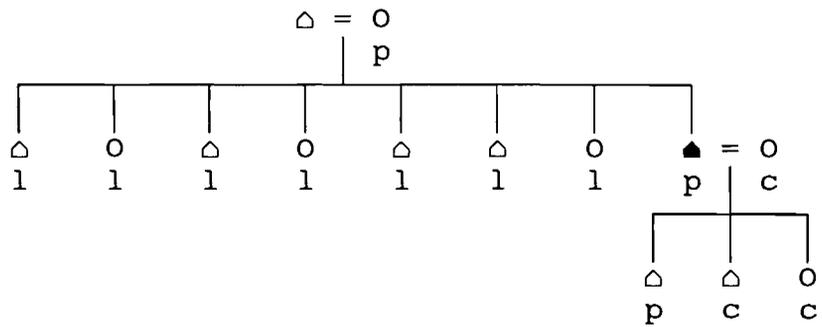
Familia de doña Maxi (3)



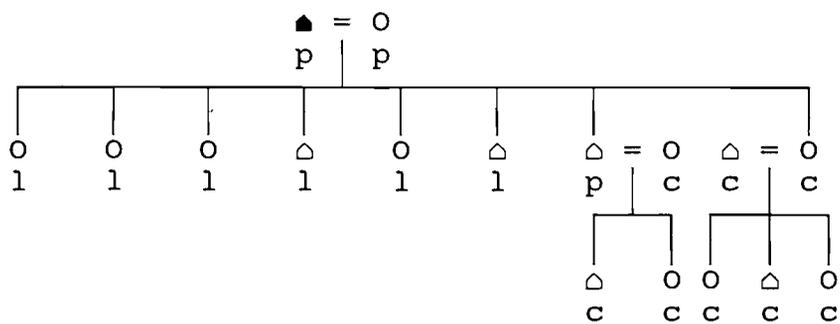
Familia de doña Juana (4)



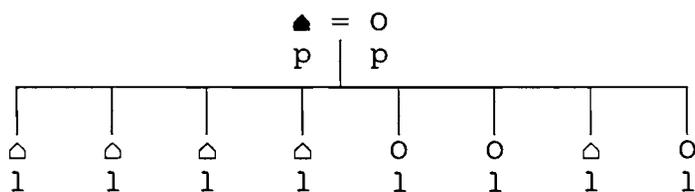
Familia de don Jorge (5)



Familia de don Jerónimo (6)



Familia de don Marcos (7)



Familia de don Teófilo (8)

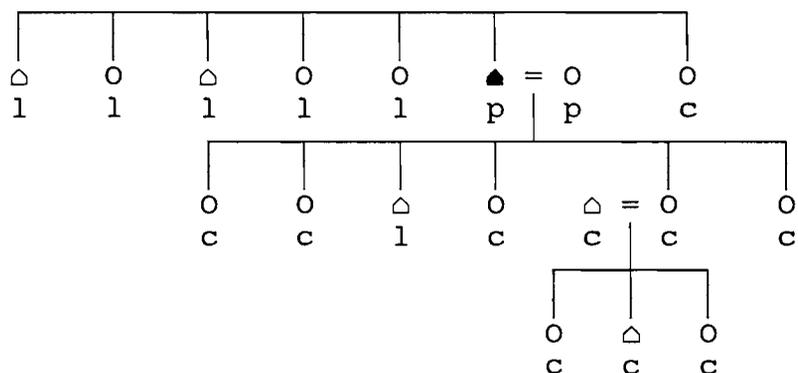
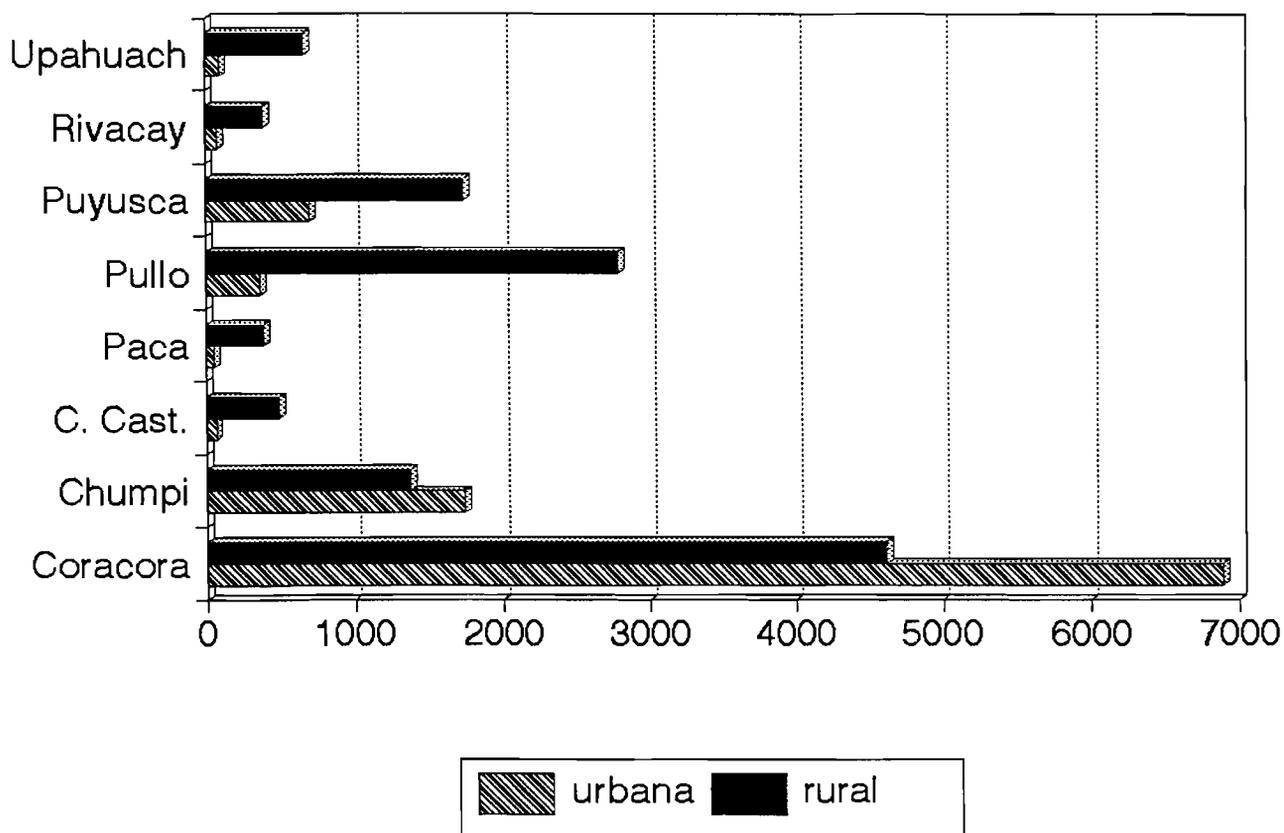


grafico No 2

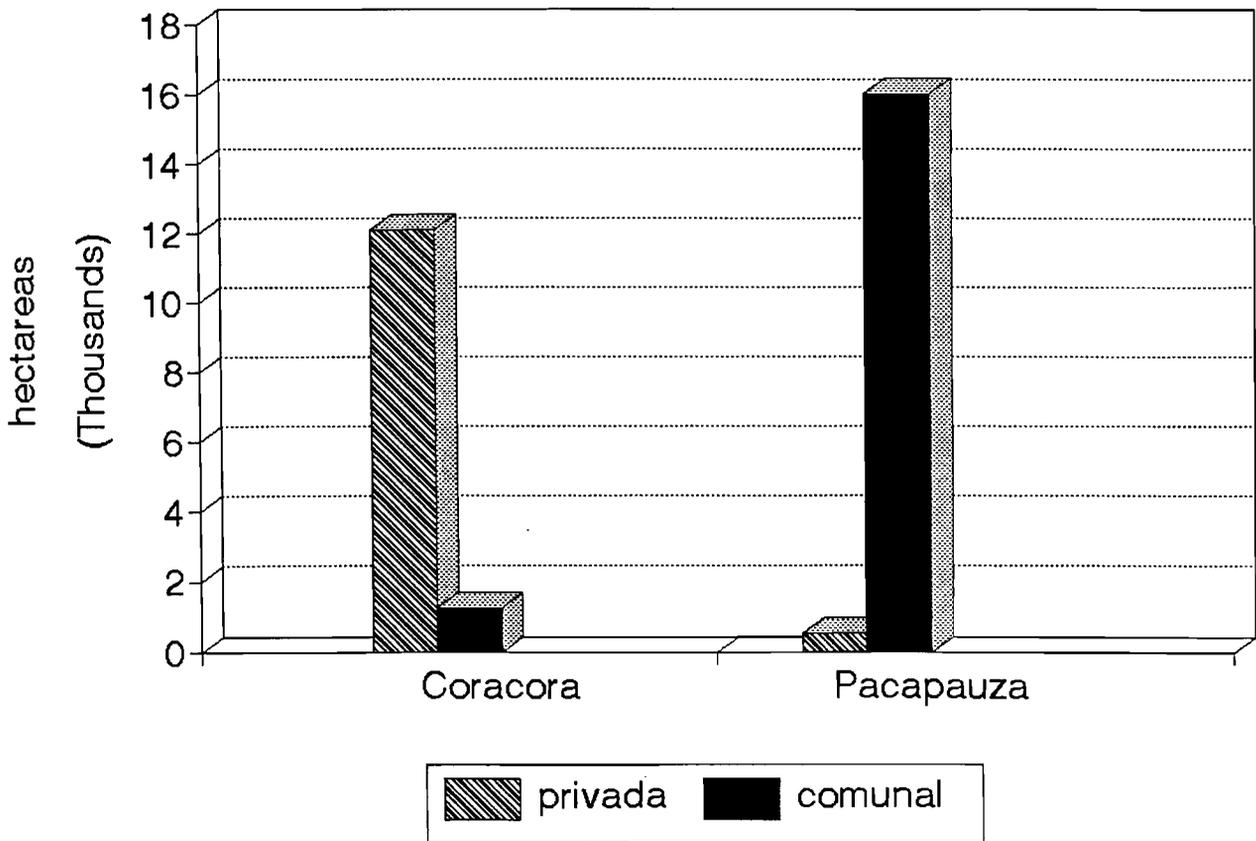
Poblacion/distritos: Parinacochas, 1993



FUENTE: PERU: INEI, Compendio Estadístico,
Región Libertadores Wari, 1992-93.
Elaboración: El autor.

Grafico No 3

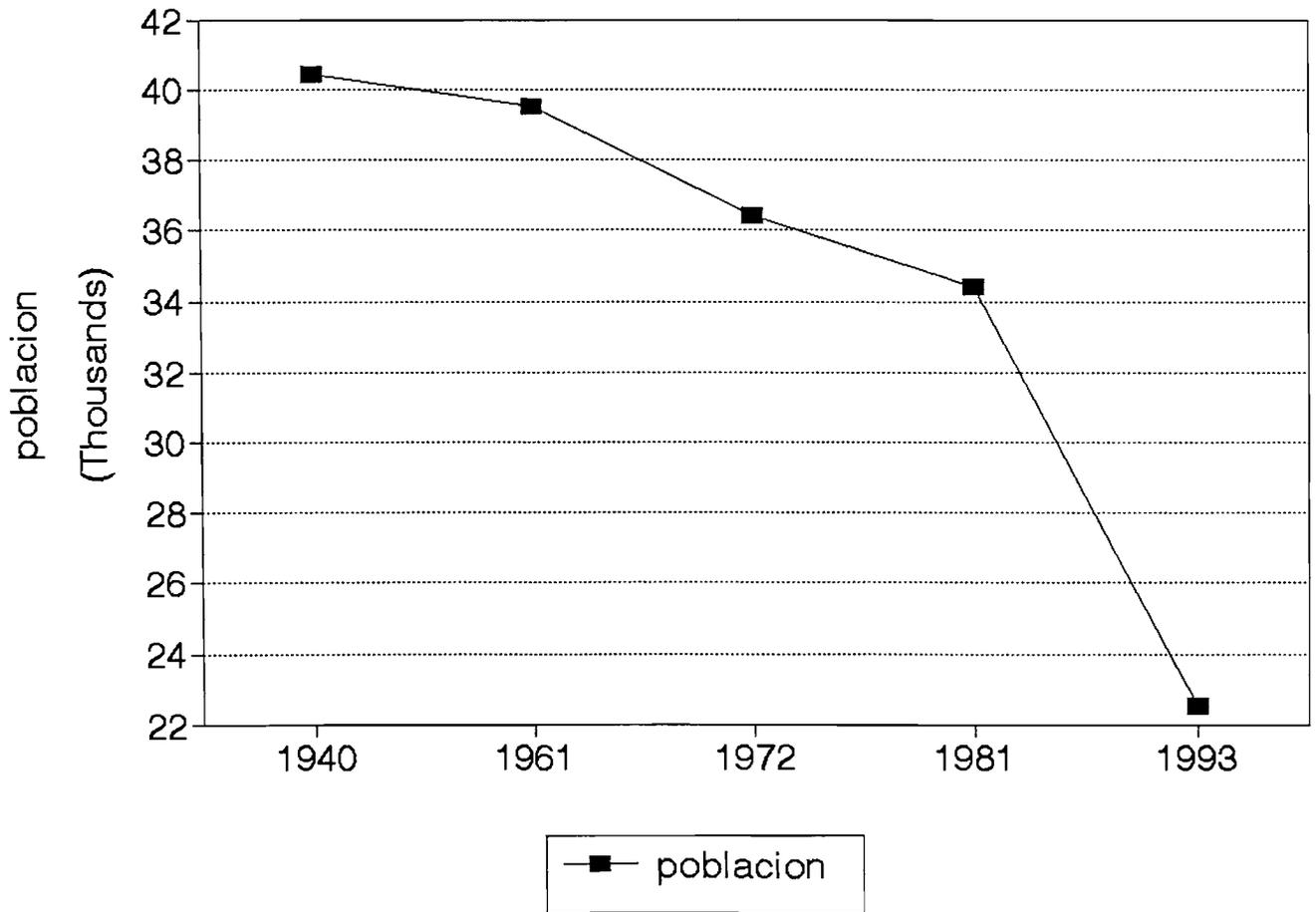
Posesion de la Tierra: Censo Agr. 1972



FUENTE: PERU, INE, II Censo Nacional Agropecuario.
Elaboración: El autor.

grafico No 4

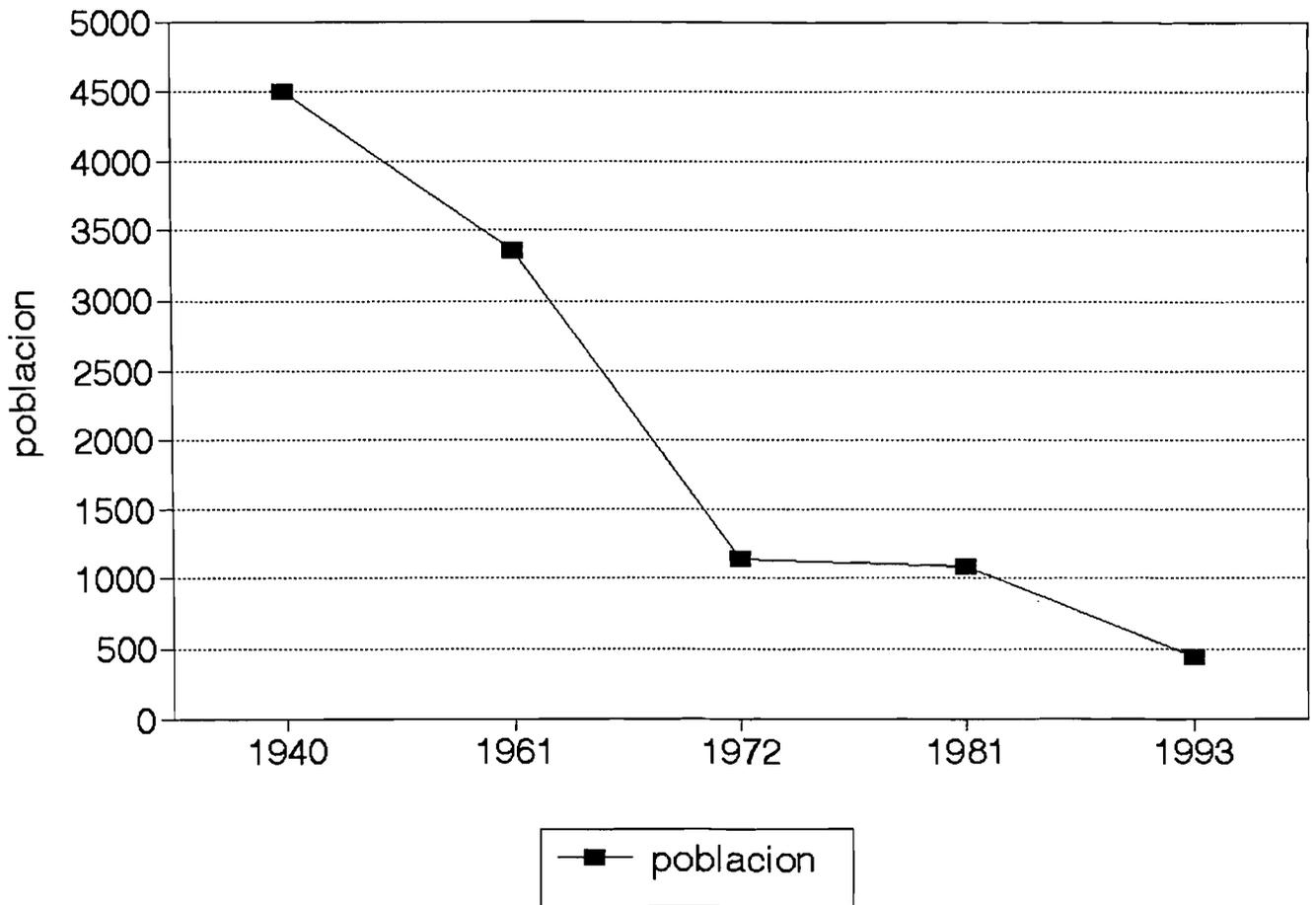
Evolucion de la Poblacion: Parinacochas



FUENTE, PERU: Censos Nacionales 1940, 1961, 1972, 1981 y 1993.
Elaboración: el autor

grafico No 5

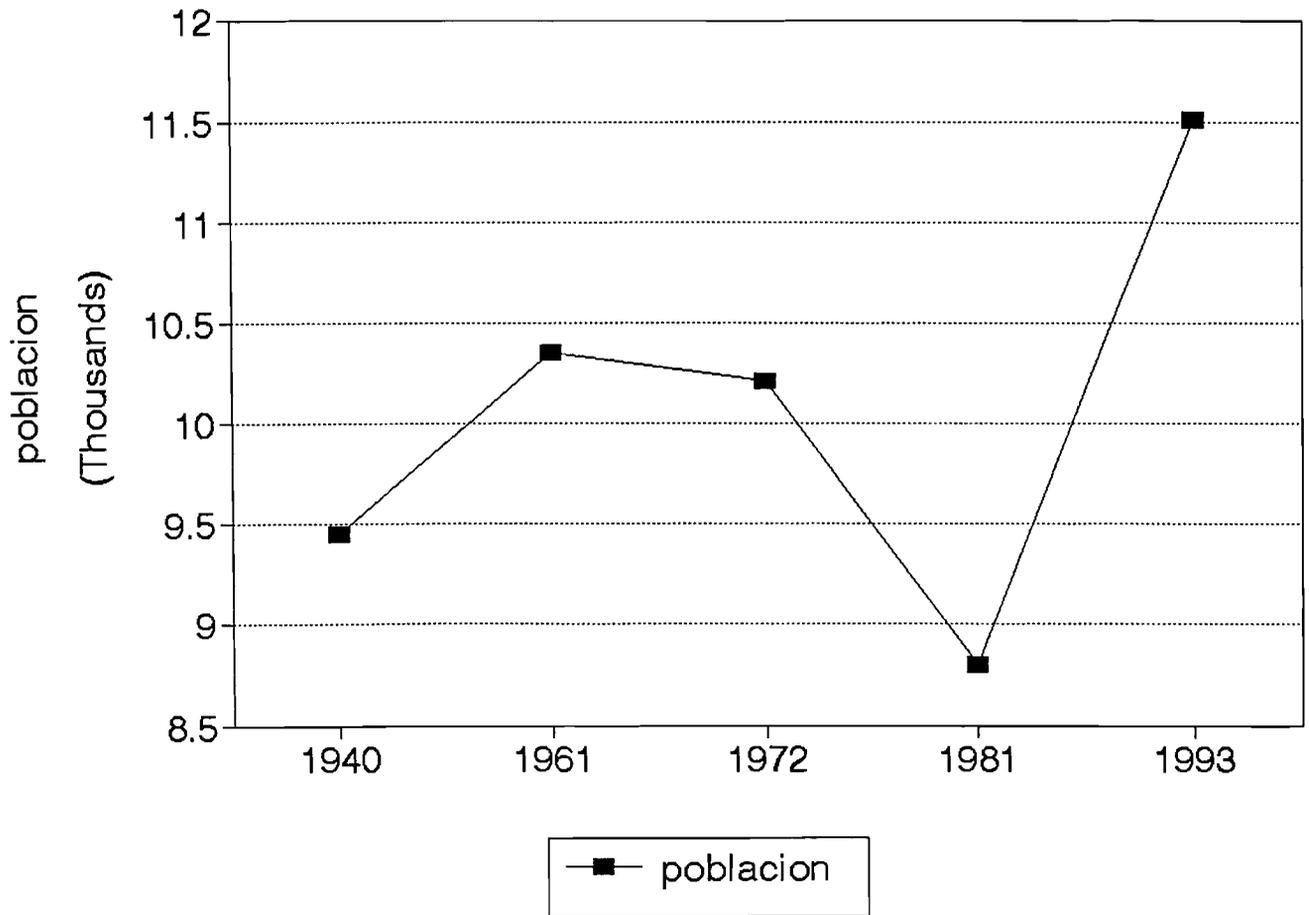
Evolucion de la Poblacion: Paca



FUENTE, PERU: Censos Nacionales 1940, 1961, 1972, 1981 y 1993.
Elaboración: el autor

grafico No 6

Evolucion de la Poblacion: Coracora



FUENTE, PERU: Censos Nacionales 1940, 1961, 1972, 1981 y 1993.
Elaboración: El autor